



IDEAS EN DEBATE

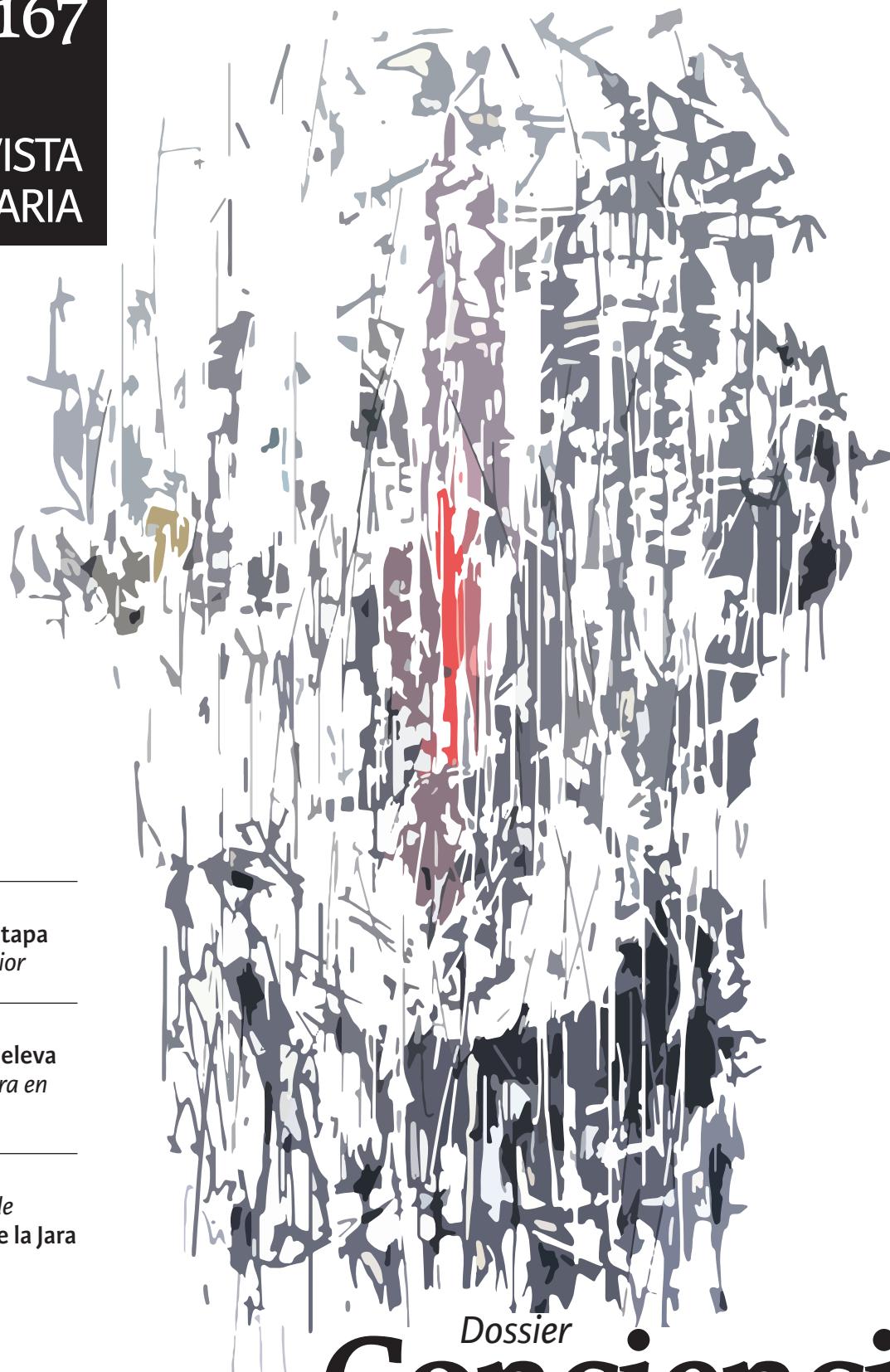
Chile: una nueva etapa
en su política exterior

MIRAMUNDO

Francisco Gazitúa eleva
la mirada y se inspira en
la cordillera

PROTAGÓNICAS(OS)

La voz dialogante de
Mónica Jiménez de la Jara



Dossier

Conciencias vulneradas

El abuso, sus manifestaciones, secuelas y cómo prevenirlo

Centro CUIDA surge de la alianza entre la UC y la Fundación para la Confianza, buscando responder a la urgente necesidad de avanzar como sociedad en la prevención y reparación de las experiencias adversas tempranas, para así aportar a la política pública y a una sociedad más respetuosa y protectora de la niñez. Esto se desarrolla a través de las siguientes líneas:



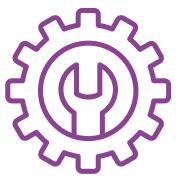
Desarrollar investigación básica y aplicada en el campo de los eventos adversos y especialmente en el abuso sexual en la niñez, adolescencia y en otros grupos vulnerables.



Identificar los efectos de los **eventos adversos en la infancia y adolescencia**, en la salud física, mental y social.



Identificar las condiciones sociales e institucionales que favorecen el abuso sexual y de conciencia en el contexto eclesial.



Desarrollar herramientas y estrategias basadas en evidencia para ayudar en la prevención, **intervención y reparación de eventos adversos en la niñez y adolescencia**.



Impulsar políticas públicas y legislación que promuevan el bienestar de la niñez y la protección de grupos vulnerables.



La libertad y el abuso

En este número de *Revista Universitaria* revisamos en profundidad el tema del abuso en nuestra sociedad. Previo a entrar en esta crucial materia, y para refrendar el tema que subyace al abuso –que es la falta de libertad–, quisiera destacar a dos grandes personas que presenta este número de la RU. Me refiero a Mónica Jiménez de la Jara, quien fuera trabajadora social y máster en Educación, profesora y directora de nuestra Escuela de Trabajo Social, integrante de la Comisión Rettig, presidenta de la Comisión Justicia y Paz, rectora de la UC de Temuco, ministra de Educación y embajadora de Chile ante la Santa Sede e Israel. Mónica fue ante todo una gran persona, que llevó la libertad como una de sus grandes virtudes y rasgos característicos. Junto a ella, quisiera relevar a Francisco Gazitúa, el reciente nuevo Premio Nacional de Artes Plásticas, filósofo de la UC y artista formado en la Universidad de Chile. Francisco ha desarrollado libremente el arte en el espacio público con materiales de Chile y la poesía de Gabriela Mistral. Sus obras de gran tamaño abarcan con libertad la cordillera en el imaginario chileno, los 500 años de Magallanes, entre muchas otras. Ha desempeñado su docencia con libertad y generosidad a generaciones de artistas. Estas dos personas esenciales en la educación, cultura y arte de nuestro país son ejemplos de libertad de espíritu y creación.

En la comprensión del importante tema del poder y el abuso hay que reconocer que en la base está la asimetría en una relación, lo que puede generar el abuso. Para prevenirla, hay que fomentar una educación apropiada, con conciencia de sí, capaz de asimilar diferencias con respeto al otro y de reforzar la autoestima de cada uno. En suma, se necesita una educación para formar seres libres. Así, el buen ejercicio del poder debe acompañarse de la educación, formación y prevención del abuso, con la adecuada creación de conciencia de este riesgo. Se describe el abuso de conciencia, en los que obviamente el profesor, el padre de familia, el sacerdote, corren un riesgo mayor debido al erróneo manejo de la figura de autoridad. De esta forma, la libertad es clave. Es la manera en la que el estudiante, junto con sentirse acogido, puede desarrollar su propia personalidad y autoestima. Es por esto que la formación desde los primeros años de vida es crucial, lo que nos ha motivado a presentar este tema de manera profunda y rigurosa.

Los abusos sexuales contra menores son crímenes que afectan al grupo más inocente, vulnerable y querido de una sociedad: infantes y jóvenes. Estos crímenes indignan, son abominables y se rechazan de manera tajante, especialmente cuando los hechos son responsabilidad de sacerdotes, quienes a través del ejercicio de su ministerio abusan de niños o niñas inocentes. En la UC estamos convencidos de que existe la necesidad de comprender los hechos que han sucedido, en especial por nuestra misión de evangelización de la cultura y su rol público, demostrado de manera patente en esta pandemia.

Se ha descrito que la situación que hemos conocido en Chile tiene varias causas y factores condicionantes. Dentro de estos se incluyen el clasismo y elitismo, que tendería a la formación de relaciones jerárquicas entre las personas. A esto se ha sumado –en diversas ocasiones– el encubrimiento que enlentecía las investigaciones, lo que tanto daño ha traído a las víctimas, a los creyentes y a toda la sociedad. En el dossier se describe el trabajo de la Comisión UC, que ha realizado un estudio con completa independencia institucional. Este documento se ofrece a la Iglesia, a la sociedad chilena y latinoamericana como un informe con fundamento científico para aportar al estudio del fenómeno de los abusos sexuales de menores al interior de la Iglesia.

Así también, como muestra del abuso de poder en las relaciones humanas con marcada asimetría, se presenta una entrevista que relata la experiencia de un hombre –quien durante largo tiempo fue el brazo derecho de Fernando Karadima– con la crudeza de una captura de muchos años, destacándose el análisis de las estrategias, el desarrollo de un trauma vital y una crisis personal, que ha requerido de apoyo profesional y familiar, y en el que emerge el renacer esperanzado de una vida nueva. Junto a esto, quisiera destacar la columna de la académica Pía Santelices que describe el gran trabajo y aporte realizado por el Centro CUIDA, con el permanente esfuerzo focalizado en la recuperación de las víctimas, así como el artículo que aborda la labor del Proyecto Niñez de la Clínica Jurídica, de la Facultad de Derecho de la UC.

A raíz de la crisis de confianza y ante los múltiples casos de víctimas de abuso que hemos conocido en nuestra sociedad, surge el concepto del abuso de poder como un tema de gran debate a nivel país. El análisis y comprensión de este flagelo es fundamental para lograr avanzar en el desarrollo centrado en la persona frente al nuevo escenario que vivimos posterior al estallido social y la pandemia. La lectura detenida de este dossier nos permite comenzar a sentar las bases de un nuevo futuro de educación, prevención y esperanza, para que los abusos que hemos visto y descrito no se repitan. Este número de la RU es un aporte concreto en este camino.

IGNACIO SÁNCHEZ DÍAZ
Rector

Comité editorial
 María Elena Boisier Pons
 Alejandro Carrasco Rozas
 Luis Hernán Errázuriz Larraín
 Francisco Gallego Yáñez
 Ignacio Irarrázaval Llona
 Eliana Rozas Ortúzar

Vicerrectora de Comunicaciones y Extensión Cultural
 Magdalena Amenábar Folch

Directora de Comunicaciones
 Verónica Guarda Poblete

Director
 Revista Universitaria
 Miguel Laborde Duronea

Directora creativa
 Soledad Hola Jacob

Editora general
 Daniela Farías Gontupil

Asesora de contenidos
 Carolina Loyola Estay

Periodistas
 Marcela Guzmán Acevedo
 Matías Broschek Santelices

Colaboración periodística
 Daniela Jorquera Gastelo

Diseño
 Fernanda Ulloa Budinich
 María Inés Vargas de la Paz

Ilustración
 Paulina Bustamante Miller
 Catalina Fuentes Cano

Gestión y producción
 Magdalena Cobos Valdivieso

Fotografía
 César Cortés Dellepiane
 Karina Fuenzalida Barraza

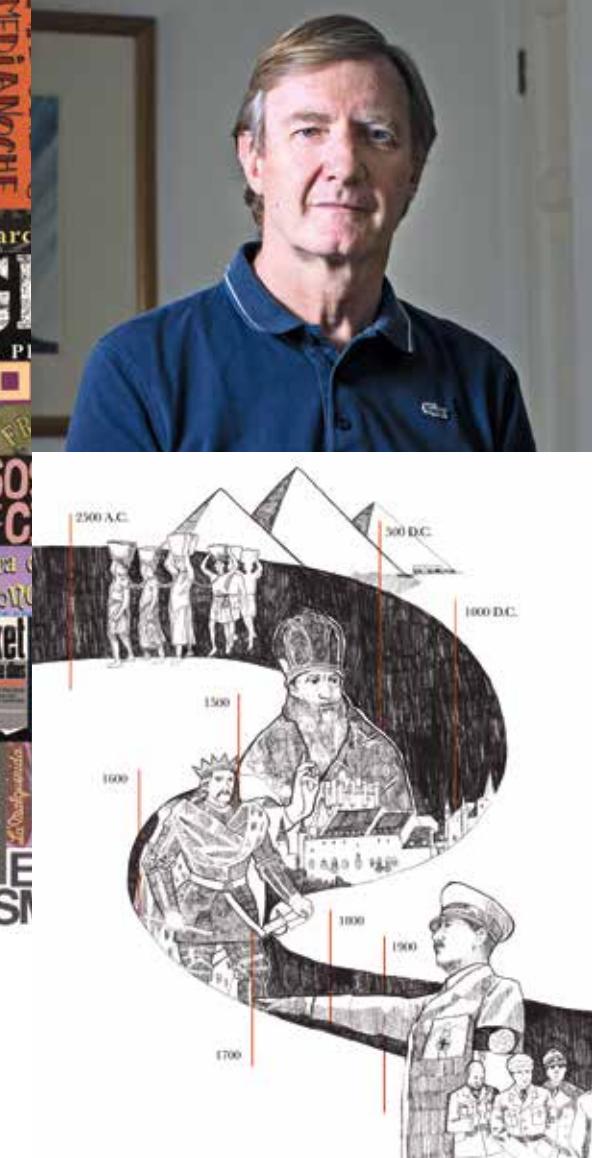
Corrección de textos
 Rodrigo Andrade Álvarez

Redacción
 Casa Central,
 Av. Libertador Bernardo O'Higgins 340, Piso 3
 Santiago, Chile
 Teléfono: 22354 2777
 Si tienes interés en colaborar en la revista o proponer algún tema, escríbenos a runiversitaria@uc.cl

Venta publicidad
 Dirección de Desarrollo
 Teléfono: 22354 6528

Impresión
 Firma Gráfica

Las opiniones vertidas en los artículos no representan forzosamente el pensamiento de la Pontificia Universidad Católica de Chile o de la Revista Universitaria y son responsabilidad exclusiva de sus autores / ISSN 0250-3670 / ©Pontificia Universidad Católica de Chile, 1996 | Prohibida su reproducción / Revista Universitaria es citada: ULRICH, International Periodicals Directory /



contenidos

6 TALENTO PÚBLICO
“La minería no será posible si no es sustentable”

POR MATÍAS BROSCHEK

Para Amparo Cornejo, una de las primeras mujeres en integrar el directorio de la Sociedad Nacional de Minería –de larga historia–, la industria de los metales tiene un rol estratégico para enfrentar el cambio climático.

12 IDEAS EN DEBATE
Chile: una nueva etapa en su política exterior

POR PAULINA ASTROZA Y JUAN PABLO GLASINOVIC

Dos expertos plantean sus posturas ante la menor presencia de Chile en espacios internacionales; así, por ejemplo, parece alejarse la posibilidad de que el país sea un puente estable para unir a China con América Latina. Es tiempo de iniciar un ciclo nuevo.

16 PROTAGÓNICAS(OS)
Mónica Jiménez de la Jara: Vocera del diálogo

POR PATRICIO GROSS

Asistente social UC de destacada trayectoria, fundadora de la Asociación de Académicos de la universidad, sus roles públicos la llevaron a ser ministra de Educación, embajadora ante el Vaticano e integrante de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación, creada por el presidente Patricio Aylwin.

22 ARTE FRESCO
El teatro que desborda el escenario

POR PATRICIO RODRÍGUEZ-PLAZA

Décadas de afiches creados por el Teatro de la Universidad Católica permiten una reflexión sobre las tendencias que en ellos se ven reflejadas, tanto en relación con su rol como con sus aspectos estético-artísticos. Todo esto fue recogido en el último libro de Rodríguez-Plaza.

28 MIRAMUNDO
Mirando desde lo alto

POR MIGUEL LABORDE

Desde una cantera en los altos de Pirque donde vive y trabaja, el Premio Nacional de Arte Francisco Gazitúa contempla hacia un lado la congestionada ciudad de Santiago; hacia el oriente lo acompañan las cumbres andinas, esa cordillera que ha sido su fuente de inspiración y su espacio vital.

34 DOSSIER
Conciencias vulneradas

**La trayectoria del poder:
 Del abuso al ocaso de la autoridad**

POR EDUARDO VALENZUELA

El poder y los abusos relacionados tienen una larga historia, que la modernidad política ha limitado cada vez más, mediante la promoción de los derechos individuales y la práctica de los sufragios periódicos.

**Abuso sexual infantil:
 Las conductas que perpetúan el dolor**

POR TAMARA GALLEGUILLOS

Este flagelo, cada vez más presente en los medios de comunicación, requiere de dinámicas para superar la negación y la disociación, para así lograr la protección a niñas, niños y adolescentes y así intentar reparar los daños relacionados. Empatizar con las dificultades de la víctima es parte de ese aprendizaje.

Una condena que avance en la reparación

POR MARÍA ELENA SANTIBÁÑEZ

El Proyecto Niñez de la Clínica Jurídica de la Facultad de Derecho de la UC, creado el año 2018, procura que el proceso que sigue a una denuncia relacionada con este delito sea lo menos traumático posible, y que los intereses y necesidades de las víctimas sean plenamente considerados.

Identidad robada

POR ISABEL SOULETTE

Como el abuso de conciencia es sucedido muchas veces por el abuso sexual, es necesario hacerlo visible, comprender los contextos en que tiende a aparecer y hacer pública la reflexión necesaria para el cuidado y defensa de la esencial dimensión humana de la conciencia.

**Francisco versus Francisco:
 Prochaska frente a su pasado**

POR DANIELA FARÍAS

En la parroquia de El Bosque era una presencia constante al servicio de Fernando Karadima. Luego de décadas de abuso de conciencia, vive hoy el reencuentro consigo mismo y participa en actividades tendientes a educar a las personas frente a los riesgos asociados a esos abusos.

La educación como cimiento de una sociedad sin abusos

POR ALEJANDRO CARRASCO

Los abusos están en todos los ámbitos de la actividad humana. De ahí que la educación reconozca tres dimensiones asociadas al desarrollo de actitudes, valores y prácticas que podrían prevenirlos: la formación ciudadana, la educación socioemocional y la mixtura sociocultural.

76 EL LIBRO QUE ME MARCÓ
Recuerdos que se entrelazan

POR HANS MUHR

Muhr nos interna en el universo de Neruda gracias a su lectura de *Confieso que he vivido*. Esta obra póstuma recoge las últimas palabras de quien fuera el más grande poeta, para algunos, y en cuyo verso se destaca el ritmo pausado de quien sabe que vivió mucho y que la muerte lo espera a la vuelta de la esquina.

PARA VER MÁS
 Documentales, series o películas recomendadas en torno a la temática abordada en el último dossier.

TRASTIENDA
 La imagen que captura un momento relevante detrás del acontecer del país y de la UC.

COLUMNISTAS
 Claudia Leal y Pía Santelices.

PORADA
 Marco Bizzarri, sin título, serie “Cabezas”.

Revista Universitaria
 disponible en el sitio:
revistauniversitaria.uc.cl

PRODUCTO DISEÑADO E IMPRESO CON CRITERIOS SUSTENTABLES

<input checked="" type="checkbox"/> Formato optimizado	<input checked="" type="checkbox"/> Uso de papel certificado
<input checked="" type="checkbox"/> Ausencia de barnices y tintas tóxicas	<input checked="" type="checkbox"/> Imprenta con certificación APlyPEFC
<input checked="" type="checkbox"/> Tiraje acotado	<input checked="" type="checkbox"/> Gestión de residuos



“La minería no será posible si no es *sustentable*”

Amparo Cornejo se transformó en una de las primeras mujeres en integrar el directorio de la Sociedad Nacional de Minería en sus 136 años de historia. Como periodista y vicepresidenta de Sustentabilidad y Asuntos Corporativos de la multinacional canadiense Teck Sudamérica, asegura que la industria de los metales resulta clave para enfrentar el cambio climático.

Por MATÍAS BROSCHÉK SANTELICES
Fotografías KARINA FUENZALIDA y MINERA TECK

“**J**A

caso no había siete?”. Amparo Cornejo (60) esboza una sonrisa al recordar la pregunta que le hizo su mamá cuando llegó a su casa para contarle, con mucho orgullo, que se había sacado un 6,8 en el colegio Grange donde estudiaba. Seleccionada en 2020 en el grupo de las 100 mujeres más inspiradoras en la minería a nivel mundial, como vicepresidenta de Sustentabilidad y Asuntos Corporativos de la multinacional canadiense Teck Sudamérica, ha sabido abrirse paso con mucho tesón y autoexigencia en un mundo históricamente reservado para los hombres.

Hasta 1996 prevaleció en Chile una ley que le prohibía a ellas el ingreso a los yacimientos subterráneos, porque la creencia indicaba que traían mala suerte. Desafianto todos esos prejuicios, en 2020 Amparo Cornejo se transformó en conjunto con Zulema Soto en las primeras mujeres en integrarse al directorio de la Sociedad Nacional de Minería, en sus 136 años de historia.

Sin embargo, no siempre ha sido fácil. Ella misma recuerda un episodio en el que sentada en una reunión con altos ejecutivos propuso una idea, que fue ignorada completamente en el momento, pero que fue elogiada al ser sugerida por un hombre. En otra ocasión, un colega periodista le dijo con mucha soltura: “Oye, chica, ¿por qué no tomas nota tú de la reunión?”. “No. Toma notas tú solo, yo no lo voy a hacer”, le respondió rauda ella, poniendo las cosas en su lugar.

“La minería es un mundo super machista, culturalmente es una organización de hombres que se ha manejado como un ‘club de Tobi’, pero en los últimos años veo una evolución”, dice. Actualmente, la participación femenina en la minería asciende a un 11% en el país, un porcentaje muy bajo si se compara con otras naciones dedicadas a la extracción de minerales, como Canadá y Australia, que alcanzan cerca de un 20%.

Amparo Cornejo cuenta que para revertir la situación, en Teck se han propuesto impulsar una serie de medidas que les ha permitido alcanzar un 19% de participación al interior de la compañía. “Nosotros nos enfocamos y empezamos a trabajar en una suerte de transformación cultural con perspectiva de género, pero esto no pasa solo, hay que proponérselo”, sostiene. La empresa canadiense es una de las pocas en el rubro a nivel mundial que cuenta con una presidenta en el directorio (Sheila Murray).

EN TIERRA DE HOMBRES

En Chile se promovió un entrenamiento cultural a toda la organización, pero también se han implementado medidas específicas, como por ejemplo, procurar que en las nuevas contrataciones haya una terna en la que uno de los candidatos sea mujer. Asimismo, se ha flexibilizado la exigencia de tener experiencia en el ámbito minero para la postulación a ciertos cargos, a sabiendas de que la inmensa mayoría de quienes se desempeñan en el rubro son hombres. En paralelo, se ha impulsado la participación de las mujeres a través de la generación de una red femenina que promueva temas transversales, como la selección de ropa para la faena, salas de descanso y de cambio de vestimenta para que ellas puedan mudarse en un ambiente de privacidad. La capacitación sobre el acoso y los sistemas de denuncias anónimas han sido otras medidas incorporadas para enfrentar las agresiones de tipo sexual.

“Yo soy una convencida de que el liderazgo femenino es complementario. Cuando los grupos son de puros hombres las decisiones son distintas, a diferencia de lo que ocurre cuando se incorpora a las mujeres, quienes brindan una mirada y un análisis desde otra perspectiva”, sostiene Amparo Cornejo.

El tema la llevó en 2020 a participar, junto a otras mujeres, en una iniciativa de Agencia EFE llamada “Rostros 8M”, en el que aparece en un video destacando la importancia de generar un cambio cultural y espacios en la industria minera en los que las mujeres puedan trabajar de manera cómoda y tranquila.

DE ARICA A PUNTA ARENAS

“Antes de salir al extranjero, ustedes van a conocer todo Chile”. El padre de Amparo –Feliciano Cornejo– se tomó muy a pecho, casi como un compromiso personal, estas palabras que les dirigió a sus hijas. Ella cuenta que tenía entre nueve y diez años cuando comenzó el recorrido por el país. Se trata de unos recuerdos predilectos de su infancia. El subirse al auto y a la casa rodante y partir el viaje en carreteras en un estado que distaba de ser el óptimo, pero que le permitieron conocer desde Arica a Punta Arenas. “Me sirvió mucho para entender lo que pasaba y cómo vivían las personas en el país”, cuenta.

A pesar de que residía junto a su familia en Providencia, iba mucho a Curacaví, donde su padre había sido alcalde y también agricultor, por lo cual ella mantenía ese contacto cercano con el campo. “Conversar con las personas y estar cerca de ellas era algo que me gustaba

“Nosotros nos enfocamos y empezamos a trabajar en una suerte de transformación cultural con perspectiva de género, pero esto no pasa solo, hay que proponérselo”, afirma.



mucho”, cuenta. Se trataba de un campo que todavía no se industrializaba y donde Amparo Cornejo y sus dos hermanas podían estrechar lazos con quienes trabajaban ahí y también estar cerca de los animales.

Como estudiante del colegio Grange, fue designada *head girl*, lo que le permitió asumir roles de representación de los alumnos ante actividades externas que se organizaban. La exigencia de su madre –quien enseñaba a sus hijas a leer antes de ingresar a kinder– se basaba en la convicción de que no había ningún techo para ellas. “Nos transmitía que debíamos tener capacidad para defender nuestros puntos de vista”, dice.

Sin embargo, cuando le comentó a sus padres que iba a estudiar periodismo se produjo una pequeña revolución en la casa: ellos no estaban nada de contentos. Con el alto puntaje que había obtenido en la prueba de aptitud académica podría haber ingresado a cualquier carrera, pero la posibilidad de comunicar, conectar con las personas y poder contar fue lo que la terminó por convencer. “Estaba en esa época el modelo del periodista y reportero y Oriana Fallaci era lo máximo”, cuenta ella y hace referencia a la también escritora y corresponsal de guerra italiana.

Retrospectivamente está convencida de que tomó la decisión acertada. “Creo que lo que entras a estudiar no es necesariamente donde vas a terminar, sino que es solo una puerta”, señala. Describe al campus Oriente de la Universidad Católica como un colegio por el ambiente que se vivía, un lugar donde obtuvo una formación muy sólida e integral. En años marcados por la compleja situación política que vivía el país –ella egresó el año 1979– sostiene que había un espacio de mucho respeto en la escuela, pese a las posturas políticas diametralmente opuestas que se expresaban.

Hizo su práctica profesional en Canal 13 y como repor-

“Yo soy una convencida de que el liderazgo femenino es complementario. Cuando los grupos son de puros hombres las decisiones son distintas, a diferencia de lo que ocurre cuando se incorpora a las mujeres, quienes brindan una mirada y un análisis desde otra perspectiva”, sostiene.

tera de Teletrece, entre otras labores, tuvo que cubrir la estadía del expresidente Eduardo Frei en la Clínica Santa María. Recuerda que le producía mucha angustia hacer el despacho en las noches desde el recinto de salud para informar que el exmandatario se encontraba estable, dentro de su gravedad.

Fue a través de la televisión que llegó posteriormente a trabajar a la Teletón, como periodista del centro de rehabilitación, donde empezó a especializarse en la comunicación estratégica. Luego, trabajó en una empresa de comunicaciones junto a Ximena Casarejos, quien fue durante muchos años directora ejecutiva de Teletón y actualmente es su vicepresidenta.

Una llamada de Rodrigo Jordán la interrumpió un día, a mediados de 1998. Su excompañero de colegio le solicitó una asesoría para Canal 13, pues era inminente la llegada del ingeniero y andinista a la dirección ejecutiva de la estación televisiva. Así ella asumió como directora de Comunicaciones Corporativas del canal.

La nueva administración decidió impulsar un cambio de la imagen corporativa y del nombre del canal. El clásico logotipo de la señal pasó a ser un 13 encerrado en un

**IMPULSO REGIONAL.**

La empresa Teck está impulsando el proyecto Quebrada Blanca, en su fase 2, en la región de Tarapacá. Con una inversión de US\$ 5.200 millones se trata de una de las iniciativas más grandes en esa zona.

círculo con la UC y pasó a llamarse Canal 13. El angelito animado que había formado parte de la estación desde 1972 en su calidad de mascota fue retirado de la panalla: "Fue visto como algo revolucionario, como que el canal estaba perdiendo su norte, pero en el fondo lo que Rodrigo quería era hacer un medio mucho más familiar, más conectado con las audiencias", comenta la periodista.

Después de su salida del canal, Amparo Cornejo intentó refundar la compañía que había dejado. No le resultó muy sencillo. "Todo el mundo dice que quiere ser empresario, pero no es tan fácil", cuenta. Finalmente, recibió un nuevo llamado para irse a trabajar a Methanex, empresa química canadiense que tenía sus instalaciones en Punta Arenas. Sin pensarlo dos veces se fue a vivir a Magallanes, junto a su esposo y su hija menor. Con el tiempo Methanex fue reduciendo sus operaciones en Chile, por lo que en 2014 se fue a Teck, una de las principales mineras de Canadá.

REDUCIR LOS IMPACTOS AMBIENTALES

Hoy, la empresa Teck está impulsando el proyecto Quebrada Blanca, en su fase 2, en la región de Tarapacá. Con una inversión de US\$ 5.200 millones se trata de una de las iniciativas más grandes en la región y se proyecta que empleará a 21.000 personas. "Cuando empiece a operar permitirá acrecentar el Producto Interno Bruto de la región en 13%", cuenta la vicepresidenta de Sustentabilidad y Asuntos Corporativos a propósito de la magnitud de QB2, como le llaman en la industria.

En agosto del 2018 se aprobó el Estudio de Impacto Ambiental del proyecto que tiene una vida útil inicial estimada en cerca de 28 años y generará una producción anual estimada de 316.000 toneladas de cobre, durante los cinco primeros años. Uno de los principales desafíos ambientales ha sido la necesidad de disponer de significativos volúmenes de agua en un escenario de escasez hídrica.

Es por esta razón que la compañía decidió incluir en

el proyecto la construcción de una planta desaladora, que procesará agua marina que debe recorrer 165 kilómetros a través de un acueducto para llegar al yacimiento. Se trata de un esfuerzo bastante desafiante, pues el agua procesada debe ser impulsada desde el mar hasta los 4.400 metros de altura donde se ubica la mina, lo cual se logrará a través de sistemas de bombeo.

"Hemos devuelto nuestros derechos de agua dulce al Estado chileno, la operación va a ser solo con agua desalada", explica Amparo Cornejo. La opción por las plantas desaladoras ha despertado mucho interés en el país. Se trata de una alternativa que diversas autoridades han catalogado por ahora. Por otro lado, hay estudios como el del Instituto para el Agua, el Medioambiente y la Salud, entidad de las Naciones Unidas basada en Canadá, en conjunto con la Universidad de Wageningen (Holanda) y el Instituto Gwangju de Ciencia y Tecnología de Corea del Sur, que advierte que la salmuera que se vierte al mar tras el proceso de desalación aumenta la temperatura del océano y disminuye los niveles de oxígeno en el agua, afectando de esta manera la vida marina.

Desde Teck explican que "la descarga de salmuera de la planta de desalinización se realizará a una profundidad de 40 metros, bajo el nivel del mar, a una distancia de 730 metros costa afuera, a través de un sistema de difusores, lo que garantiza que no afectará el ecosistema marino. Además, cumplirá totalmente con los requisitos reglamentarios".

En momentos en que en el país se ha instalado un creciente debate sobre el proyecto Dominga y sus externalidades y los líderes mundiales se han reunido para enfrentar el cambio climático en la COP 26, Amparo Cornejo es enfática en señalar que "la minería no será posible si no es sustentable". Teck fue reconocida recientemente como una de las "100 Corporaciones Mundiales Más Sustentables en 2021" por la revista canadiense *Corporate Knights*. "La sustentabilidad está en el core de nuestro negocio en Teck, es prioritario. Tenemos una estrategia que iniciamos hace muchos

años y que seguimos revisando permanentemente", explica la vicepresidenta.

Si bien admite que la minería genera impactos ambientales sobre su entorno, explica que el sector se hace cada vez más cargo de estos efectos. "No sé si hay áreas económicas que estén tan reguladas u observadas y con tanta atención como es la minería. La regulación es muy estricta y su cumplimiento también", afirma.

Ella cree que incluso frente al calentamiento global la industria podría jugar un papel muy importante. "El cambio climático solo se resuelve con una energía ambientalmente renovable, para lo cual se necesita de la minería y de los metales. Si no podemos avanzar, no tendremos generación eólica. Para la electromovilidad la minería es vital", afirma.

Si bien admite que la minería genera impactos ambientales sobre su entorno, explica que el sector se hace cada vez más cargo de estos efectos. "No sé si hay áreas económicas que estén tan reguladas u observadas y con tanta atención como es la minería", afirma.

formado parte del proyecto, que se ha articulado en red con distintos actores y que les ha permitido emprender y empoderarse en el ámbito económico y social, desarrollando sus capacidades de liderazgo y gestión.

"Yo creo que Chile es un país minero y nos cuesta reconocer que lo somos", dice Amparo Cornejo. Ella está convencida de que la industria está al debe cuando se trata de contar sobre el encadenamiento virtuoso que produce, porque le ha faltado conectarse con las comunidades. También ha faltado, dice, un trabajo planificado que permita coordinar a los actores de manera articulada para aportar al desarrollo regional. La excesiva centralización del país ha sido, según explica Amparo Cornejo, un freno para el despegue de las regiones.

En dicho desarrollo, el rol de la industria puede ser clave. Solo por concepto de lo que puede dejar un proyecto como Quebrada Blanca 2 en sueldos por mano de obra, el monto asciende a cerca de 6.000 millones de dólares en 28 años. "No digo que siempre lo hayamos hecho tan bien, pero ojalá alguna vez nos sintamos orgullosos de ser un país minero", concluye.

CLUB DE TOBI.
"La minería es un mundo super machista. Culturalmente es una organización de hombres que se ha manejado como un 'club de Tobí', pero en los últimos años veo una evolución", dice Amparo ubicada al medio de la fotografía durante una visita a terreno.





JUAN PABLO GLASINOVIC.
Es abogado de la UC con dos magísteres en relaciones internacionales (UC y Universidad de Londres). Es gerente general de la Cámara Chileno-Peruana de Comercio y profesor en el Magíster en Relaciones Internacionales de la Universidad Católica de Valparaíso. Además, es columnista en temas internacionales en el diario electrónico *El Dínamo* y tiene un blog en la misma área temática: "El Internacionalista del Fin del Mundo".

Chile: una nueva etapa en su *política exterior*



PAULINA ASTROZA.
Es abogada de la Universidad de Concepción (UdeC), máster en Ciencia Política y Relaciones Internacionales y doctora en Ciencias Políticas y Sociales, ambos por la UC de Lovaina, Bélgica. Es profesora asociada en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, y desde 2002 es la directora y fundadora del Programa de Estudios Europeos de la UdeC; además ejecuta un proyecto con fondos del Gobierno Regional de la Región del Biobío sobre internacionalización de la región (paradiplomacia).

Baja la presencia de Chile en espacios internacionales. Pierde liderazgo. No avanza en la posibilidad de ser puente entre China y América Latina... ¿por dónde está la salida? Los retos son muchos y es necesario un gobierno que busque las transformaciones que la ciudadanía requiere, pero con el pragmatismo que la contingencia exige.

Por JUAN PABLO GLASINOVIC y PAULINA ASTROZA
Ilustraciones CATALINA FUENTES

“Debemos sumar fuerzas”

Por Juan Pablo Glasinovic

Chile y el mundo están inmersos en una dinámica de profundos cambios, en un contexto, además, altamente incierto. La arquitectura internacional está mutando hacia un nuevo modelo y con la crisis del cambio climático como telón de fondo. En ese escenario, ¿qué debería hacer Chile?

Objetivamente somos un país menor y en la periferia de los centros económicos y de poder mundial. Por lo mismo, está claro que no podemos quedarnos solos. Debemos sumar fuerzas con otros, no solamente para hacer frente a las amenazas de todo tipo, sino también para ser más atractivos en términos de comercio e inversión.

Lo principal en la próxima etapa será asegurar el crecimiento sostenible. Hemos creado una red de acuerdos que nos otorgan un acceso privilegiado a un alto porcentaje del PIB mundial. En ese ámbito, pienso que lo que falta es darle una dirección mucho más clara, apuntando realmente a ser un país pivot, particularmente entre el Indo Pacífico y Sudamérica. Para ello debemos invertir en una infraestructura acorde con el objetivo, con mejores instalaciones portuarias, carreteras, líneas férreas, telecomunicaciones y energía, zonas industriales, bodegas y otras instalaciones. Adicionalmente, debemos facilitar el movimiento de personas, de manera que las empresas que se instalen en nuestro país puedan contar con los profesionales que requieran. Por último, se deben hacer las reformas que correspondan para disminuir los trámites burocráticos.

La circunstancia de que tengamos un potencial energético renovable inmenso por la radiación solar y otras características de nuestro territorio nos podría posicionar no solamente como un gran exportador del rubro, incluyendo por ejemplo el hidrógeno verde, también podría dar sustento al desarrollo manufacturero intensivo en energía, con bajas emisiones de carbono. Ese factor, sumado a los ya descritos, reforzarían la posibilidad de participar de cadenas globales y regionales de valor. Además, esta alternativa de desarrollo nos puede convertir en un campeón de la lucha contra el calentamiento global, reportando no solo beneficios económicos, sino que mejorando nuestro entorno y posicionándonos en un lugar de influencia en las definiciones de los estándares futuros para seguir adaptándonos al cambio climático.

Sin duda que lo económico no se puede desvincular de lo político, y ahí creo que tenemos una gran deuda pendiente, en el sentido de promover un diálogo y coordinación más activos en nuestra región latinoamericana. Si no lo hacemos podremos en riesgo nuestro desarrollo y también nuestra seguridad. Debemos enfrentar juntos fenómenos como la migración, el crimen organizado, las epidemias y el propio cambio climático, además de mejorar nuestra posición frente a otras potencias y bloques.

En la línea esbozada y debido a la vocación de ser un país pivot, creo que sirve mejor a nuestros intereses re-



“Por su historia y posición geográfica, nuestro país está llamado a jugar un rol articulador entre ambas orillas del Pacífico y, por eso, debemos potenciar el primer bloque”.

vitalizar la Alianza del Pacífico, sin dejar de apoyar su convergencia con el Mercosur e introduciendo mucha más coordinación política. Por su historia y posición geográfica, nuestro país está llamado a jugar un rol articulador entre ambas orillas del Pacífico y, por eso, debemos potenciar el primer bloque. Dicho esquema nos permite avanzar en la integración regional, manteniendo la flexibilidad que se requiere para ser país plataforma.

En la próxima etapa, nuestra política exterior debe enfatizar la dimensión político-diplomática, apoyándose más en la colaboración público-privada y sumando las energías e iniciativas de nuestras regiones, especialmente en el ámbito vecinal.

En síntesis, el destino de Chile pasa por profundizar su inserción regional y global con un mayor componente político, adaptando la estrategia de regionalismo abierto que tantos beneficios nos ha traído y que puede ser funcional a una nueva etapa de desarrollo. El peor error que podríamos cometer es aislarlos o casarnos como un socio menor en un bloque cerrado y excluyente. ¿Estará nuestra clase política a la altura de los tiempos?

Retomar el prestigio internacional perdido

Por Paulina Astroza

Estamos viviendo tiempos de cambios y turbulencias a nivel internacional y de política doméstica. La pandemia ha venido a reforzar tendencias que se venían expresando antes de que el covid-19 golpeará al mundo: cuestionamientos al multilateralismo, tendencias al proteccionismo, rivalidad creciente entre China y Estados Unidos, efectos del cambio climático, desigualdad entre estados y al interior de estos, descontento ciudadano con la democracia liberal y autoritarismo en varios países del mundo se suman a una contracción de la economía, aumento de los populismos, presiones migratorias, narcotráfico internacional, desafíos tecnológicos y de innovación, entre otros. La pandemia vino a demostrar lo vulnerable que somos todos, no solo los países en vías de desarrollo.

Los estados se vieron superados. Diferentes estrategias se adoptaron para hacerle frente. El Estado cobró un rol relevante y estados neoliberales como el nuestro quedaron al desnudo por su falta de protección social. Los más vulnerables sacaron la peor parte. América Latina, por su lado, se transformó en el subcontinente más afectado por el flagelo del covid-19. El impacto económico, político y social ya es una realidad y el panorama se ve desolador en el corto tiempo.

Si bien en nuestro país la vacunación es uno de los pocos grandes logros que puede mostrar el segundo gobierno de Sebastián Piñera, a nivel mundial es muy baja aún para lograr la inmunidad de rebaño. Las relaciones entre las grandes potencias no se han distendido con la llegada de Biden y la celebración del acuerdo AUKUS enfrenta a Estados Unidos con sus aliados europeos. Este es el escenario internacional que encontrará el próximo gobierno. Por lo tanto, los cambios y desafíos no solo se vivirán en lo interno sino también en lo externo.

Ante un escenario negativo en lo económico, con inflación externa e interna, efectos del cambio climático ya afectando gravemente a nuestro país y un continente sometido a presiones migratorias que no cesarán a menos que las causas que las provocan terminen, el futuro gobierno debe tomar estrategias y decisiones adaptadas a estos factores. En primer lugar, su prioridad deberá ser el enfrentar los efectos económicos. Con un crecimiento moderado, inflación y demandas internas, esto no será fácil. Por lo mismo, plantear, por ejemplo, revisión de tratados internacionales que se encuentran vigentes sin especificar ni tener claridad de cuáles, por qué y para qué, me parece ambiguo como propuesta. Trabajar en mayor cooperación con los otros estados, especialmente con los países latinoamericanos, es una urgencia.

América Latina se encuentra en una situación dramática a nivel de su vinculación intrarregional en lo político, lo que nos resta peso internacional y nos impide llegar a acuerdos en temas tan relevantes como inmigración, narcotráfico, vacunación o superación de la pobre-

za. En este sentido, no me parece buena idea integrarnos como miembro pleno al Mercosur, no solo por el estado moribundo de este bloque sino porque ello implicaría un impacto en nuestra red de acuerdos con otros países y bloques mundiales. La Alianza del Pacífico en tiempos de pandemia demostró los límites que su propia naturaleza implica. Marca el paso y costará mucho reactivarla en el actual contexto que vive el subcontinente. En tercer lugar, una mayor vinculación subestatal es posible para buscar soluciones a nuestros problemas comunes. La “paradiplomacia” existe y nuevos actores, distintos a los tradicionales, están jugando un rol silencioso pero relevante. Esto debe ser reforzado por el nuevo gobierno. La política exterior chilena debe retomar el prestigio internacional perdido en esta administración. Demasiados desatinos internacionales han significado un impacto negativo de la imagen internacional del país. Del “oasis” a la “vergüenza” hubo un solo paso. Los retos son muchos y necesitamos un gobierno que busque las transformaciones que la ciudadanía requiere pero con el pragmatismo que la contingencia exige. ■



“No me parece buena idea integrarnos como miembro pleno al Mercosur, no solo por el estado moribundo de este bloque sino porque ello implicaría un impacto en nuestra red de acuerdos con otros países y bloques mundiales”.



MÓNICA JIMÉNEZ DE LA JARA:

Vocera del *diálogo*

La exministra, asistente social de la Universidad Católica, estuvo a cargo de la cartera de Educación entre 2008 y 2010 y fue designada como embajadora de Chile ante el Vaticano en 2014. También integró la emblemática Comisión Rettig, que investigó las violaciones a los derechos humanos en dictadura. En la UC, su alma mater, se le recuerda como la principal impulsora de la Asociación de Académicos, entidad que se destacó por cultivar la tolerancia y la reflexión al interior de la institución. Su partida, en agosto de 2020, permitió relevar un legado de dedicación completa al servicio público y al país.

Por PATRICIO GROSS, MARCELA JIMÉNEZ, JUAN DE DIOS ORTÚZAR,
JUAN EDUARDO COEYMANS Y ROBERTO DURÁN
Fotografías FAMILIA JIMÉNEZ DE LA JARA

Mónica Jiménez de la Jara nació el 25 de diciembre de 1941 en la antigua Clínica Alemana de la calle Dávila, como regalo de Navidad. Eran tiempos difíciles, con el planeta remecido por la Segunda Guerra Mundial y su familia aún de luto por la trágica muerte de un hermano de su abuela, el año 38, en la masacre del Seguro Obrero. Eran señales de lo que ella enfrentaría más tarde en su vida adulta.

Asumió desde muy joven el rol protector de sus cinco hermanos. Fue una joven solidaria y carismática, sello que la caracterizó en su vocación de servicio como asistente social. En el colegio de las Monjas Alemanas de San Bernardo y, posteriormente, en el colegio de Santiago en Bellavista se desempeñaba como guaripola. Posteriormente, lideraría la compañía de guías y scouts, forjando su condición de dirigente. Más adelante e inspirada en

los hermanitos de Charles de Foucauld, Mónica militó en la Acción Católica y descubrió la pobreza.

Aunque su padre quería que estudiara Derecho o Sociología, optó por Trabajo Social en la Universidad Católica (UC). Con esto “profesionalizaba su afán de servir”, determinado, a su vez, por ser la hermana y nieta mayor, siempre demandada, y por un padre carismático que se entregó a las difíciles tareas de la salud pública cuando el país tenía una de las tasas de mortalidad infantil más altas del mundo. Con su sweater verde de cuello subido y su pollera negra se destacó rápidamente. Así, postuló como candidata a la Unión de Federaciones de Universidades de Chile (UFUCH) y obtuvo una alta votación en los escrutinios de la UC.

En la década de los 70, su familia –formada por el matrimonio de Óscar Jiménez y Eliana de la Jara– vivió duros momentos en la dividida sociedad chilena. Mónica y algunos de sus hermanos eran partidarios de Radomiro Tomic, quien en esos momentos aspiraba a la presidencia de Chile, y admiraban profundamente al Presidente Frei Montalva. En cambio, su padre fue un gran amigo de Salvador Allende y, posteriormente, fue designado su ministro de Salud.

El liderazgo de Mónica fue fundamental para que la Asociación de Académicos de la UC creciera y llegara a tener más de 500 miembros. Pero lo más valioso fue que la amplia mayoría tenía una visión compartida de lo que debía ser una universidad católica.

Más tarde, junto a Juan Barros y sus cinco hijos formaron una nueva familia. Hasta el Golpe de Estado de septiembre de 1973, Mónica continuaba trabajando en la Escuela de Trabajo Social de la UC, donde vivió situaciones complejas para proteger a profesores y alumnos, y también resguardar la reciente profesionalización de su escuela.

DIÁLOGO ENTRE RAZÓN Y FE

"Esperamos que se haga justicia plena en relación con quienes han desaparecido, los que han sido asesinados, maltratados e incluso degollados. No es suficiente afirmar que la justicia tarda, pero llega. La justicia que no se ejerce cuando corresponde, ya es injusta, deteriora la convivencia social y no responde a los requerimientos de los afectados".

Este discurso fue pronunciado por Mónica Jiménez, con ocasión de un simposio realizado en 1986, mientras presidía la Comisión Justicia y Paz de los Obispos de Chile. Desde ese lugar ella jugó un importante papel en el retorno a la democracia. Por otra parte, ante el desgaste nacional e internacional de la dictadura, se incorporó al Comité por las Elecciones Libres, antecedente del plebiscito que diría "No" al régimen militar. Este fue un comité de

"personalidades" donde Mónica compartió responsabilidades con otros protagonistas del acontecer nacional como Nemesio Antúnez, Sergio Molina y Ricardo Lagos. Otra de las instituciones donde participó activamente en este período fue la Asamblea de la Civilidad, agrupación multigremial que proponía la movilización social como una forma de presión para lograr el retorno a la democracia, constituyéndose en un espacio en el que confluyeron fuerzas políticas y diversos actores de la sociedad civil.

El éxito alcanzado con la cooperación ciudadana en ese hito histórico que fue el plebiscito de 1988 motivó a quienes habían colaborado a crear una organización para continuar la labor. La idea era estimular la participación no solo en el ámbito electoral, sino también en otras dimensiones de la vida. Así nació la Corporación Participa, entidad sin fines de lucro con un directorio compuesto por personalidades que representaban un amplio espectro de las corrientes políticas que habían forjado la recuperación de la democracia.

En forma paralela a estas actividades, y también en la década de los 80, Mónica Jiménez -directora de la Escuela de Trabajo Social en 1965- junto a un grupo de profesores e investigadores de distintas facultades fundó la Asociación de Académicos de la Universidad Católica. Su objetivo era fomentar el diálogo transversal entre distintas disciplinas, en una universidad que estaba organizada en forma excesivamente vertical y defender a los profesores ante posibles abusos por parte de la autoridad. En la UC habían ocurrido diversas situaciones de abuso en los primeros años de la dictadura, con despídos de profesores y cierres de unidades que se percibían como una potencial amenaza al orden establecido.

Mónica no fue solo una de las fundadoras, sino que además su primera presidenta. Sus intervenciones concordaban plenamente con lo que debía ser una universidad de Iglesia, que no solo fomentara el rigor y el es-

píritu crítico en docencia e investigación, sino también el diálogo entre fe y razón, contribuyendo a la reflexión sobre las preguntas fundamentales del ser humano. Se entendía que la Universidad Católica tenía un deber de servicio hacia las personas más desposeídas, a través de las actividades que le son propias; esto incluía investigaciones centradas en las problemáticas de países menos desarrollados y docencia de pregrado y postgrado dedicada a formar profesionales integrales, tanto del país como del extranjero, privilegiando a las naciones menos desarrolladas de la región.

La Asociación de Académicos se proponía vigilar que la universidad no se desviara de este rol y, a la vez, plantar la semilla del diálogo interdisciplinario. De hecho, por su iniciativa se visitó al Cardenal Silva Henríquez, quien estimuló y dio su aprobación a las propuestas y actividades de la asociación. El liderazgo de Mónica fue fundamental para que el organismo creciera y llegara a tener más de 500 miembros. Pero lo más valioso fue que la amplia mayoría tenía una visión compartida de lo que debía ser una universidad católica.

EL VÍNCULO ENTRE PROFESORES Y ESTUDIANTES

En 1985, la FEUC encabezada por Tomás Jocelyn-Holt promovió una relación más estrecha con los académicos. En marzo de ese año, los estudiantes solicitaron que los docentes marcharan junto con ellos al interior del campus San Joaquín en protesta por el caso degollados (Guerrero, Parada y Nattino), lo que fue aceptado bajo el compromiso de que los manifestantes no salieran del perímetro del campus. El rol que jugó Mónica Jiménez fue nuevamente fundamental para que no hubiera violencia cuando, megáfono en mano, advirtió a los estudiantes que los profesores (casi todos de la aso-

cación) que acompañaban la marcha se retirarían si los alumnos no cumplían lo solicitado. Existía un gran riesgo de que se desatara violencia y represión, ya que el gobierno había dispuesto un gran número de carabineros en la calzada poniente de Vicuña Mackenna.

En un momento álgido, Mónica decidió cruzar la avenida y parlamentar con los carabineros, logrando que se aceptara que la marcha saliera pacíficamente del perímetro del campus, sin obstaculizar el tránsito; así, se avanzó hasta la entrada de Benito Rebolledo sin lamentar incidentes.

Un avance importante en la participación de los profesores en los problemas de la universidad fue la elección, en 1985, de cuatro representantes de académicos al Consejo Superior UC; entre estos, se logró elegir a Juan Eduardo Coeymans de Economía y Ernesto Livacic de Letras, que eran activos miembros de la Asociación de Académicos. Mónica tuvo un rol importante, no solo como una de las dos electoras de Ciencias Sociales, sino por su influencia en la selección de los candidatos.

La entidad también jugó un papel relevante en las elecciones para rector de la universidad, ya que todas las facultades tenían miembros entre sus profesores. En tiempos en que no existía WhatsApp ni correo electrónico, la comunicación entre los miembros era esencialmente a través de reuniones o por teléfono, pero esta coordinación permitió mantener durante muchos años dos consejeros superiores miembros de la asociación y, muy importante, elegir durante tres períodos a un asociado como miembro de la Comisión de Búsqueda del rector.

A fines de los noventa, cuando Mónica ya había emprendido otros rumbos laborales, la asociación continuó reuniéndose; posiblemente el término de la dictadura hizo bajar el ímpetu inicial de una gesta que se había percibido como lindando lo peligroso. A pesar de ello, y gracias a los profesores representantes de los académicos en el Consejo



HITOS FAMILIARES.
A la izquierda, la familia Jiménez de la Jara en pleno. Luego, una imagen durante su matrimonio con el ingeniero Juan Barros. Al final, aparece ella junto a tres de sus hijos.



Sus intervenciones concordaban plenamente con lo que debía ser una universidad de Iglesia, que no solo fomentara el rigor y el espíritu crítico en docencia e investigación, sino también el diálogo entre fe y razón, contribuyendo a la reflexión sobre las preguntas fundamentales del ser humano.

DESTACADA TRAYECTORIA.
A la izquierda junto al Papa Francisco durante sus años en el Vaticano. A la derecha, durante la entrega de la medalla Centenario UC, junto al rector Ignacio Sánchez y Carolina Muñoz, de la Escuela de Trabajo Social.

Superior, quienes también eran miembros de la asociación, se entregaba importante información sobre el desarrollo de la universidad y se analizaba su situación general.

Hubo muchos otros episodios que el espacio no permite relatar. Sin embargo, la cercanía con Mónica deja el recuerdo de una mujer valiente, de fuerte pero dialogante liderazgo, claras convicciones valóricas, un gran equilibrio y profundo respeto por los que pensaban distinto (lo que hoy se echa tanto de menos), y que practicaba continuamente su fe. Líderes ponderados y dialogantes como ella permitirían hoy llegar a acuerdos fundamentales sobre Chile, como los que hubo en los noventa y principios del primer decenio de los 2000, que impulsaron un desarrollo económico y social admirable de nuestro país.

EL MUSICAL “JARRO DE AGUA”

Iniciada la transición hacia la democracia son otros los intereses que la motivaron, por lo que aceptó asumir la rectoría de la Universidad Católica de Temuco, que le ofreció el obispo Manuel Camilo Vial, imprimiéndole a esa entidad aires modernizadores en materia de gestión. Además, Mónica se integró a la Comisión de Verdad y Reconciliación, donde, junto a profesionales como Laura Novoa, Jorge Correa y Gonzalo Vial, y liderados por el abogado Raúl Rettig, se desentrañaba el crudo pasado reciente, dando como resultado el famoso Informe Rettig.

Varios años después, la Presidenta Michelle Bachelet la invitó a formar parte de su gabinete entregándole la cartera de Educación. Inició su gestión con un sonoro y

musical “jarro de agua”, imagen que dio la vuelta al mundo, para después enfrentar duras y motivadoras tareas como la Ley General y la Subvención Escolar Preferencial. Una vez que dejó el ministerio en 2010, la inquietud de Mónica por el perfeccionamiento de la Educación Superior la condujo a liderar el Foro Aequalis, en donde desempeñó interesantes desafíos.

Cuatro años más tarde, cuando Michelle Bachelet fue elegida para su segundo mandato, y seguramente como un reconocimiento a su trayectoria y cercanía con la Iglesia Católica, la presidenta la honró con la distinción de ser la primera mujer embajadora de Chile ante la Santa Sede. En ese período destacó su preocupación por la débil o ausente presencia de la mujer en la Iglesia, lo que junto a la Universidad Antoniana la llevó a organizar un comentado seminario.

Por último, y “haciendo el camino inverso al que hiciera San Pedro”, se dirigió a Israel, donde también se desempeñó como embajadora. Allá se le diagnosticó el cáncer de pulmón que terminó con su vida: “Aunque es imposible volver atrás, siento mis cuentas reparadas, y soy capaz de entender que esa fue la vida que me tocó vivir y que elegí por diferentes razones. Poco a poco nos hemos ido sanando y teniendo espacios para expresarnos el amor y los verdaderos sentimientos que tuvimos en los distintos momentos de nuestra historia. En este tiempo de enfermedad, he podido gozar a mis hijos y nietos y ellos han sido mensajeros de paz y amor. Para los que tengan penas parecidas les puedo decir que el tiempo es un gran aliado y que Jesús es el mejor compañero”. ■

Contenidos de calidad para
humanizar
el mundo
desde el conocimiento



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Ahora en formato web
revistauniversitaria.uc.cl/



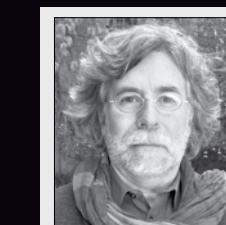
LIBRO DE EDICIONES UC:

El teatro que desborda el escenario

En esta publicación, distinguida con el Premio a la Edición 2021 por la Cámara Chilena del Libro, se reproducen afiches elaborados por el Teatro de la Universidad Católica. A través de ello, se busca argumentar que esta disciplina es un sistema donde se entrecruzan asuntos artísticos con cuestiones estéticas, ópticas de diseño con propósitos publicitarios y contingencias expresivas con materias patrimoniales.

Por PATRICIO RODRÍGUEZ-PLAZA

Fotografías de CONSTANZA SANDOVAL Y CLAUDIO ZAMORANO



PATRICIO RODRÍGUEZ-PLAZA. Posee la Habilitación para Dirigir Investigaciones (HDR) en Estética y Ciencias del Arte y un doctorado en Artes y Ciencias del Arte, por la Universidad de París I, Panthéon-Sorbonne. Es profesor e investigador en la Escuela de Teatro y en los programas de Magíster y Doctorado en Artes en la UC. Además, dirige la revista *Apuntes de Teatro*. Ha expuesto su obra pictórica en Pouilly, París y Santiago de Chile.

Afiches de Teatro. Trayectoria y recorrido visual del Teatro de la Pontificia Universidad Católica de Chile es un título extenso para un libro que quiere mostrar el andamiaje que sostiene y prolonga un fenómeno plástico y comunicativo de múltiples sedimentos semánticos y variadas manipulaciones creativas.

Un texto cuyo propósito ha sido argumentar y ejemplificar la idea de que el teatro es un sistema interconectado, mucho más amplio que lo que ocurre sobre un escenario, y en donde se entrecruzan *grosso modo* asuntos artísticos con cuestiones estéticas, ópticas de diseño con propósitos publicitarios y contingencias expresivas con materias patrimoniales. Todo ello en la tridimensionalidad constitutiva de una disciplina artística, destacándose las zonas de producción, mediación y recepción; esto es: artistas, medios y audiencias.

De forma consciente esta publicación se hace parte de tal andamiaje al proponer tanto una lectura interpretativa de algunas de las dimensiones presentes allí como al exponer, en términos visuales, una batería importante de afiches pertenecientes al acervo cultural de esta institución universitaria. Esto permite que esta investigación –vertida en este formato– pueda leerse y admirarse; hojearse respecto de las piezas gráficas o

investigación –vertida en este formato– pueda leerse y admirarse; hojearse respecto de las piezas gráficas o



El afiche de teatro, y por extensión este mismo libro, ha sido una especie de susurro o grito gráfico hecho de tinta y papel que hoy transforman nuestros hábitos perceptivos y capacidades de comprensión.

escifrarse en relación con las ideas e indagaciones existentes como enunciados discursivos.

Libro crítico, elaborado con pocas fechas y exactitudes datadas, pero enriquecido con perspectivas teóricas informaciones encontradas en folletos, cuadernillos, carpetas, pasillos y oficinas o expresadas oralmente por protagonistas clave de una remembranza latente y vivida. Objetos guardados en anaqueles y entremedio de papeles y más papeles. Pero también ordenados recuperados por personas que “hicieron memoria”, activando bruscamente los recuerdos y las evocaciones de tareas realizadas en otros tiempos y con otras personalidades.

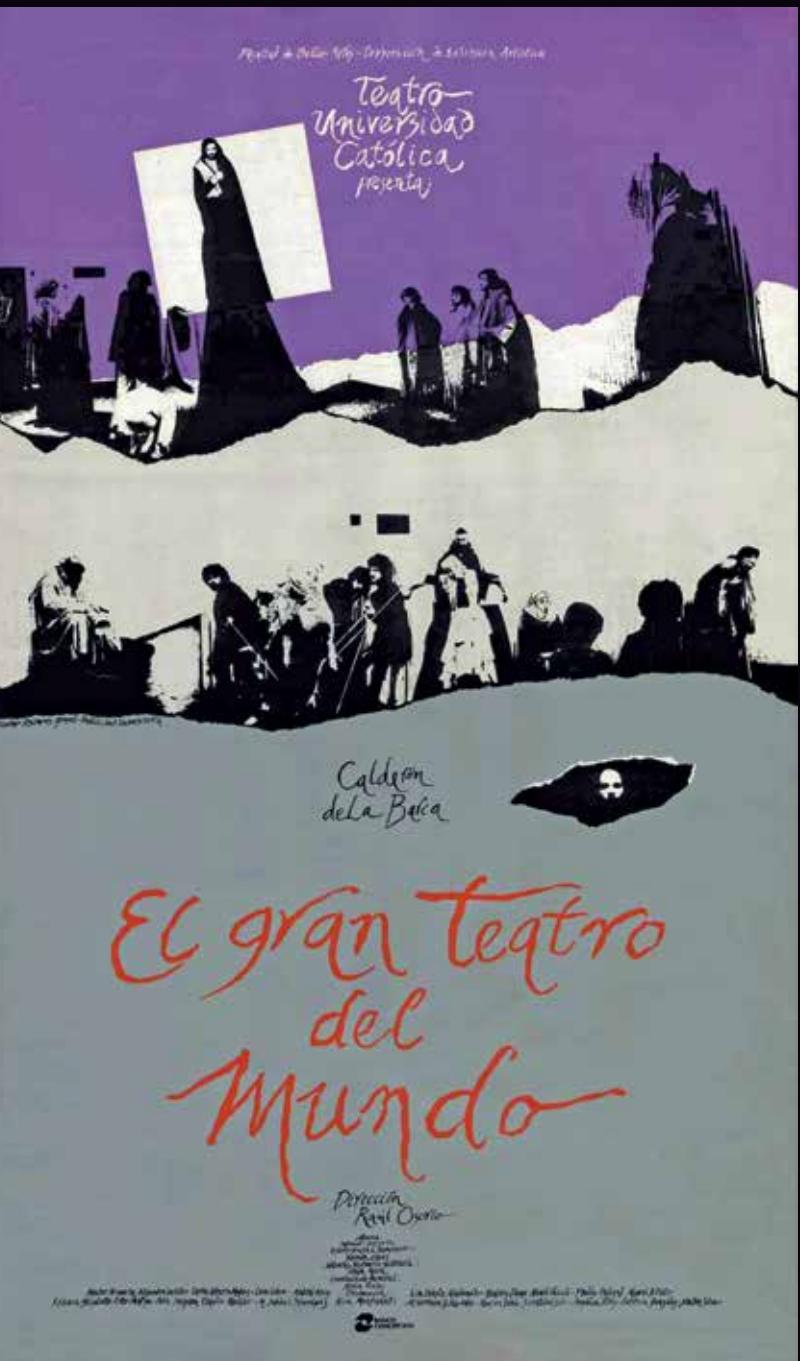
La edición fue diseñada por un equipo notable de profesionales que supo poner a disposición sus saberes y efectividad para entremezclar de manera armoniosa tipografía y pensamiento, imagen y razonamiento. Sin olvidar nunca que una tarea de este tipo es una labor colectiva, más allá de cualquier personalismo odioso e inadecuado.

Este recorrido y trayectoria no se hace para quedarse y fundar unas supuestas jerarquías de pensamiento amovible sino, justamente, para deslizar invitaciones e traslado, ejecutado por figuras y configuraciones de líneas, colores y formas. Imágenes, iconicidades y plasicidades desde el papel o más recientemente, desde las digitalizaciones informáticas que, literalmente, nos muestran y representan lo que un teatro y una escuela de teatro han sido capaces de fundar y desarrollar en conjunción –pero también en tensión– con unos antecedentes y contextos determinados.

El afiche de teatro, y por extensión este mismo libro, ha sido, en tal sentido y dependiendo de las circunstancias, una especie de susurro o grito gráfico hecho de tinta y papel que hoy transforma nuestros hábitos perceptivos y capacidades de comprensión.

Vale consignar, por último, que esta es una investigación pionera, no solo por tratar un objeto poco estudiado en nuestro medio latinoamericano, sino también por la perspectiva que lo asume más allá de las piezas gráficas; explorando, por tal concepto, ciertas bifurcaciones que esperan, con mucho, su mera fundamentación original. //

**EL GRAN TEATRO
DEL MUNDO.**
Versión de 1981 de
Raineau Gravel de la
obra de Pedro Calderón
de la Barca. Fotografías
de Maya Mora y
diseño de Publicidad
Universitaria.
45x76 cm.



PANA.

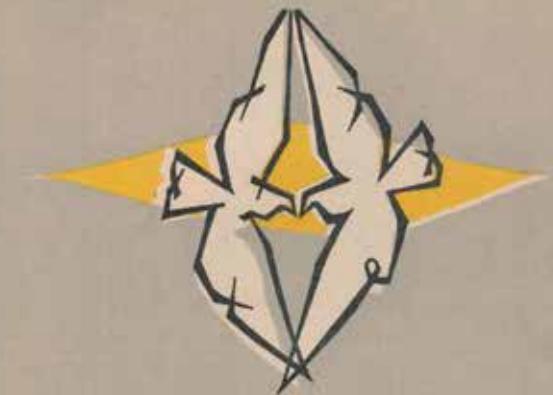


EL DIÁLOGO DE LAS CARMELITAS, de 1959.
Afiche pegado sobre tela con dos listones de
madera para su traslado y firmeza, 83x57 cm.



DEMIAN@, de 2005. Diseño de Carola Sánchez.
Fotografía de Claudio Pérez, 48,5x48,5 cm.
Cuadrado interior 21x21 cm.

★teatro de ensayo de la universidad católica



EL TIEMPO Y LOS CONWAY



de J. B. PRIESTLEY
teatro camilo henríquez
amunátegui 31

EL TIEMPO Y LOS CONWAY.
Fue presentada en 1952 en la Sala Camilo Henríquez. El diseño y la ilustración es de Claudio di Girolamo.



UBU REY

de Alfred Jarry

allegación CIRCA-DURANTE • TALLER DE ACTUACIÓN III - 2000 dirección CARLOS DOMÍNGUEZ asistencia FRANCISCO MIRIBELA
diseño MONO ACTIVOS • MÚSICA JOSÉ AVILLOSA • STONES AMBROSIO • RUBÉS CASTELL • CAROLINA COVARRÍA • FRÍNEZ SUPRÉ • FRANCISCA GARCÍA • GERARDO PINELA • OLIVER RUMICH • MIRNA CARMEN YELANDIKA • CATHERINE VIGO
creación musical TALLER DE ACTUACIÓN III - 2001 dirección musical ELIA LÓPEZ asistente ESTEBAN ALMÉREZ • CLAUDIO GARRIDO
diseño de vestuario • TALLER DE ACTUACIÓN III - 2002 dirección musical CLAUDIO GARRIDO asistente CLAUDIA RODRÍGUEZ
y ALVARO SÁNCHEZ • diseño gráfico MARIO COSTA • producción MARIO COSTA • dirección TEATRO UC

DESDE EL 21 DE MARZO DE 2007

JUEVES, VIERNES 19:30 HORAS, MARTES, JUEVES 21:30 HORAS.
TEATRO UC, SALA 1, JORGE WASHINGTON 26, PLAZA NÚRNBERG. RESERVAS: 225 56 52

TEATRO
UNIVERSIDAD CATÓLICA

UBU REY.

En su versión de 2007, el diseño del afiche es de Joaquín Cociña y la ilustración de Manuela Martelli y Antonia Hernández, 40x60 cm.

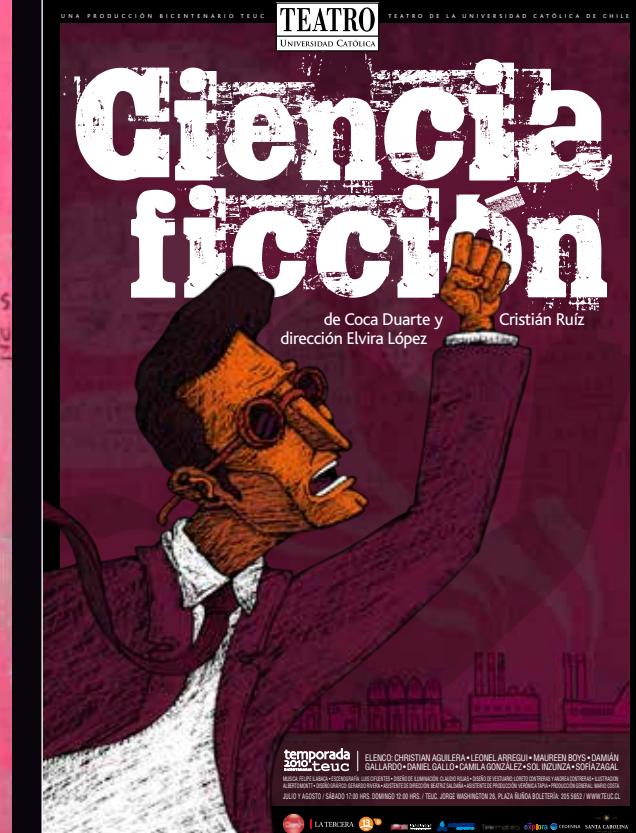


TALLER DE VESTUARIO TEATRO UC.

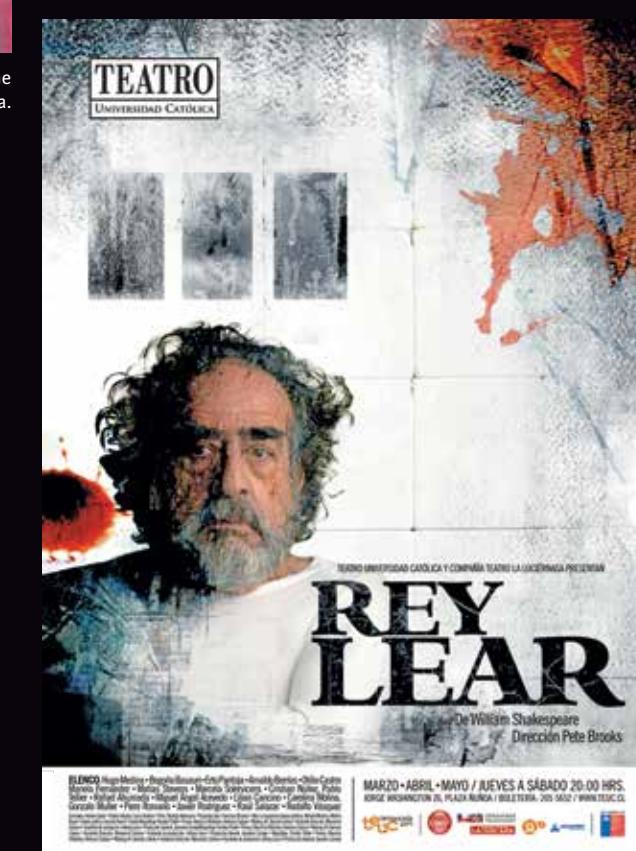
Expuestos, entre otros, los afiches de *Doña Ramona*, *Pueblo del mal amor*, *Esperando la carroza* y *Casa de muñecas*.



LA LOCA DE CHAILLET. La obra es de 1950 y el afiche es una pieza única realizada por Fernando Colina.



CIENCIA FICCIÓN. La obra es de 2010. El diseño es de Gerardo Rivera y la ilustración de Alberto Montt, 49,5x70 cm.



EL REY LEAR. Este afiche corresponde a la versión de 2011 y el diseño es de Gerardo Rivera. Arte y composición de piezas gráficas de Natalia Medina y Matías Reyne, 50x70 cm.

TEATRO DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE



DE 1 MARZO AL 1 DE LA BRUJA TEATRO DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA

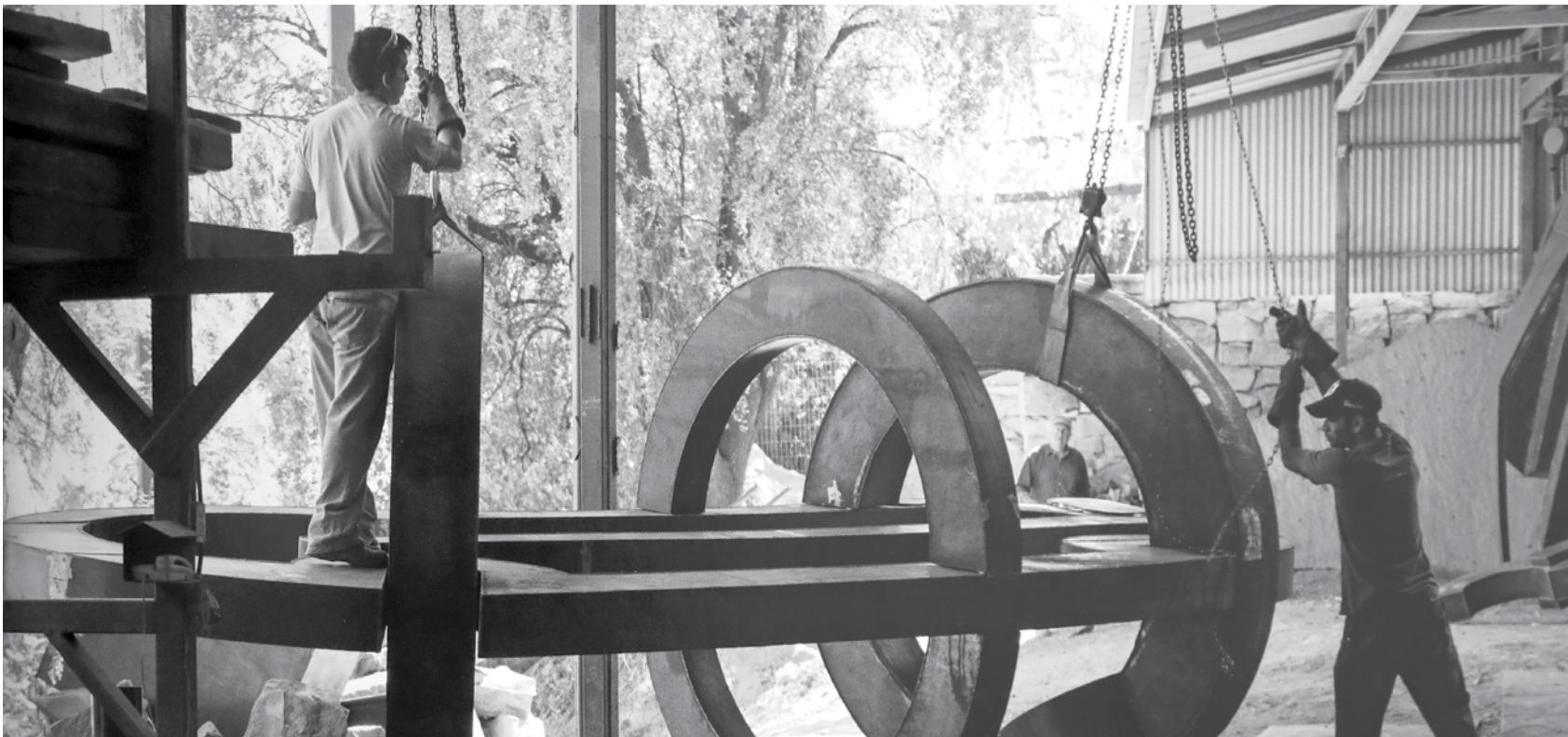
LO CRUDO, LO COCIDO, LO PODRIDO. Esta obra fue censurada por la autoridad universitaria en 1978. El diseño es de Bernardo Arriaza, 35x52 cm.

Mirando desde lo alto

En pos de las piedras graníticas con las que trabaja, el Premio Nacional de Arte Francisco Gazitúa se fue hace años a vivir en los altos de Pirque. Desde ahí, su atalaya, observa la ciudad y, tanto y más, las cumbres andinas que lo obligan a elevar la perspectiva.

Por MIGUEL LABORDE
Fotografías KARINA FUENZALIDA





FOTOGRAFÍA LIBRO "EL CABALLO DE LO BARNECHEA"



FOTOGRAFÍA LIBRO "LO BARNECHEA, CRÓNICAS DE SU HISTORIA"

H

estudió Filosofía en la UC, Arte en la U. de Chile, partió a Inglaterra detrás de maestros de escultura contemporánea y, finalmente, se conectó –íntima y artísticamente– con la geografía chilena. Su último gesto es el gran monumento a los 500 años del paso de Hernando de Magallanes por el estrecho, el que ahora recibe a los pasajeros que arriban a Punta Arenas. Zona donde, justamente, el hombre europeo tocó esta tierra por primera vez.

Hay que seguir un camino serpenteante para llegar hasta su casa/taller, construida junto a la cantera que lo provee. En esta oportunidad, por pandemia, hablamos a la distancia. Y le preguntamos, él que trabaja con toneladas de piedras y fierros, cómo es que se vino a este punto tan elevado: “Antes estaba en Las Puertas de Las Condes, cuyo nombre nos dice que ahí comienza la precordillera, pero tenía que venir a comprar piedras aquí a La Obra, que está justo al frente de aquí, donde también se inicia el paisaje andino. Fueron los glaciares los que separaron las canteras, pero son las mismas a lado y lado”.

Como escultor, está consciente de que está en una zona esculpida por la naturaleza. Desde su altura, “Los Morros de Pirque” –“que son como sendas atalayas”–,

puede contemplar la obra resultante.

Comenta que, por ser el granito una piedra muy preciada y ahí tan abundante, unos artistas japoneses no podían creer que él viviera sobre una tan valiosa mina de sílice. De su mujer, Ángela Leible, artista visual pero geóloga de formación, ha aprendido a leer cómo los milenios y millones de años dieron forma al paisaje que ve desde su terraza. A propósito del granito chileno, le preguntamos al respecto:

—**Las piedras, entonces, tienen nacionalidad?**
—**Ves una piedra y sabes si es o no chilena?**

—El espacio tiene nacionalidad? Del magma nadie habla, porque todavía no tiene propietario, de su enorme actividad, lo que está sucediendo aquí mismo, abajo, a 50 kilómetros de profundidad, cuando hay materiales que emergen en los Alpes –que es más antiguo que nuestro sistema– y en el Himalaya; lava, basaltos, granitos enormes que se desplazan al interior de este globo cuyo núcleo es de fierro rodeado de capas, pero es el magma, que es un gran silicato, el que se hace presente en los volcanes, el que empuja y da forma a las montañas.

El quehacer humano, en el inicio siempre ligado a las piedras, le ha interesado en esta parte del mundo, en la raíz de las culturas andinas: “Toda piedra tiene su dueño”, decían los antiguos, dando cuenta de esta rela-

ción del ser humano con este material. En este sur de los Andes las canteras hicieron nacer caminos, fijaron límites... Hay un mundo de canteras bajo la superficie, en el interior, pero otro que aparece en el exterior.

Ha escrito sobre canteras, elaborado catastros –ese paisaje no visible–, pero con el que el ser humano organizó su habitat: “La cultura tiene que ver con las piedras. Las apachetas, esos montones de piedras en forma piramidal son las esculturas más antiguas de este continente, y ahora estoy trabajando en un circuito de mantención, porque el viento, el hielo, la nieve, las va desarmando”.

En el pasado, recuerda, cuando los ríos eran caudalosos, los que se desplazaban debían ascender para cruzar cerca de sus orígenes, relata: “Así, al pasar por arriba de un valle a otro, pedían permiso a los montes tutelares (*apus* en quechua). En señal de respeto, dejaban una piedra sobre la apacheta del lugar, que así seguía viva. Un arte efímero pero que se mantenía siempre vivo y que mantienen hasta hoy los arrieros trashumantes.

TODO ESTÁ VIVO

Dirigente gremial, organizador de congresos y seminarios, promotor del arte en el espacio público, formador de generaciones, sus años de Filosofía –y el rumiar ideas mientras trabaja en silencio– le han dado una visión muy personal del mundo, nutrido de pensamientos, poemas y contactos directos con los materiales.

—**Están vivas las piedras?**

—Lentamente estoy preparando una exposición en el Bellas Artes, la que se relaciona con eso. Es sobre el ani-

“Este bicho microscópico nos aleja y nos tiene con mascarillas. Lo mental es ahora lo único importante, pero la escultura no entra ahí, ni siquiera se puede fotografiar bien, no entra en un tablet, tienes que pararte frente a ella”.

ma mundi de Platón, del Timeo, donde escribe que “este mundo es, de hecho, un ser vivo dotado de alma e inteligencia (...) una entidad única y tangible que contiene, a su vez, a todos los seres vivos del universo, los cuales por naturaleza propia están todos interconectados”.

Algo que la ciencia, con el tiempo, descubrió que también era real en una escala mayor: “La cal, por ejemplo, llegó volando desde la constelación de Orión y sin ella no habría vida. Los mármoles de Carrara son sedimentos de millones de años, una creación en el tiempo, así como los Alpes dolomitas son puro calcio y el desierto de Atacama contiene capas de huesos de ballenas. Son formas distintas de vida”.

Comenta que se ha comprobado que los meteoritos del centro de la tierra llegaron desde el espacio: “A Hernán Cortés le llamó la atención el que Moctezuma le exhibiera cuchillos de hierro, y al preguntarle de dónde sacaban el material indicó hacia el cielo, que venía de afuera. Era de meteoritos”.

—**Sabemos poco de esos mundos, de la materia... ¿Es cierto que somos poco táctiles los chilenos, muy de las ideas?**

PROCESO CREATIVO.
El Caballo de Lo Barnechea (en la imagen) es de acero forjado, un material que no necesita estructura de soporte. El sostenerse a sí mismo cuando está frío es su gran calidad, también la elasticidad, virtud que la arcilla y el bronce no tienen. Junto a Martín Gómez y a los maestros soldadores don Clodomiro Ulloa y Humberto Sánchez, trabajaron ocho meses, entre septiembre de 2013 y abril de 2014.

“Nos falta alzar los ojos hacia los montes, como decía la Mistral, que era 100% de montaña, de donde viene la fuerza. Hay un cariño botado ahí. El territorio es 70% montañés y la gente vive arrancando de ellas y refugiándose en los valles”.

“Hay que dar esa lucha, de las artes en el espacio público, para que volvamos a encontrarnos. En la medida que el ser humano se volvió abstracto, perdiendo su vínculo con lo material, sin darse cuenta comenzó a destruir la naturaleza”.

—Nos falta alzar los ojos hacia los montes, como decía la Mistral, que era 100% de montaña, de donde viene la fuerza. Hay un cariño botado ahí, el territorio es 70% montañés y la gente vive arrancando de ellas y refugiándose en los valles. Son consideradas una muralla insaciable que produce monstruos, como los aluviones. Sin embargo, no está de acuerdo con que seamos poco táctiles: “La inteligencia manual del 90% de los chilenos y chilenas es formidable. Es un pueblo que toca y se toca, se abraza, que posee una cultura andina del sur que recién ahora está desapareciendo con esta generación que solo usa sus dos pulgares. Como escultor, trata a diario con canteros, camioneros, cargadores, herreros, los de las barracas, que vienen de un mundo campesino y en los que encuentra una gran manualidad y corporeidad. Pero es un Chile que, es cierto, está desapareciendo.

—¿Qué sentiste, como escultor, al ver que intentaban cortarte las patas a Diamante, el caballo del General Baquedano?

—No conocen el mundo de las cosas. Pero don Virginio (Arias) era un campesino, llega a Santiago con su cultura corporal, sabía que algún día un vándalo iba a



atacar su obra. Los maestros nos enseñaban a pensar en eso. A mi escultura del Parque Forestal, la de Osvaldo Peña, le tiran y tiran pintura, pero nos entrena para persistir. Si uno quiere dejar un mensaje en el espacio público debe considerar lo corporal, las materias, algo que sabe el campesino, el trabajador manual que para sobrevivir debe hacer uso de sus manos y relacionarse con la materia.

Le comentó que la pandemia nos tiene hablando a distancia, sin cuerpo presente, lo que, justamente por su condición de escultor, ha remecido todo su quehacer: “Este bicho microscópico nos aleja y nos tiene con mascarillas. Lo mental es ahora lo único importante, pero la escultura no entra ahí, ni siquiera se puede fotografiar bien, no entra en un tablet, tienes que pararte frente a ella. La gente está volviendo a las plazas, el espacio humano del futuro, donde tiene que haber un poeta, música, niños jugando, una obra de teatro y, en medio, una escultura. Ahí se encuentran los seres humanos, en ese espacio corpóreo, donde pueden verse, tocarse, sentirse. Hay que dar esa lucha, de las artes en el espacio público, para que volvamos a encontrarnos. En la medida que el ser humano se volvió abstracto, perdiendo su vínculo con lo material, sin darse cuenta comenzó a destruir la naturaleza”.

EL PORTAL DE LA MONTAÑA

Amigo del caminar en las montañas, también de las mulas de firme paso, de los caballos salvajes que habitan en valles andinos remotos, cree que para estas generaciones la montaña puede ser lo que reconcile al ser humano con la naturaleza, lo táctil, lo corpóreo:

Trayectoria

Luego de estudiar Filosofía en la UC (1963-1967) y Escultura en la U. de Chile (1966-1970), partió a Inglaterra en busca de un posgrado en la St. Martin's School of Arts de Londres. Allí sir Anthony Caro marcó su opción. En busca de sus propios materiales y lo corporal y físico —alejándose de las tendencias conceptualistas— se radicó en Chile para estudiar una Licenciatura en Bellas Artes, mención Escultura, en la UC, y radicarse en lo que sería su fuente de inspiración: la Cordillera de los Andes. Autor de más de 50 esculturas monumentales en lugares públicos, como el transitabile “Puente de luz” que es una imagen icónica de Toronto, organizador de 15 simposios internacionales, maestro de generaciones en distintas universidades y autor de doce libros que contienen sus obras y pensamiento, su trayectoria fue reconocida en 2021 al concedérsele el Premio Nacional de Artes Plásticas.



DIÁLOGO CON LA MATERIA.

“Los escultores somos como tortugas, acarreamos millones de toneladas de un lado para otro y es una materia que pesa, pero que dispuesta tiene un lenguaje maravilloso. Nos rendimos a hablar con las piedras, con la madera, con el fierro, con el aire y con el espacio”, dijo el escultor cuando fue galardonado con el Premio Nacional de Artes Plásticas 2021.

—El primer gesto es reconocer a las apachetas como nuestras primeras esculturas americanas, de hace 12.000 años, tarea que comencé hace unos 50 años camino a Argentina, al rehacerlas por el paso Cruz de Piedra; el segundo es el regresar el niño del cerro El Plomo a su lugar. El Plomo, como montaña tutelar del mundo indígena, visible cuando uno sale de San Fernando y también desde la cuesta de Las Chilcas por el norte, por más de 150 kilómetros, recibió ese cuerpo en un acto que es el más importante gesto cultural en esta parte del mundo. Hay que crear un museo andino, poner fin a esa falta de respeto de tener ese símbolo de la religiosidad andina metido en un refrigerador y dignificar la cultura de nuestros pueblos originarios. El tercer gesto es el de conservar los glaciares, el gran patrimonio natural de Santiago, 40 hectáreas de glaciares vivos, una gigantesca escultura natural de millones de años que, generosa, ha dado agua en medio de las grandes sequías. A propósito de Las Chilcas, aunque es tema aparte, sus inmensas rocas, patrimonio natural, merecen ser iluminadas en las noches”.

—Tú proyectaste un gran caballo para conmemorar el “Cruce de los Andes”, el que estaría en la frontera del que hay ahora una versión en La Dehesa; es un tema fuerte en tus trabajos en hierro.

—El chileno es un gran caballo. Raza antigua de estructura baja y pisada firme, del Choapa al Bío Bío, hay senderos y senderos de montaña medio perdidos, los que siempre ocupan los arrieros. Los caballos son grandes compañeros de viaje. Con Ángela —quien los pinta, así como yo los esculpo— hemos hecho incontables viajes con ellos. Tenemos cinco obras de estos animales aquí en la casa. Los herbívoros irradian paz. Los vemos nacer, los dejamos aquí hasta que mueren, son tiernos e inteligentes, parte de la familia; y es que uno les confía la vida en esas alturas, en los desfiladeros. ▀

—¿Qué sientes como escultor al ver los monumentos de Rapa Nui?

—También hay que pararse frente a ellas para sentir-

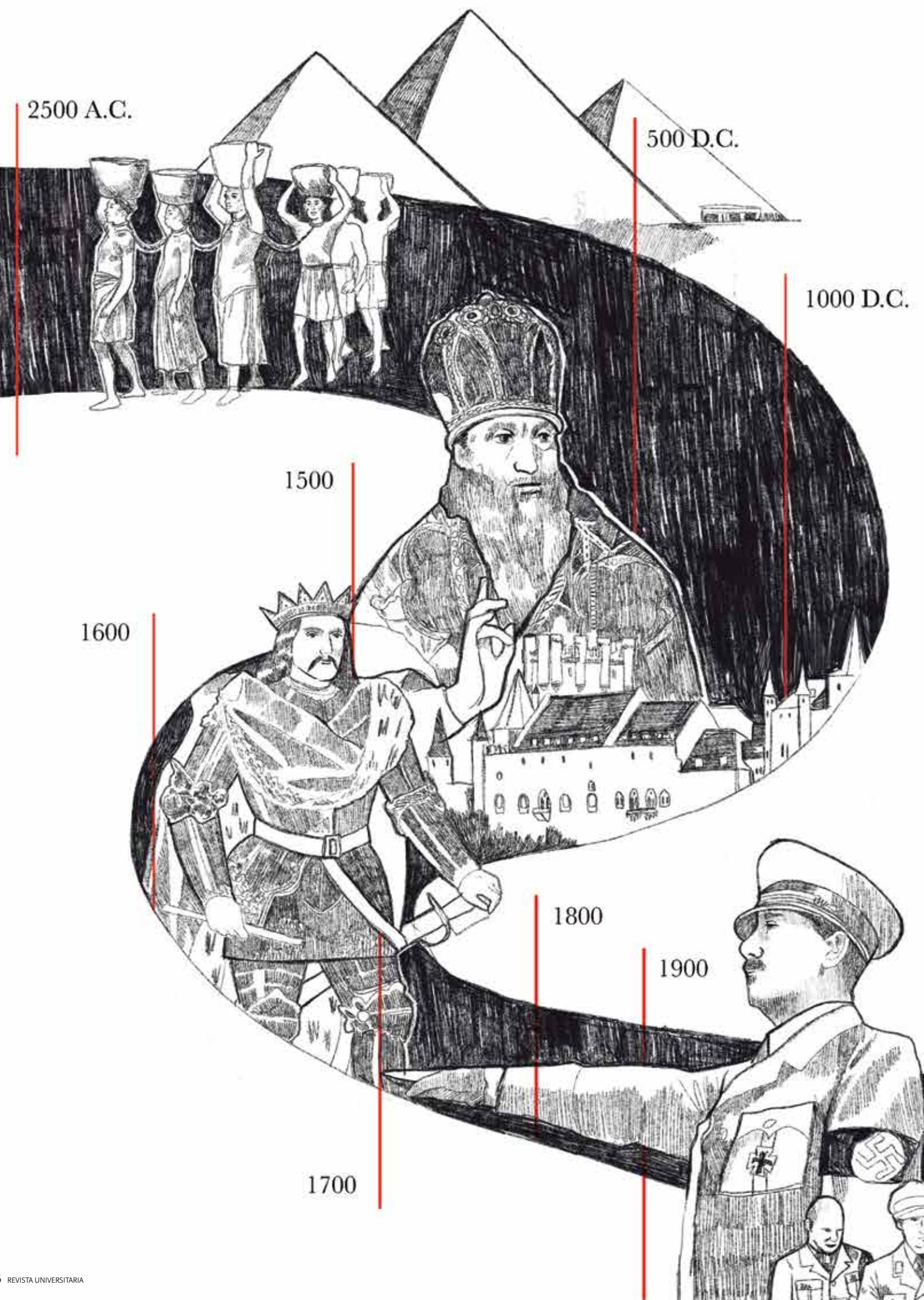


Conciencias vulneradas

El abuso es un fenómeno en cuya raíz se encuentra la asimetría de poder. Una educación sólida es la mejor preparación para reaccionar frente a un riesgo de abuso y eso es lo que nos ha motivado a exponer sus manifestaciones, secuelas y cómo prevenirlo, de manera profunda y rigurosa. En ese camino, se propone generar una “educación para la libertad” que permita advertir estos atropellos y reaccionar con formación cívica.

Los abusos sexuales contra infantes y jóvenes son crímenes que indignan, son abominables y se rechazan de manera tajante, especialmente cuando son responsabilidad de sacerdotes quienes, a través del ejercicio de su ministerio, abusan de niños o niñas inocentes. En la UC estamos convencidos de que existe la necesidad de comprender los hechos que han sucedido, en especial por nuestra misión de evangelización de la cultura y su rol público, demostrado de manera patente en esta pandemia. Estas páginas pretenden aportar mínimamente en un largo proceso de reparación.

Obras de MARCO BIZZARRI, SERIE “CABEZAS”



LA TRAYECTORIA DEL PODER:

Del abuso al ocaso de la autoridad

Le debemos a la modernidad política el haber limitado drásticamente el abuso del poder con la promulgación de derechos individuales y con la exigencia de renovar periódicamente las autoridades a través del sufragio. Ello en la medida que aumenta la conciencia del valor de la libertad y de la dignidad de cada cual.

Por EDUARDO VALENZUELA
Ilustración CATALINA FUENTES



EDUARDO VALENZUELA.
Es licenciado en Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Diplôme D'Études Approfondies, D.E.A Sociologie École des Hautes Études en Sciences Sociales, París, Francia. Es director de revista *Humanitas* y académico del Instituto de Sociología de la UC.

2020

2010

2000



SIN LÍMITES.
Un buen modelo del abuso de poder fue el monarca absoluto de la temprana modernidad Luis XIV, quien dispuso de él a toda hora y durante toda su vida. A la derecha uno de los dictadores más temidos de todos los tiempos, Adolf Hitler, quien dominó Alemania entre 1934 y 1945.



T a limitación en el uso del poder ha sido una preocupación constante en las sociedades humanas. Habitualmente creemos que esta inquietud es específicamente moderna, pero también las sociedades tradicionales la tenían a su manera. El antiguo soberano, por ejemplo, poco podía hacer para cambiar las tradiciones imperantes o desafiar el derecho revelado.

El derecho moderno reacciona, no tanto contra la arbitrariedad del poder del soberano antiguo, sino sobre la del Leviatán moderno, el que concentra los medios de violencia y puede dictar las normas que quiera, algo que en el siglo XVIII, antes de las revoluciones democráticas, abarcaba incluso elegir la religión que debía profesar cada cual.

Le debemos a la modernidad política el haber limitado drásticamente el abuso de poder, con la promulgación de derechos individuales y con la exigencia de renovar periódicamente las autoridades a través del sufragio. La democracia acelera la contingencia del poder, dice el sociólogo alemán Niklas Luhmann. El poder se vuelve contingente cuando no se dispone de manera absoluta, y se tiene en determinados roles,

pero no en otros o se tiene hoy pero no mañana. Ejercer el poder cuando se sabe que no se lo tendrá para siempre es una de las formas más efectivas de limitarlo. Los cargos vitalicios o de larga duración son fuentes de abuso y corrupción. Los monasterios benedictinos comprendieron desde sus inicios esta posibilidad y por ello exigen que el abad sea elegido por su comunidad por un período determinado de tiempo.

Es cierto que formas efímeras e inestables de uso del poder también pueden ser peligrosas, como sucede con aquel que se aprovecha de alguien que sabe que no volverá a ver, lo que sugiere que el poder requiere también de cierta estabilidad para ejercerlo moderadamente. La contingencia del poder también vale para el ámbito en que se ejerce la autoridad. Lo peor es atribuir autoridad a una persona, independientemente del rol que ocupa, de modo que pueda ejercerla por doquier. Por ejemplo, Stalin llegó ser una autoridad reconocida hasta en las ciencias físicas.

El modelo del abuso de poder fue el monarca absoluto de la temprana modernidad. Luis XIV, por ejemplo, detentaba el poder como una magnitud absoluta. Disponía de él a toda hora y durante toda su vida, reinaba dentro y fuera de su casa de una manera incontrarrestable, que solo acababa con su muerte.

El poder se vuelve contingente cuando no se dispone de manera absoluta y se tiene en determinados roles pero no en otros o se tiene hoy pero no mañana. Ejercer el poder cuando se sabe que no se lo tendrá para siempre es una de las formas más efectivas de limitarlo. Los cargos vitalicios o los de larga duración son fuentes de abuso y corrupción.

El abuso de poder se produce casi siempre cuando es capaz de sustraerse de todo control, cualquiera sea. El fundamento carismático del que se dotan determinadas autoridades conlleva este riesgo principal. El líder carismático logra hacer creer que su poder proviene de sí mismo, ni siquiera de una autoridad superior a la que se debe reportar, como sucede a veces con el poder religiosamente fundado. El carisma y las formas excepcionales de practicar el poder suelen ser más abusivas que las maneras más rutinarias de ejercerlo como la autoridad tradicional que se guía por lo que se acostumbra o aquella fundada y enmarcada dentro de la ley. El carisma es una forma de exacerbar el poder, la tradición y la ley una manera de limitarlo.

El poder es astuto, no suele ejercerse despiadadamente. Las peores formas de abuso de poder son aquellas que atraen y fascinan a sus víctimas. El poder siempre consiste en capturar la libertad de otro. Por de pronto, el poder es necesario para hacer que otro haga lo que no quiere hacer, lo que establece la remisión del poder a la coacción. Se puede obligar a alguien a hacer lo que no quiere cuando se dispone de algún medio de intimidación o presión (expulsarlo de la comunidad, reprobar su examen, inhibir su ascenso o despedirlo, entre otros aspectos). Pero también el poder se las ingenia para determinar la voluntad de otro sin recurrir a ningún medio de fuerza, simplemente logrando que otro quiera lo que el poderoso quiere.

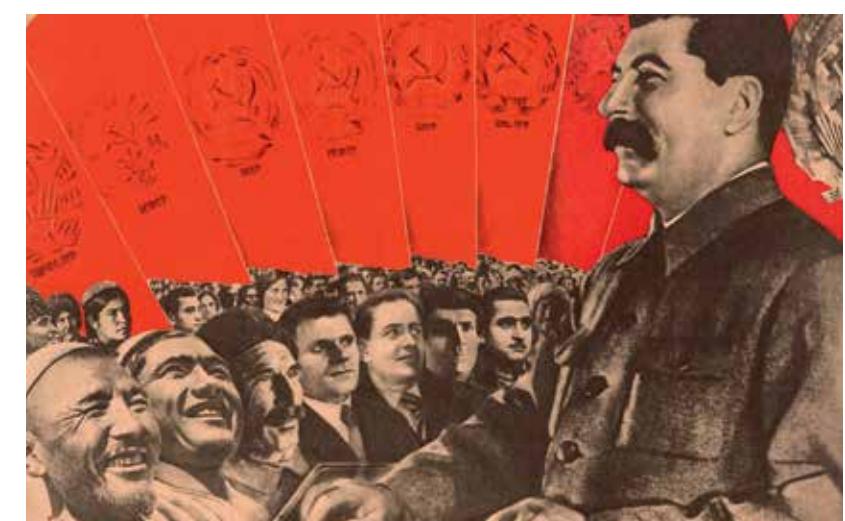
EL ABUSADOR SILENCIOSO

El abuso de conciencia es el recurso último del poder, porque conforma la voluntad del sometido a la de aquel que ordena. Cuando se utiliza la coacción o la fuerza todavía se reconoce la libertad del otro, e incluso la libertad del otro queda intacta en cierto sentido, justamente porque ha debido ser coaccionada. Por esto, las formas más eficaces del abuso de poder son las que no utilizan la fuerza y operan por seducción (*grooming*), por exceso de familiaridad y confianza o por fascinación carismática. Como dicen los sociólogos, el arte del poder consiste en ocultar su remisión a la fuerza. Antes debía exhibir públicamente todo su potencial para destrozar el cuerpo y al alma del sometido (es cosa de recordar las imágenes aterradoras del infierno de la antigua educación religiosa), pero ahora debe extremar su capacidad de simbolización, es decir de remitir a algo que no se muestra ostensiblemente.

EL MEOLLO DEL PRINCIPIO DE LA CIVILIZACIÓN

Una nueva sensibilidad frente a la autoridad y el ejercicio del poder se comienza a instalar, sin embargo, en nuestra cultura moderna. Ante todo ha aumentado el rechazo al uso de la fuerza en todas sus dimensiones. En algún momento del siglo XVIII comenzó a ser intolerable el uso de la tortura y de la pena de muerte por tormento y, como dice Foucault, se inventó la prisión.

Lo peor es atribuir autoridad a una persona independientemente del rol que ocupa de modo que pueda ejercerla por doquier. Stalin llegó ser una autoridad reconocida hasta en las ciencias físicas.



AUTORIDAD OMNIPRESENTE.
La dictadura de Joseph Stalin en la ex Unión Soviética transcurrió entre 1929 y hasta su muerte, en 1953.

Una nueva sensibilidad frente a la autoridad y el ejercicio del poder se comienza a instalar, sin embargo, en nuestra cultura moderna. Ante todo ha aumentado el rechazo al uso de la fuerza en todas sus dimensiones.

Desde entonces se ha ido expurgando el maltrato de las relaciones sociales, algo que ha tenido su mejor expresión reciente en los cambios drásticos de actitud frente a la violencia conyugal (“quien te quiere te aporreá”) y del castigo físico a los niños. La condena del maltrato animal es un último eslabón de esta larga cadena de rechazo al uso de la fuerza.

Norbert Elías consideraba todo esto como el meollo del principio de civilización, que luego de extraer de la sociedad toda su capacidad de utilizar la fuerza, la deposita en el Estado. Nosotros –las personas comunes y corrientes– no tenemos más remedio que entendernos cortésmente. Pero también el uso legítimo de la fuerza ha quedado limitado, como se puede ver por doquier con las dificultades con que tropieza la policía para controlar un disturbio manifiesto o también en la pérdida creciente de legitimidad de la guerra, incluso de aquellas que puedan ser consideradas justas. No se trata solamente de la violencia, sino también de la fuerza que se aplica en las relaciones sociales a través de una sanción negativa. Hoy cuesta más que antes despedir a alguien, reprobar un examen, negar una promoción, castigar a un niño aun sin tocarle un pelo. Las condiciones de ejercicio de la autoridad cambian cuando se deja de disponer de sanciones negativas. ■

DOMINIO ENCUBIERTO.
Las formas más eficaces del abuso de poder son las que no utilizan la fuerza y operan por seducción (*grooming*), por exceso de familiaridad y confianza o por fascinación carismática. Fue el caso del líder alemán de Colonia Dignidad, Paul Schäfer.



Como decimos hoy, la autoridad desaparece en manos del liderazgo que se ejerce siempre a través de sanciones positivas, incentivos al rendimiento, orientación hacia resultados que son reconocidos, énfasis en el fundamento motivacional del trabajo o estimulación positiva. También se dice que el dinero ha venido en auxilio del poder: muchas cosas que antiguamente se resolvían con una orden perentoria, se solucionan hoy con un estímulo monetario. La sanciones negativas pueden imponerse pero excepcionalmente y, sobre todo, mediante normas y procedimientos impersonales previamente conocidos y acordados. La autoridad carece crecientemente –como se dice en la tradición jurídica– de confort moral para sancionar. Es decir, no puede apoyarse en otros y, en particular, no suele contar con el favor de la comunidad; debe, por ende, asumir por completo la responsabilidad de la sanción, algo que inhibe semejante decisión y se ha tornado extremadamente incómodo. Cuando se castiga a un niño en casa lo más probable es que los demás se resientan y lo consideren casi de inmediato un exceso. Una nueva sensibilidad frente al uso del poder se viene construyendo desde la modernidad temprana, y no ha hecho más que progresar en nuestros tiempos. No se ha llegado al punto de identificar todo poder como un abuso, pero sus condiciones de ejercicio se han limitado severamente a medida que se gana en conciencia del valor propio de la libertad y de la dignidad de cada cual. Lamentar el ocaso del principio de autoridad frente a este panorama puede ser un camino, pero mejor será reconocer que el poder no debe ser la última palabra en el desenvolvimiento de las relaciones sociales. ■



Columna

DOCUMENTO “COMPRENDIENDO LA CRISIS DE LA IGLESIA EN CHILE” ABRIR LOS OJOS

POR CLAUDIA LEAL

Es doctora en Teología Moral por la Accademia Alfonsiana de Roma y académica de la Facultad de Teología de la UC.

Hace algo más de un año la UC hizo público el documento “Comprendiendo la crisis de la Iglesia en Chile”. A pesar de que nuestro país se ha visto reclamado por numerosos acontecimientos de muy diversa índole, es indudable que la crisis de la Iglesia ha seguido presente en el escenario público, no solo como un ingrediente más en el cóctel de la profunda deslegitimidad institucional de nuestro tiempo, sino también como una herida que sigue sangrando: en los nuevos casos que se develan, en la frustrada búsqueda de justicia por parte de los y las sobrevivientes, y en el sordo temor de que al interior de nuestra Iglesia no existan aún cortafuegos adecuados y suficientes para hacer frente al abuso de poder, de conciencia y sexual.

La Comisión UC para el análisis de la crisis de la Iglesia en Chile –que convocó a una veintena de académicos, de siete facultades, en diversos roles– fue un camino de transformación para todos los que fuimos parte. Para algunos significó abrir los ojos a la precariedad institucional en que nos desenvolvemos como católicos, para otros significó dimensionar la magnitud de las consecuencias de la crisis en la fe de las comunidades y en la conciencia creyente de un país atravesado por la injusticia. Para todos fue un ejercicio de reflexión y conversión al dolor de las víctimas.

El documento posee virtudes y defectos que con la distancia del tiempo podrán ser mejor ponderados, pero es un buen instrumento en las manos del lector que busca un primer

análisis global de los testimonios de abuso sexual de menores, por parte de clérigos, que periódicamente han sido develados en Chile en las últimas décadas, y de sus implicancias a nivel institucional y cultural. El documento nos permite afirmar que la crisis de abusos sexuales en un contexto eclesial tiene en Chile estadísticas muy similares a las reportadas en los demás informes de iglesias locales, además nos ayuda a delinear un patrón del fenómeno del abuso sexual contra menores de edad en un entorno eclesial y esboza una descripción fundada de la responsabilidad de la institución, particularmente de sus líderes.

Algunas conclusiones importantes del informe son, por ejemplo, que ni el celibato ni la homosexualidad predisponen hacia el abuso sexual de menores en ningún sentido relevante. Este dato, sumado a aquel según el cual el primer ataque perpetrado por los sacerdotes victimarios ocurre, en la absoluta mayoría de los casos, habiendo pasado al menos una década desde la ordenación ministerial, apoyan la tesis de un problema estructural y sistemático, que reclama una revisión de todas las dinámicas y relaciones al interior de la institución, especialmente en la perspectiva del discernimiento del ejercicio del poder y la *accountability*.

El trabajo de la Comisión UC se vuelve especialmente importante, casi a nuestro pesar, porque todo indica que nuestro país está lejos todavía de la posibilidad de crear una Comisión de Verdad y Reparación que cumpla con los estándares internacionales

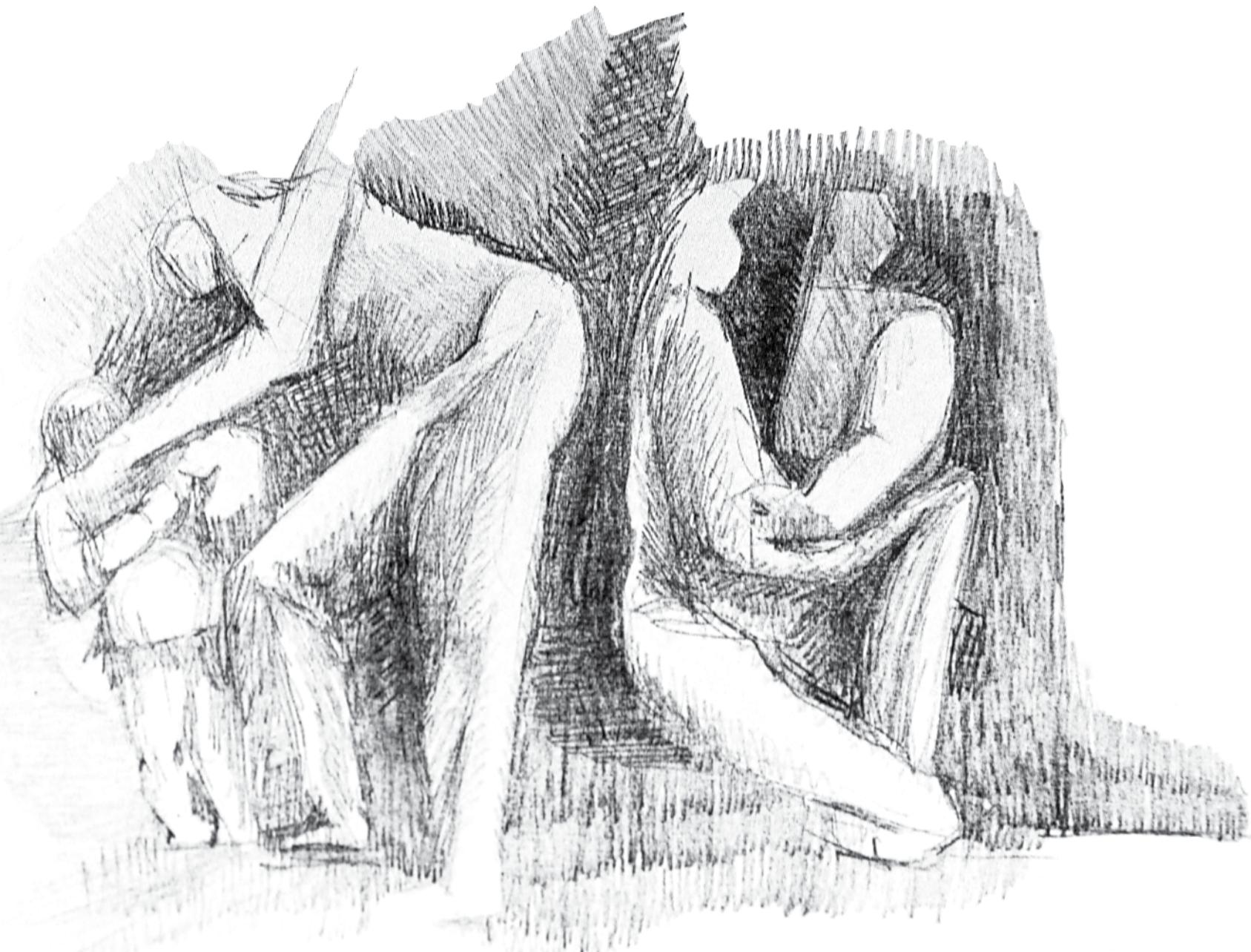
de legitimidad. En efecto, no hay al interior de nuestra comunidad política y moral autoridades civiles dispuestas a comprometerse con el desafío de lograr claridad sobre la magnitud del abuso a la infancia en general, y del abuso en las instituciones religiosas en particular.

El trabajo de la Comisión UC se vuelve especialmente importante, casi a nuestro pesar, porque todo indica que nuestro país está lejos todavía de la posibilidad de crear una Comisión de Verdad y Reparación que cumpla con los estándares internacionales de legitimidad.

Como académicos, nuestra esperanza es haber puesto nuestro esfuerzo para que la Iglesia ponga la dignidad de cada uno de sus miembros singulares, especialmente de los más pequeños y frágiles, por encima de la dignidad y el prestigio de la institución. Este horizonte no solo tiene que ver con superar la crisis de abusos sexuales, sino con renovar la vida de la Iglesia en todos aquellos aspectos necesarios para reparar su tejido social, de modo que ella sea, efectivamente, un espacio donde la vocación humana pueda florecer, plena y abundantemente. ■

PARA LEER MÁS

- Comisión UC para el análisis de la crisis de la Iglesia Católica de Chile. “Comprendiendo la crisis de la Iglesia en Chile”, 2020.

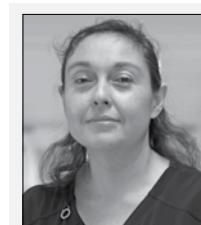


Las conductas que *perpetúan* el dolor

Aunque en los últimos años el abuso sexual infantil ha ocupado espacio en los medios de comunicación, debido al surgimiento de casos emblemáticos, aún existe mucho desconocimiento en la sociedad en general. Por lo mismo, es imprescindible tornar las dinámicas que privilegian la negación y la disociación en afrontamientos resilientes del conflicto, protegiendo a niñas, niños y adolescentes y así reparar décadas de daño. No patologizar al victimario y empatizar con las dificultades de la víctima para entregar su testimonio constituyen parte del aprendizaje.

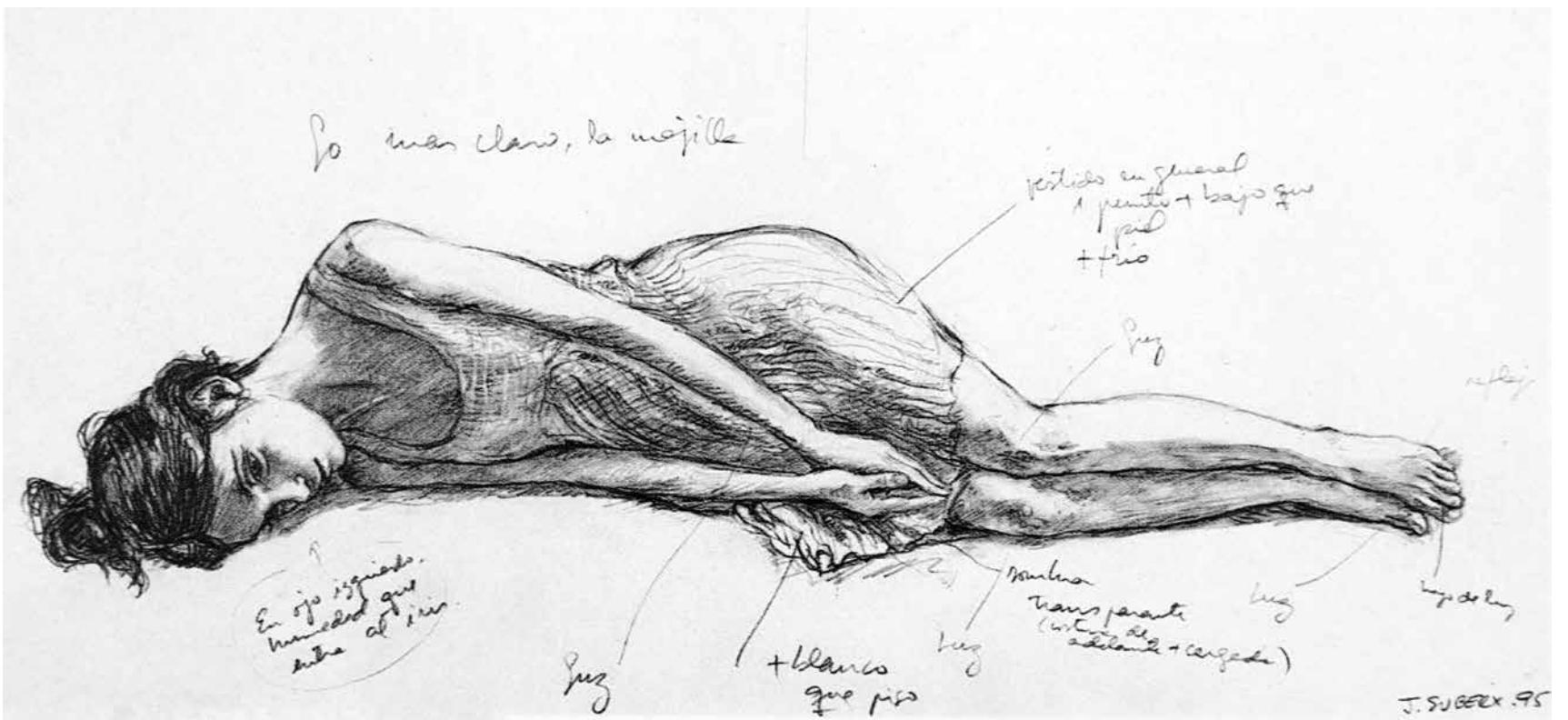
Por TAMARA GALLEGUILLOS

Obras IGNACIO VALDÉS Y JUAN SUBERCASEAUX



TAMARA GALLEGUILLOS.

Es médica cirujana y psiquiatra de la Universidad de Chile y profesora asistente de la Unidad de Hospitalizados, de la Unidad Trauma y Disociación y Forense, todos de la UC. También es profesora adjunta de la Universidad de Chile y miembro del grupo de trabajo de psiquiatría forense de la Sociedad de Neurología, Psiquiatría y Neurocirugía de Chile.



CREER EN LA VÍCTIMA.
Cuando en la familia los encargados de proteger no hacen nada ante la develación de un abuso, el daño a la víctima es mayor, la retraumatiza, aumentando la sensación de abandono y de maltrato. La obra es de Juan Subercaseaux y se titula "Mujer en la calle", lápiz sobre papel, 21x41 cm, de 1995.

Para los expertos, mantenernos en la ignorancia acerca de lo prevalente del trauma psíquico y sus consecuencias ha sido una forma de mantenernos ajenos al dolor y a la atrocidad. Sin embargo, esta forma de funcionamiento perpetúa la ocurrencia del abuso sexual y boicotea la reparación del daño llegando, por el contrario, a retraumatizar a los sobrevivientes.

Ta OMS dice que 1 de cada 5 infantiles ha vivido algún tipo de victimización sexual a lo largo de su vida. Cifras en España y Chile explicitan que 1 de cada 4 niñas y 1 de cada 10 niños han sido vulnerados sexualmente. En Estados Unidos y Canadá, un 20% de los niños o niñas habría sido violentado sexualmente.

A esto se debe sumar la cifra negra en lo que a violencia sexual se refiere, números que hasta ahora no tenemos cómo transparentar, pues contamos solo con los casos que se denuncian, esto sería en un 20% o 25% de los casos. Enfrentar este problema de salud pública significa saber más acerca del abuso infantil propiamente tal, de sus nefastas consecuencias psíquicas y de las dinámicas individuales, familiares y sociales que lo favorecen y perpetúan.

DEJAR DE PATOLOGIZAR A LOS AGRESORES SEXUALES

Frente a una emoción demasiado intensa, un individuo reacciona "desconectándose" –fenómeno que en la jer-

ga psiquiátrica se conoce como "disociación"– o tiende naturalmente a la negación y a la represión como otros mecanismos de defensa psíquicos. Dichas reacciones pueden extrapolarse a los sistemas familiares y la sociedad en general. Para los expertos, mantenernos en la ignorancia acerca de lo prevalente del trauma psíquico y sus consecuencias ha sido una forma de mantenernos ajenos al dolor y a la atrocidad. Sin embargo, esta forma de funcionamiento perpetúa la ocurrencia del abuso sexual y boicotea la reparación del daño llegando, por el contrario, a retraumatizar a los sobrevivientes.

Un elemento importante que se conoce poco, pero que lleva con frecuencia a enjuiciar a las víctimas en vez de a los victimarios, es la idea de que alguien que comete un abuso sexual "debe estar enfermo". Cifras del Servicio Médico Legal de Santiago de Chile sobre abusadores sexuales infantiles reportaron que menos del 12% de ellos tenía algún cuadro psiquiátrico y solo en el 1% de los casos el cuadro psiquiátrico justificaba la conducta, siendo aquellos los únicos inimputables (sin responsabilidad criminal). Estudios en España muestran un porcentaje importante de uso de sustancias (41%) y en algunas investigaciones se plantea un 20% de parafilia (trastornos sexuales), pero también se descarta que el abuso sea una conducta irrefrenable o psicótica.

No existe un perfil específico de "abusador sexual infantil". Sabemos que en su mayoría son hombres (90 a 99%), cerca de la mitad son conocidos e incluso familiares, en algunos estudios el padre biológico es el agresor hasta en un 40% de los casos.

Quienes agreden sexualmente pueden verse iguales al resto de los hombres, provenir de todas las esferas profesionales, estratos sociales y ningún grupo parece estar exento del riesgo de cometer estos delitos.

No todos los que cometen abuso sexual de menores de edad son pedófilos (adultos cuyo objeto de deseo sexual son las niñas o niños). Existe un número importante de abusadores sexuales infantiles "situacionales". Estos tienen atracción sexual por adultos, pero cometen abuso infantil en situaciones de estrés, ira, aislamiento, consumo de sustancias, compensación de baja autoestima, compensación de pobre rendimiento sexual con adultos u otros. Hay pedófilos exclusivos, pero también hay pedófilos no exclusivos, es decir que sienten atracción por menores y por adultos. Por otro lado, no todos los pedófilos cometen abuso sexual, es decir, no todos son pederastas, algunos logran dejar en la fantasía su deseo sexual. Esto nos permite deducir que tener una parafilia no lo obliga a cometer un delito.

Es importante dejar de patologizar a los agresores sexuales. Esto facilita la denuncia y los procedimientos judiciales, ya que no se observa al abusador como una víctima de un trastorno, la familia no se confunde pensando que tiene que protegerlo a él y no a quien hizo la develación.

Que alguien tenga una vida familiar heteronormada, que sea conocido como buena persona o profesional o un buen samaritano en otras áreas de la vida, no lo excluye de cometer abuso sexual.

LA LEY DEL SILENCIO

Por otro lado, existe una dinámica del abusador con su víctima y con los terceros que los rodean, que corresponde al llamado "sistema abusivo" e involucra

Es importante dejar de patologizar a los agresores sexuales. Esto facilita la denuncia y los procedimientos judiciales, ya no se observa al abusador como una víctima de un trastorno, la familia no se confunde pensando que tiene que protegerlo a él y no a quien hizo la develación.

siempre abuso de poder. Si la relación es íntima, sea un parent o un hermano o profesor, en ella se produce una relación de dependencia, donde la víctima se siente ambivalente, pues por medio de engaños y coerciones el abusador lo hará sentir responsable, culpable e incitador de las situaciones perversas.

El perpetrador confunde a la víctima haciéndolo creer que está en el contexto de un juego, un acto educativo o un "pacto". Que develar lo que sucede significa cometer traición y, además, quedar expuesto a no ser tomado en serio y a ser desacreditado. Se instaura la "ley del silencio". Por lo general, la víctima dejará de cuestionarse si lo que sucede es un acto malicioso del abusador, pues se sentirá partícipe de un "nosotros". Tardará años, incluso una vez cesados los abusos, en poder entender qué es lo que realmente sucedió, puede llegar a costarle saber si realmente ocurrió, dudando de la realidad, sin entender si lo soñó o inventó. Será un trabajo psicoterapéutico duro asumir, además, que no tuvo la culpa y que no merece castigo por lo sucedido.

Los terceros, por su parte, no ven o no quieren ver porque una situación de abuso trae cambios para todo el sistema, se pasan por alto las señales y cuando las víctimas se atreven a develar, se puede cumplir la profecía del abusador, entonces son desacreditadas y a veces, incluso, agredidas. Se les enjuicia desde el completo desconocimiento de cómo funciona el trauma psíquico. Los cercanos se preguntan "¿por qué no ha-

Delitos sexuales: balance primer trimestre 2021

Ad portas de la implementación de la segunda fase de la Ley 21.057, que regula las entrevistas videogramadas y otras medidas de resguardo a menores de edad víctimas de delitos sexuales, las cifras acerca de las denuncias recibidas en la PDI revelan que la mayor cantidad de afectados se encuentra en este grupo etario.

En los tres primeros meses de 2021, a nivel nacional, la Policía de Investigaciones registró un total de 1.686 víctimas y denunciantes en casos de delitos sexuales. Este número representa un 5% de aumento respecto de los 1.598 casos que se presentaron en 2020, durante el mismo período.

De este universo, el delito más frecuente es el de abuso sexual contra niños y niñas de menos de 14 años de edad, con 589 casos en 2020 y 691 en 2021. Si bien esto es un 17% más, el delito con mayor porcentaje de aumento (113%) fue el "abuso sexual de mayor de 14 años por sorpresa y/o sin consentimiento", que pasó de 75 víctimas a 160.

Fuente: PDI

- PARA LEER MÁS
- Batres, G.; *Del ultraje a la esperanza*, Instituto Latinoamericano de Naciones Unidas (Ilanud), 1997.

- Aliaga, A.; Dresdner, R.; Gutiérrez, O.; Martínez, M.; *"Perfil de agresores sexuales"*, Instituto Médico Legal de Santiago, 2002.

- Centro de Estudios Fundación Anar, *"Abuso sexual en la infancia y la adolescencia según los afectados y su evolución en España (2008-2019)"*, Madrid, España, 2020.

- Hillis, S.; Mercy, J.; Amobi, A.; Kress, H., *"Global prevalence of past-year violence against children: A systematic review and minimum estimates"*, en *Pediatrics*. Volumen 137, marzo 2016.

La historia de una niña o un niño puede cambiar completamente a partir de poner atención a algo que comenta, creerle que está sucediendo algo que le perturba, estar dispuesto a ver más allá de lo que no se quiere ver.

bló antes?" y plantean frases como "nadie se olvida de cosas tan importantes", o "¿cómo sabes si en realidad lo soñaste?". Solicitan detalles, fechas, lugares y toda clase de datos que le den "solidez" a lo que está contando, cuestionan: ¿cómo puede ser que aquel conocido como un hombre ejemplar pudiera haber hecho algo así? Ya sea por la negación y el rechazo o por el terremoto que significa para una familia asumir algo de esta envergadura, para las víctimas es más sencillo retractarse, ser tildados de mentirosos y de malas personas, eso le asegura volver a un falso equilibrio y no sentirse como "quien quebró a la familia". Es llamativo que todos esos apelativos muchas veces se atribuyen a las víctimas y no a los victimarios.

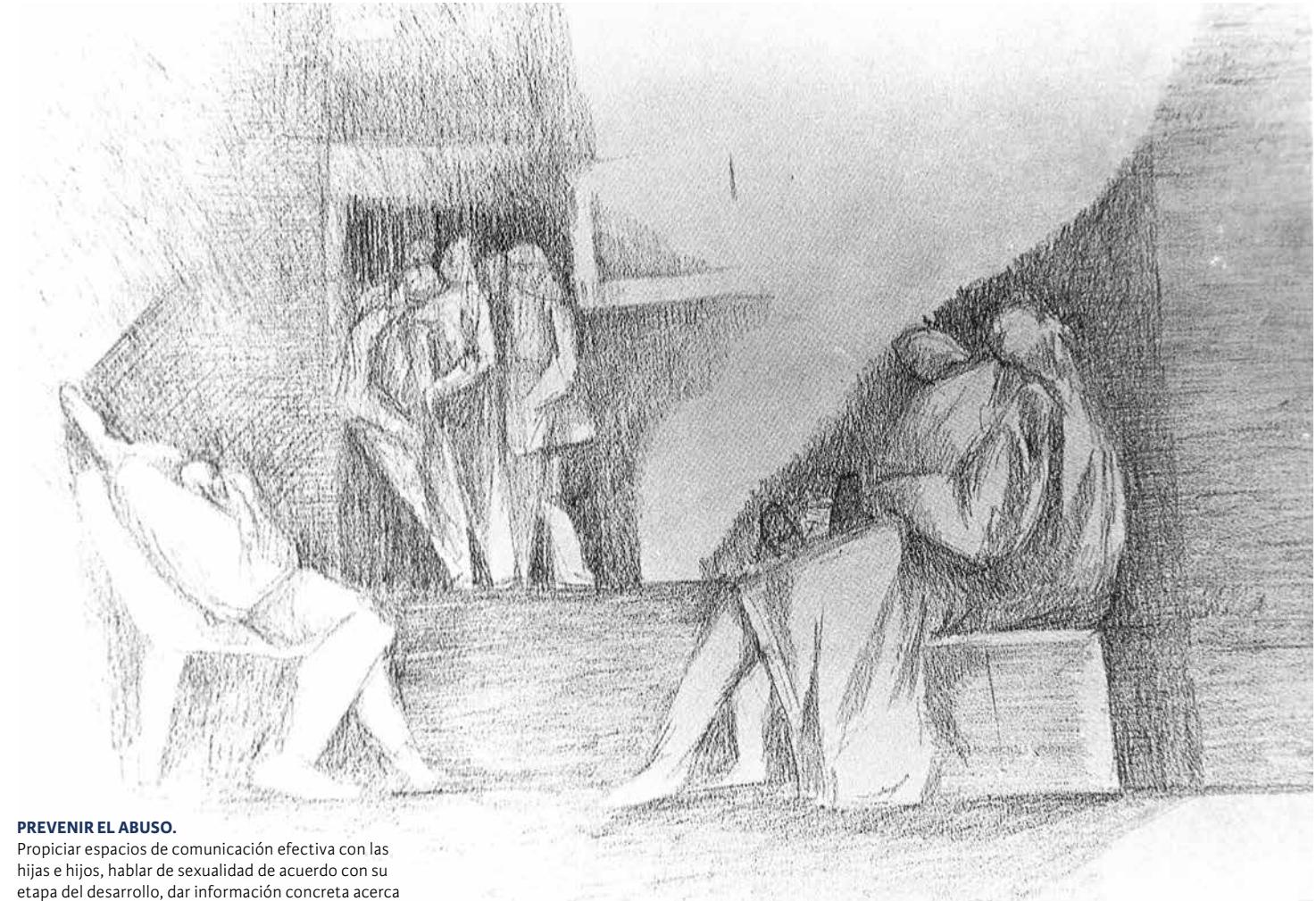
Cuando en la familia los encargados de proteger no creen o no hacen nada ante la develación de un abuso, el daño a la víctima es mayor, esto retraumatiza, aumentando la sensación de abandono y de maltrato, además puede cronificar el abuso de tal manera que, paradojalmente, el agresor se convierte en el "único vínculo seguro".

ESTAR ALERTA A LAS SEÑALES

Los autores expertos en trauma psíquico señalan que quienes sufren eventos traumáticos tales como violencia sexual repetida en la infancia o la adolescencia presentan una serie de secuelas. Además de los síntomas conocidos del estrés postraumático, hay otra gama extensa de sintomatología: fallas en la autorregulación emocional y fisiológica, alteraciones en la construcción del sí mismo, fallas en la integración del yo, de la conciencia y de la temporalidad y diversas dificultades en las relaciones interpersonales.

La historia de una niña o un niño puede cambiar completamente a partir de poner atención a algo que comenta, creerle que está sucediendo algo que le perturba, estar dispuesto a ver más allá de lo que no se quiere ver. Y, por supuesto, tomar acciones como enfrentar al abusador, sacarlo del hogar, denunciar y proteger al menor, esos son factores protectores para la víctima.

Nos parece importante mencionar "la normalización del abuso" como un factor que también mantiene di-

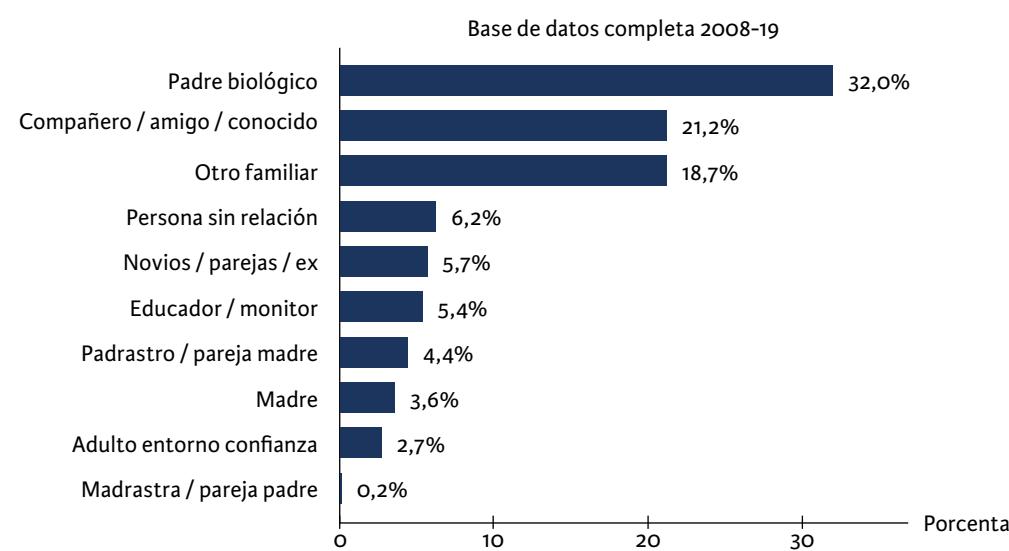


PREVENIR EL ABUSO.

Propiciar espacios de comunicación efectiva con las hijas e hijos, hablar de sexualidad de acuerdo con su etapa del desarrollo, dar información concreta acerca del autocuidado, son algunas de las conductas familiares que contribuyen a prevenir el abuso sexual infantil.

TABLA 2. PERFIL DEL AGRESOR

Diversas investigaciones internacionales obtienen similares resultados en relación con la autoría de abusos sexuales a menores de edad. Como recogen Vilardell *et al.* (2006), en una revisión bibliográfica de distintas investigaciones llevadas a cabo en países como España, Estados Unidos, Suiza, Alemania o Nueva Zelanda, la mayoría de los agresores o agresoras (70-80%) son familiares o conocidos de la víctima y, en su práctica totalidad, varones (90%).



Fuente: Centro de Estudios Fundación Anar, "Abuso sexual en la infancia y la adolescencia según los afectados y su evolución en España (2008-2019)."

námicas abusivas, por ejemplo, cuando frente a la develación y la queja de la víctima acerca de sus secuelas psiquiátricas, la madre dice: "A tu abuela, a mí y a tu tía nos pasó lo mismo y aquí estamos, de lo más bien". En verdad, nadie está tan bien después de sufrir violencia sexual. Prueba de ello es que el abuso suele ser transgeneracional, es decir, varias generaciones sufren violencia sexual en patrones que se repiten como si fuera inevitable, esto tiene bases psicológicas, pero también biológicas. Quienes no tratan sus vivencias de violencia, sin siquiera sospecharlo pueden exponer a sus cercanos a las mismas situaciones, así como "traspasar" el trauma de diversas formas a sus descendientes.

Existe una serie de comportamientos familiares que ayudan a prevenir el abuso sexual, como propiciar espacios de comunicación efectiva con las hijas e hijos, hablar

Casi un 100% de imputabilidad

Con el objetivo de determinar el perfil de un agresor sexual se seleccionó y estudió una muestra de peritajes realizados a agresores sexuales el año 2002, en el Instituto Médico Legal de Santiago. Los resultados de esta investigación confirman los altos índices de imputabilidad: 95,8% para los abusadores y 100% para los violadores. En el primer grupo solamente un 3,1% aparece como semiimputables y un 1,0% como inimputables.

de sexualidad de acuerdo con su etapa del desarrollo, dar información concreta acerca de autocuidado. Entregar a los niños y niñas la posibilidad de apegos seguros. Se les enjuicia (a las víctimas) desde el completo desconocimiento de cómo funciona el trauma psíquico. Los cercanos se preguntan "¿por qué no habló antes?", y plantean frases como "nadie se olvida de cosas tan importantes" o "¿cómo sabes si en realidad lo soñaste?".

de sexualidad de acuerdo con su etapa del desarrollo, dar información concreta acerca de autocuidado. Entregar a los niños y niñas la posibilidad de apegos seguros.

Nuestra respuesta como sociedad, el sistema policial, de justicia y de atención de salud tienen falencias mayores en la protección de las víctimas, se considera poco el trauma psíquico y se desconoce lo mucho que influye el trauma en lo que, por ejemplo, un proceso judicial exige: relatos explícitos, detallados y específicos, evidencia de lesiones físicas, exposición reiterada a la víctima a repetir su relato frente a desconocidos, entre otros aspectos.

Aún existe negacionismo de la existencia y la gravedad del problema en la sociedad, por lo mismo resulta imprescindible tornar las dinámicas que privilegian la negación y la disociación en afrontamientos resilientes del conflicto, protegiendo a nuestras niñas y niños e intentando reparar décadas de daño. □



ABUSO SEXUAL INFANTIL:

Una condena que *avance* en la

reparación

En 2018 se creó el Proyecto Niñez de la Clínica Jurídica de la Facultad de Derecho de la UC. El propósito es procurar que el proceso que sigue a una denuncia por este delito sea lo menos traumático posible; que no se intervenga a los niños, niñas y adolescentes (NNA) más de lo estrictamente necesario y que los intereses y necesidades de la víctima se vean reflejados, en buena medida, en el resultado judicial.

Por MARÍA ELENA SANTIBÁÑEZ



MARÍA ELENA
SANTIBÁÑEZ.

Es abogada y magíster L.L.M. por la Universidad Católica. Es académica y lidera el Proyecto Niñez de la Clínica Jurídica de la Facultad de Derecho de la UC.

S

obrevivir a una agresión sexual es, sin duda, una de las vivencias más difíciles imaginables. El trauma y consecuencias del abuso, muy especialmente cuando este ocurre en la infancia, se arrastran toda la vida. Por si fuera poco, es común que el abuso sexual infantil venga acompañado de dos factores que hacen aún más difícil su procesamiento: el agresor suele ser una persona del círculo familiar o de confianza de la víctima y los abusos muchas veces se prolongan durante largo tiempo.

Lamentablemente, el sistema judicial chileno no cuenta con lo necesario para sanar esa herida. A los niños o niñas y adolescentes (NNA) víctimas se les hace relatar el tormento sufrido varias veces –cuando son capaces de hacerlo–, se les somete a pericias físicas y psicológicas altamente invasivas y, muchas veces, esa nueva victimización no alcanza para condenar al responsable. Condena que, cuando se logra, contribuye enormemente a avanzar en el camino de la reparación.

La tasa de condenas en delitos sexuales contra menores de edad es mucho menor a la del resto de los delitos por dos razones esenciales. La primera tiene que ver con la prueba: muy rara vez el abuso sexual infantil deja huellas físicas o se cuenta con testigos presenciales, por lo que gran parte de la carga probatoria recae en la víctima, que es intervenida varias veces por el sistema.

La tasa de condenas en delitos sexuales contra menores de edad es mucho menor a la del resto de las infracciones por dos razones esenciales. La primera tiene que ver con la prueba: muy rara vez el abuso sexual infantil deja huellas físicas o se cuenta con testigos



GRÁFICO 1. LA CIFRA NEGRA

Se estima que del 100% de los abusos sexuales en contra de NNA:



Fuente: Reporte I Monitoreo de Derechos, Observatorio Niñez y Adolescencia 2017.

presenciales, por lo que gran parte de la carga probatoria recae en la víctima, que es intervenida varias veces por el sistema. La segunda tiene que ver con el quiebre vital que supone el abuso sexual infantil o las características propias de este, que impiden a la víctima dar un relato suficiente para obtener una condena. Muchas veces, por mecanismos psíquicos de defensa, el recuerdo es irrecuperable o se recupera largo tiempo después; y muchas otras el niño o niña no denuncia para proteger a su agresor que es también su figura de cuidado, porque se encuentra amenazado por este o para no provocar la ruptura familiar.

Además de ello, las instituciones encargadas de la investigación y juzgamiento de estos delitos no están diseñadas para niños o niñas, sino para adultos. Desde los espacios físicos destinados a practicar interrogatorios o pericias hasta el tiempo y energía que fiscales o jueces dedican a dilucidar qué es lo más conveniente para esa víctima en particular, el sistema dista mucho de ser amigable.

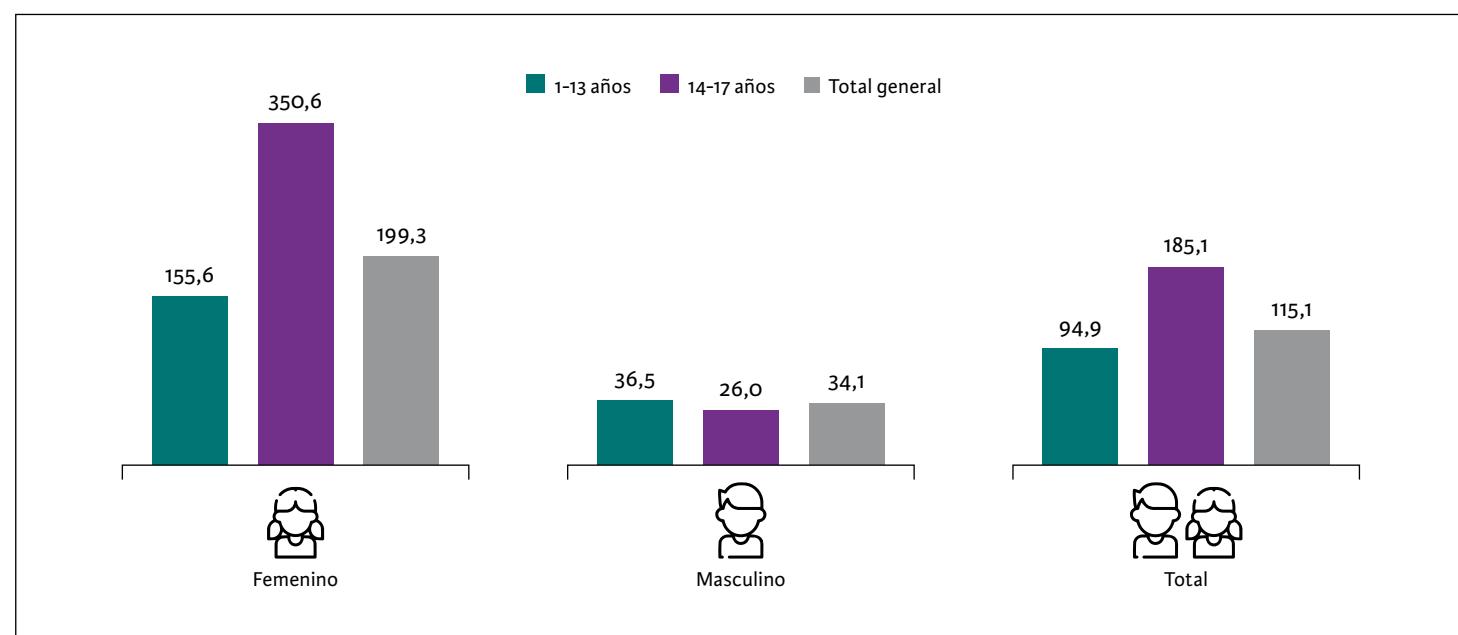
En ese contexto, y gracias a un generoso aporte hecho a comienzos del año 2018 por la Fundación Viento Sur es que se creó el Proyecto Niñez, de la Clínica Jurídica de la Facultad de Derecho de la UC. Se trata de un equipo interdisciplinario de profesionales de las áreas

El quiebre vital que supone el abuso sexual infantil impide a la víctima dar un relato suficiente para obtener una condena. Muchas veces, por mecanismos psíquicos de defensa, el recuerdo es irrecuperable o se recupera largo tiempo después.

legal, psicológica y social dedicado, en conjunto con alumnos de 5º año de Derecho, a representar a niños o niñas víctimas de delitos sexuales o violentos. El propósito es procurar que el proceso sea lo menos deshumanizante posible, que no se intervenga a las víctimas más de lo necesario y que los intereses y necesidades de los NNA se vean reflejados, en la mayor medida de lo posible, en el resultado judicial.

Por eso, los casos de niños y niñas se trabajan en tríada, con abogados de materia penal, abogados de familia y psicólogos. El Proyecto Niñez es la única entidad que ofrece un servicio como el descrito a niños o niñas no institucionalizados en la red Sename y ha obtenido muy buenos resultados. Desde su creación, ha defendido más de 300 casos judiciales y atendido a más de 200 niños y niñas. ■

GRÁFICO 2. Tasa de denuncias por violencia sexual (violaciones, abuso sexual y otros delitos sexuales) que afecta a NNA por cada 100.000 NNA, según sexo y tramo de edad. Año 2017.



Fuente: "Infancia cuenta en Chile 2020", Quinto Informe Observatorio Niñez y Adolescencia.

Historias marcadas por la justicia

A continuación se entregan algunos casos abordados por el Proyecto Niñez durante 2021.

Renata (6 años)

Fue abusada sexualmente por su abuelo. El día 13 de marzo de 2021 finalizó un juicio de varios días por el que el 2º Tribunal de Juicio Oral en lo Penal condenó a 3 años y 1 día de presidio al agresor. El día de su declaración, momento siempre muy estresante para la víctima, el equipo de Proyecto Niñez instó para que pudiera declarar en compañía de un perro de acompañamiento de la Fundación Bocalán Confiar, en sala especialmente acondicionada por el Tribunal, lo que permitió entregar un testimonio más detallado y fluido.

Rayén (6 años)

Fue abusada sexualmente por la pareja de una amiga de su madre, esta última a cargo de la niña durante esa noche. El condenado, profesor de hockey, aprovechó un momento en que quedó a solas con la víctima para abusar de ella. Gracias a la intervención del equipo del Proyecto Niñez, su declaración en juicio fue prestada en compañía de su propio perro, en una situación totalmente excepcional. Esto facilitó la entrega de un testimonio detallado de lo vivido al Tribunal.

El caso terminó en una condena de 5 años de presidio, dictada el 12 de abril de 2021 por el 7º Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, lo que significó un gran logro porque, durante el proceso, el Ministerio Público intentó en más de una oportunidad terminar anticipadamente el proceso, con exitosa oposición de los abogados del Proyecto Niñez.

Magdalena (4 años)

Fue abusada por su padre. Durante la investigación logró contar al fiscal lo sucedido, pero sin tanto detalle como el que suele exigirse en un juicio oral. Por lo mismo, el Ministerio Público no se decidió a formalizar la investigación, hasta que abogados del Proyecto Niñez lograron, en una resolución sin precedentes, que el Juzgado de Garantía forzara al persecutor a formalizar. Tras meses de trabajo, se logró condenar al agresor a 4 años de presidio, en sentencia con fecha 15 de junio de 2021.

Para los NNA pasar por un juicio oral es una experiencia que generalmente los desestabiliza, retarda sus procesos de reparación y les genera mucho miedo. De ahí la relevancia de que el tribunal que impone la condena se dirija a un niño en un nivel adecuado a su edad.

INÉDITA CARTA DIRIGIDA A UNA VÍCTIMA MENOR DE EDAD: "Te escuchamos, te creemos"

El 29 de noviembre pasado, los jueces del 5º Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago le enviaron una carta a una niña que había sido víctima de un delito sexual, donde le explican, con un lenguaje simple y adecuado a su edad, el significado de lo que había ocurrido en el juicio en el que ella tuvo que declarar y que terminó con la condena del agresor. En un hecho inédito en Chile, la misiva fue redactada por el juez Gianni Pozzi Anilio y dirigida a la niña por su nombre y sin las clásicas formalidades de la abogacía.

El tribunal envió la carta a la niña, luego de que el Proyecto Niñez de la Clínica Jurídica UC lo solicitara formalmente al finalizar el juicio. A uno de los abogados y a una alumna que llevan las causas se les ocurrió solicitar el documento, a propósito de una iniciativa similar de un juez en México, en el Estado de Chihuahua. Este le explicó en palabras sencillas a la víctima, menor de edad, el contenido de la sentencia condenatoria por un delito sexual, agregando que nadie podía tocar su cuerpo sin su permiso ni hacerle daño, y que los tribunales debían proteger a los niños.

Para los NNA pasar por un juicio oral es una experiencia que generalmente los desestabiliza, retarda sus procesos de reparación y les genera mucho miedo. De ahí la relevancia de que el tribunal que impone la condena se dirija a un niño en un nivel adecuado a su edad. Es decirles: "te escuchamos, te creemos". Eso es muy reparatorio, según aseguran los expertos en salud mental, empodera a los infantes y los acerca a los procesos de justicia. Ahora se está trabajando en una carta para los procedimientos abreviados, que son distintos. La idea es hacerla personalizada para cada infante. Después de este hito se ha solicitado a los abogados y alumnos integrantes del proyecto, y que participan en juicios orales y procedimientos abreviados, que se plantee la solicitud a los tribunales para que se acceda a este tipo de misivas.



5º Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago
Avenida Pedro Morill N° 1606, Torre D, Piso 6º, Centro de Justicia Santiago - Fono: +56 229758700 - escritoriosdeplazatop@pjud.cl

En Santiago, veintinueve de noviembre de dos mil veintiuno.

Hola [REDACTED]

Me contacto contigo porque hace un tiempo, cuando viniste al Tribunal nos contaste lo que te hizo [REDACTED]. Pues quiero decirte que fuiste muy valiente por atreverte a contar lo sucedido.

Tienes que saber que los adultos y autoridades debemos proteger a las niñas y niños y creerles cuando nos dicen que alguien los lastima o maltrata. Para eso existen las leyes, para protegerlos a todos ustedes.

Ahora tú sabes que nadie debe tocar el cuerpo a las niñas o niños, tampoco hacerles daño, y si alguien lo hiciera, debemos decirle a quien le tengamos más confianza, como por ejemplo a nuestra mamá o papá.

Ese día te escuchamos a ti, a tu mamá, a tu abuelita y otras personas más y los jueces, decidimos castigar a [REDACTED]. Ese castigo lo cumplirás siendo vigilado todo el tiempo, para que aprenda a portarse bien y no le vuelva a hacer daño a otros niños. El tiene prohibido acercarse a ti; si lo hiciera se tiene que informar a las policías.

Nos despedimos de ti, sin antes agradecerte por haber confiado en nosotros, en los fiscales y el Tribunal de Justicia y que siempre tengas presente que dentro de los Derechos fundamentales de los Niños y Niñas, está su derecho a ser escuchados y protegidos.

Saludos Afectuosos de los Jueces del 5to. Tribunal Oral de Santiago.

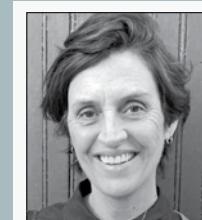
PARA LEER MÁS
 • Carvacho, P.; Velásquez, J.; Ortúzar, C.; Santibáñez, M.E.; Propuestas para Chile, *Concurso de Políticas Públicas de la UC*, capítulo II: "Las víctimas NNA de delitos sexuales frente al sistema de justicia penal", 2019.



Identidad robada

Todo se inicia con una autoridad que anula al otro. El abuso de conciencia generalmente precede al abuso sexual, por lo que es importantísimo visibilizarlo, comprenderlo en los contextos educativos, familiares y escolares para poner al centro de la discusión el cómo cuidar esa dimensión propia y única de la experiencia que se llama conciencia.

Por **ISABEL SOUBLETTE DE SAINT LUC**
Ilustraciones **PAULINA BUSTAMANTE**



ISABEL SOUBLETTE DE SAINT LUC. Es psicóloga clínica desde la perspectiva postracionalista. Ha liderado grupos y retiros de Ejercicios Ignacianos durante 11 años y es fundadora y directora de la comunidad educativa “Niños del padre Hurtado” en la quinta región. Es fundadora del proyecto “Tejiendo vínculos”, terapia grupal orientada a mujeres usando el bordado como escritura. Desde 2015 trabaja en la Fundación Nativos y es parte del equipo creador de los seminarios “Enfrentando el abuso de conciencia”.

D

urante el último tiempo se han dado a conocer en profundidad terribles casos de abuso sexual dentro de las comunidades religiosas y el daño ocasionado a las víctimas. Sin embargo, es igualmente relevante ahondar en otra problemática, también muy grave: el abuso de conciencia o espiritual.

Este fenómeno es constitutivo de las dinámicas donde hay asimetría de poder, como en la relación madre e hija o profesor y alumno, los que, si bien no son determinantes en la vida de una persona, influyen significativamente en su desarrollo.

El problema, entonces, está en el equilibrio que debe mantenerse para conservar la dignidad personal. La sensación de libertad, de participación, de validación y reconocimiento, y seguir siendo uno mismo dentro de dichos distintos roles.

Se trata de proteger un tipo de simetría que jamás debiera ser sometida al poder; esa dimensión que emerge en el encuentro de unos con otros. Un lugar de soberanía donde la última palabra la tiene cada persona en calidad de protagonista y responsable de sí misma en su propia conciencia.

OBEDIENCIA CIEGA

Existen dos textos que abordan el fenómeno del abuso espiritual y que son referentes en este tema. Uno es *Escapando del laberinto del abuso espiritual*, escrito por los psicólogos ingleses Lisa Oakley y Justin Humphreys, a partir del testimonio de sus pacientes. Para ellos, "el abuso espiritual es una forma de abuso emocional y psicológico. Se caracteriza por un patrón sistemático de comportamiento coercitivo y controlador en un contexto religioso. El abuso espiritual puede tener un impacto profundamente dañino en aquellos que lo experimentan. Este abuso puede incluir: manipulación y aprovechamiento, rendición de cuenta forzada, censura de la toma de decisiones, exigencia de secreto y silencio, coerción para amoldarse, control mediante el uso de textos o enseñanzas sagradas, exigencia de obediencia al abusador, la suposición de que el abusador tiene una posición 'divina', aislamiento como medio de castigo y superioridad y elitismo" (Oakley, L.; Humphreys,

J., 2018). El otro texto es *Los riesgos y derivas de la vida religiosa*, de Dysmas de Lassus, actual prior del monasterio de la "Grande Chartreuse", en el que denuncia los comportamientos inaceptables por parte de los superiores o fundadores de comunidades religiosas masculinas y femeninas.

En él define el abuso espiritual como un maltrato espiritual y psicológico infligido a una persona que la debilita y puede destruirla, volviéndola dependiente tanto psicológica como espiritualmente. Habría abuso espiritual cuando alguien (pastor, sacerdote, dirigente cristiano de un grupo de oración, comunidad o parroquia) utiliza su posición de autoridad para controlar o dominar a una o varias personas, y también cuando un líder satisface sus propias necesidades psicológicas o las de la institución a cargo, gracias a su posición de poder. Es un abuso de autoridad que tiene el agravante de utilizar la autoridad divina con el fin de dominar a una o varias personas. El abusador, tomando el lugar de Dios, obstruye o anula la libertad de juicio de la víctima y le impide estar a solas con Dios en su conciencia. Dado que es perpetrado por un representante de la Iglesia, siempre tiene una dimensión institucional.

HACIA UNA DEFINICIÓN DE CONCIENCIA

Si hablamos de abuso de conciencia, veamos brevemente qué se entiende por conciencia desde la teología católica y desde la psicología, concretamente, desde la corriente postracionalista. El Concilio Vaticano II y el Magisterio eclesiástico posterior proponen tres dimensiones de la conciencia. En primer lugar, como instrumento para reconocer la ley de Dios (*consciencia habitualis*): "En lo profundo de su conciencia, el ser humano descubre una ley que él no se da a sí mismo, sino a la que debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándolo siempre a amar y a hacer el bien y a evitar el mal. Haz esto, evita aquello". En este contexto, la ley de Dios se asocia a la ley natural.



Permitir que nuestros hijos, alumnos o personas a cargo nos endiosen es distorsionar el sentido del poder, es sobrepasar sus límites poniendo en riesgo la salud mental de la dinámica relacional de un grupo, ya que entonces solo cabe someterse o rebelarse en exceso.

tia habitualis): "En lo profundo de su conciencia, el ser humano descubre una ley que él no se da a sí mismo, sino a la que debe obedecer y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, llamándolo siempre a amar y a hacer el bien y a evitar el mal. Haz esto, evita aquello". En este contexto, la ley de Dios se asocia a la ley natural.

En segundo lugar, la conciencia como acto de juicio (*conscientia actualis*): "La conciencia moral es un juicio de la razón por el que la persona humana reconoce la cualidad moral de un acto concreto que piensa hacer". En tercer lugar, la conciencia como lugar de encuentro con Dios: "La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del ser humano, en el que está a solas con Dios, cuya voz resuena en lo más profundo de él".

Los estudios del neurobiólogo chileno Francisco Varela son un aporte al enriquecer la noción de conciencia. Todos imaginamos un lugar adentro del cerebro con el que se capta "la realidad" a través de un proceso de reflexión donde se busca la objetividad de las cosas, la verdad. Sin embargo, Varela nos sorprende al mostrar el fenómeno como algo que emerge en el encuentro de unos con otros y con el entorno, una experiencia intersubjetiva cuyo resultado es que nos sentimos existiendo momento a momento en una "realidad" de la que nos sentimos parte. Se nos abre, apareciendo simultáneamente, el sentido de ser yo, de los otros y de un entorno.

Otro aspecto novedoso es que le otorgamos un significado subjetivo a la realidad, porque vivimos sumer-

PARA LEER MÁS

- Oakley, L.; Humphreys, J. *Escapando del laberinto del abuso espiritual*, Ediciones UC, 2021.

- De Lassus, Dom Dysmas. *Prieur de Chartreuse; Risques et Dérvies de la Vie Religieuse*. Préface de Mgr. José Rodríguez Carballo. Les Éditions du Cerf, 2020.



El abuso de conciencia lleva al sometimiento voluntario por un fuerte idealismo, igualando la voluntad de Dios con la de los o las superiores, poder que finalmente no podrá ser contrarrestado porque no hay con qué hacerlo; se ha perdido el juicio crítico por un poder que lo anula sistemáticamente.

gidos en una trama simbólica que llamamos “mundo”. Todo esto ocurre simultáneamente y en la “conciencia encarnada” o presente vivo, donde se integran lo corporal, lo mental y lo emocional. Es la manera particular como se me aparece la realidad en el encuentro con otros y las cosas; fenómeno siempre de naturaleza emocional. Primero siento y luego pienso. Esto significa que el punto de vista de cada persona es siempre subjetivo y su valor no reside en el grado de objetividad, sino en la propiedad y singularidad de la experiencia. Somos los únicos expertos en nosotros mismos.

No nacemos con identidad. Esta es el resultado en el tiempo del encuentro con los otros. Como no hay identidad sin mirada, cabe preguntarse qué tipo de mirada permite el desarrollo y el fortalecimiento de la conciencia propia, dando origen a una identidad.

El ser humano parte su vida en el máximo grado de vulnerabilidad necesitando de un otro para sobrevivir, confiando ciegamente en su cuidado, sin defensa que le permita protegerse del poder total de los que lo tienen a su cargo; así sucede también con los niños y adolescentes que, a pesar de un grado creciente de autonomía, tienden a creer en forma radical en las figuras de autoridad, las que tienen un grado de influencia muy poderoso sobre la conciencia de otros. Es por eso que los y las jóvenes que inician un camino religioso son vulnerables.

Sabemos que es imposible llegar a ser alguien sin referentes y dejar de ser referente para otros, por lo que debiéramos reeducarnos para distinguir los límites adecuados de dicha influencia.

Permitir que nuestros hijos, alumnos o personas a cargo nos endiosen es distorsionar el sentido del poder, es sobrepasar sus límites poniendo en riesgo la salud mental de la dinámica relacional de un grupo, ya que entonces solo cabe someterse o rebelarse en exceso.

LIBERTAD CON CULPA

En la adolescencia, la radicalidad es muy común, por las ansias de absoluto y por la generosidad y la confianza con la que las y los jóvenes se embarcan en sus distintas aventuras de vida. Esa conmovedora fuerza vital, que es capaz de todo con tal de lograr sus ideales, es el punto de partida de quienes ingresan a las distintas comunidades o grupos religiosos. En el caso del abuso de conciencia, esto lleva al sometimiento voluntario por un fuerte idealismo, igualando la voluntad de Dios con la de los o las superiores, poder que finalmente no podrá ser contrarrestado porque no hay con qué hacerlo; se ha perdido el juicio crítico por un poder que lo anula sistemáticamente.

Desde la psicología, lo central del abuso de conciencia es la redefinición constante por parte de los superiores, reinterpretando la experiencia individual desde un código de verdades “objetivas” iguales para todos, uniformando así a los integrantes, borrando toda expresión de autenticidad porque atentaría contra el sistema. El bien que se debe proteger termina siendo el sistema y no las personas, y la conciencia termina siendo capturada.

El significado de santidad es uno de los temas recurrentes en el testimonio de las víctimas. En nombre de Dios, y favorecidos por el ideal de “santidad”, se llega a aberraciones donde se arriesga la salud mental.

Una persona que se niega a sí misma en su conciencia está siendo abusada, y los efectos son la imposibilidad de ser si no se es definido completamente desde afuera. Es por eso que el camino de salida es tan complejo. Una mujer cuenta que, dentro de su comunidad, pensar era un acto de egocentrismo, de orgullo, por lo que tras quedar “libre” el hacerlo le genera culpa y miedo, acompañado de mucha angustia por no saber afirmarse en su criterio.

Perder el referente absoluto durante 20 años puede llevar incluso el suicidio. Otra mujer en el proceso de salida dice: “Qué bueno que ahora me busco a mí misma, porque tengo que rehacerme”. Este testimonio refleja muy bien la índole de la reparación psicológica que se debe hacer.

SIGNS DE ALERTA

Hay casos donde el abusador es un psicópata que persigue el dominio total sobre el otro, al que considera objeto de sus deseos, logrando el control sobre su conciencia para beneficio personal. Pero también se da el mismo abuso de conciencia en comunidades donde el o la líder tienen buenas intenciones, cualidades de líder innegables. Percibidos como personas carismáticas,

ocurre que los seguidores, al idealizar al líder, renuncian a su propio juicio y se genera una dinámica de maestro-discípulo abusiva, sin la intención de serlo. En este caso se habla de una cultura que propicia el abuso de conciencia en forma de círculo vicioso.

Las reglas impuestas por la comunidad fueron sin duda creadas desde una necesidad sana y legítima, pero es urgente revisarlas a la luz de los testimonios de aquellas(os) que se ven obligados a dejar su comunidad religiosa con el sentimiento de sentirse anulados en su conciencia.

La idea del sufrimiento como herramienta de salvación de las almas, la obediencia ciega a los superiores, la exigencia de apertura total de la intimidad ante los superiores, y la renuncia absoluta del propio juicio, van generando una cultura del silencio y el secretismo donde se hace cada vez más difícil el discernimiento por parte de los participantes. La voz de la superiora o superior se convierte en la voluntad divina, generando un funcionamiento sectario aislado del mundo, sin la posibilidad de confrontarse con otra realidad y llegando a perder todo sentido común.

El abuso de conciencia precede al abuso sexual por lo que nos parece importantísimo visibilizarlo, comprenderlo en los contextos educativos, familiares y escolares, para poner al centro de la discusión el cómo cuidar esa dimensión propia y única de la experiencia que llamamos conciencia, la que se encuentra a la base de lo que reconocemos como identidad propia.

Algunos signos claros de alerta son la confianza ciega en un líder, la pérdida del propio punto de vista, del juicio crítico, la desconfianza absoluta en cualquier manifestación de duda o diferencia por parte de personas externas al grupo, orden de alejamiento de la familia o seres queridos y el impedimento para acceder libremente a distintas fuentes de información (adoctrinamiento).

Si queremos protegernos del abuso de conciencia es necesario comenzar por reconocernos en la diversidad y saber cómo convivir en ella. La uniformidad de las conciencias no significa armonía, ni acuerdo, si es que se ven forzadas a someterse a un poder total. ■

Sabemos que es imposible llegar a ser alguien sin referentes y dejar de ser referente para otros, por lo que debiéramos reeducarnos para distinguir los límites adecuados de dicha influencia.



Francisco versus Francisco: Prochaska *frente a su* pasado

El exfeligrés recuerda en esta entrevista a esa persona que fue durante su permanencia en la parroquia El Bosque, cuando estuvo tres décadas al servicio de Fernando Karadima. Tras años de reparación y de entender el abuso de conciencia que vivió, hoy se siente optimista por haber recuperado su libertad, y volver a ser él mismo. Ahora dirige y coordina seminarios para educar a diferentes comunidades. Los árboles de El Bosque de Karadima solo son parte de una realidad que aflora en distintos ámbitos de la sociedad chilena, y que es necesario detener.

Por DANIELA FARÍAS GONTUPIL
Fotografías KARINA FUENZALIDA

“**T**

e tengo una gratitud enorme. Yo siempre le digo que le debo una parte importante de mi vida a su claridad, a su compañía en momentos muy oscuros. Creo que la bondad enorme del corazón de ‘Chaza’ fue una luz muy potente para mí”, le dice emocionado José Andrés Murillo, director ejecutivo de la Fundación para la Confianza a Francisco Prochaska. Este último, con la humildad acostumbrada le responde: “Qué te puedo decir... somos veteranos de una misma guerra”.

Sentado junto a su terapeuta, la sicóloga Isabel Soublette, Prochaska o Chaza, como es conocido por los amigos que formó durante su paso por la parroquia El Bosque, recibe a los asistentes al encuentro “Enfrentando el abuso de conciencia”, organizado por la Fundación para la Confianza y patrocinado por el Centro Cuida UC.

Su experiencia traumática vivida en El Bosque, durante los años de liderazgo de Fernando Karadima, fue experimentada de manera muy solitaria y compartida tras largos procesos de aceptación, enfrentando barreras sociales y sicológicas cuyas huellas todavía debe padecer. Ahora lidera estos encuentros ante públicos diversos y que pretenden calar hondo en sus audiencias, para que situaciones como esta nunca más se vuelvan a repetir.

LA OTRA GUERRA

“Yo era el rubio, alto, un poco distinto, que no hablaba con garabatos, que usaba el botón de la camisa cerrado hasta arriba, que no faltaba a clases y que en doce años de colegio nunca llegó atrasado”. Así se describe Francisco Prochaska cuando era un estudiante del Verbo Divino con grandes anhelos espirituales. Su fidelidad a Dios, su bondad y su historia marcada por la sobrevivencia de sus padres a la II Guerra Mundial habían dibujado a un hombre idealista y que siempre estuvo dispuesto a entregarse por los demás y por la Iglesia.

Con gran esfuerzo de sus padres, Francisco ingresó a un colegio de elite (Verbo Divino), lugar en el que pudo encauzar sus deseos de participar en el mundo católico. A pesar de ello, según relata, él sentía que no era suficiente y que necesitaba vivir su cercanía con Dios de manera más intensa.

“Es un mecanismo que trabaja con la culpa, el miedo, el silencio, la coerción, de tal manera que eres consumido y absorbido por un líder oscuro, que lo que hace es tomar tus decisiones. La paradoja de esto es que dentro de todo te sientes cómodo, porque no defines nada en tu existencia”.

“YO ME ACERCO A ÉL Y ÉL ME ELIGE”

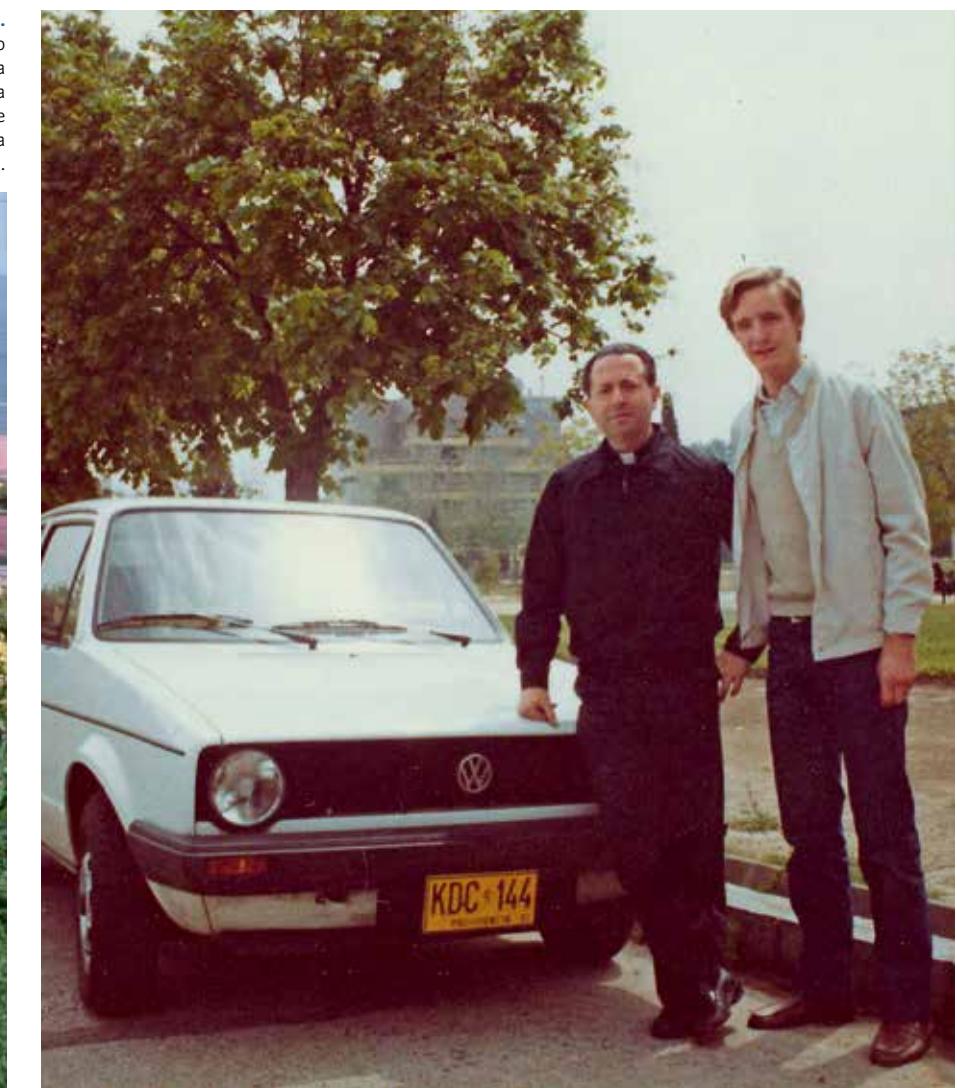
Un día Karadima fue al colegio a dar una charla. “Me acuerdo que me marcó mucho ese momento, porque todo lo que él decía era bueno. Yo veía reflejado en lo que él hablaba la catolicidad de mi familia. Todo calzaba perfecto. Lo que él predicaba eran los aspectos religiosos más visibles: el rezo del rosario, la devoción a la Virgen, a la eucaristía. En el fondo era una invitación a radicalizar la fe”.

Finalmente unos amigos lo llevaron a la parroquia: “Cuando llego a El Bosque, a los 17 años, veo una iglesia repleta de gente y con personas jóvenes, profesionales, matrimonios. Hasta ese momento, las iglesias eran para mí como un lugar de viejitas de velo. Entonces observo un gran movimiento, esa vida, y este sacerdote que predica agradecido”.

—Era un mundo ideal.

—Era raro, por eso mismo. De alguna manera, yo sentía que era un lugar de pocos riesgos. Y comienza ahí un asunto en el que yo quería ser cercano a este sacerdote. “¿Qué podía hacer para acercarme a él?”. Aquí quiero detenerme en algo muy importante. Las personas somos capturadas habitualmente a dedo. No es que tú vayas y le pidas, sino que es el líder quien te ubica. Él te ve más alto —dice refiriéndose a él mismo—, rubio, que eres líder en el colegio, que tus papás tienen plata o algo que valga la pena. En las sectas estos escogidos no son personas necesitadas o de origen humilde. Es porque tú ya tienes ciertas inquietudes de nivel espiritual o intelectual, y es ahí donde te encuentran. Yo me acerco, pero él me ve. Entonces, cuando yo iba a las reunio-

SOBREVIVIENTES.
Los padres de Francisco Prochaska llegaron desde Europa tras sobrevivir a la II Guerra Mundial. Se conocieron en Chile y Francisco es su único hijo. La imagen de la derecha es de 1982.



“Todos los discípulos somos vulnerables frente al maestro, que puede ser tu profesor, tu entrenador de deportes, tu jefe, tu papá o tu mamá. Entonces, claro que uno es vulnerable. Pero yo me pregunto ¿quién no lo es?”.

LOS ELEGIDOS

Karadima invitaba sutilmente a este grupo que él iba eligiendo. Prochaska recuerda un par de historias en las cuales durante la misa él decía: “Mira, ¿ves a ese joven que está allá? Dile que al final de la misa yo quiero que vaya a hablar conmigo a la sacristía”. Desde el altar señaló a varias personas, algunos de los cuales hoy día son sacerdotes.

—Pero me imagino que iba encontrando en estos elegidos algún lado vulnerable. ¿Cómo lo ves en tu caso?

—Este es un tema muy interesante, porque cuando uno habla de vulnerabilidad se tiende a pensar: “algo débil tenía este joven o atraía por alguna ‘cojera’”. Pero yo creo que la vulnerabilidad principal es otra y es que



SU SOMBRA.
Francisco Prochaska se volvió fundamental para el párroco de El Bosque. Su orden y eficiencia lo llevaron a manejar la mayoría de los asuntos logísticos de Karadima.

todos los discípulos somos vulnerables frente al maestro, que puede ser tu profesor, tu entrenador de deportes, tu jefe, tu papá o tu mamá. Entonces, claro que uno es vulnerable. Pero yo me pregunto ¿quién no lo es?

Francisco Prochaska se fue enredando en el Bosque cada vez más cuando aún no terminaba el colegio. Ingresó a Acción Católica, un movimiento religioso que adquirió gran fuerza en los 80 y 90 por ser un semillero de vocaciones sacerdotales. "Y nosotros, que teníamos una vida social anterior, empezábamos a retraernos cada vez más, porque él nos metía en algo que llamaba 'El túnel'. Que era entrar en algo que hoy podría ser el proceso de 'discernimiento vocacional'. Este túnel, en algún momento, tenía la luz al fondo, que era lo que Dios quería para cada uno: si quería ser sacerdote o estar casado. Pero comprenderás tú que mientras recorrías este túnel, salir hacia al lado del matrimonio era como la salida de emergencia. Porque tú querías ser santo, entregado", confiesa Francisco.

—Y en tu caso particular, ¿cuándo sientes que se cruza el umbral del abuso de conciencia? ¿En qué minuto parte esta situación?

—Cuando el lugar de encuentro íntimo con Dios es intervenido por el sacerdote, ahí comienza el abuso.

"Cuando el lugar de encuentro íntimo con Dios es intervenido por el sacerdote, ahí comienza el abuso.

Porque el día en que empiezas a sentir que una persona reemplaza a Dios o que para poder llegar a Él lo necesitas imperiosamente, ahí es donde está el problema".

Porque el día en que empiezas a sentir que una persona reemplaza a Dios o que para poder llegar a Él lo necesitas imperiosamente, ahí es donde está el problema. Eso lo empiezo a sentir tratando de imitar a los santos y, especialmente, al Padre Hurtado que Karadima nos idealizaba. Lo anterior provoca que tú ya no tomes tus decisiones ni le respondas a Dios, sino que tú digas: "¿Qué hago hoy día?" "¿qué hago mañana?" o "¿qué conviene que haga?". "¿Conviene que venga donde esta periodista a darle una entrevista?".

—¿Cómo definirías ese mecanismo con el que va controlando tu vida?

—Es un mecanismo que trabaja con la culpa, el miedo, el silencio, la coerción, de tal manera que eres consumido y absorbido por un líder oscuro, que lo que hace es tomar tus decisiones. La paradoja de esto es que te sientes cómodo, porque no defines nada en tu existencia.

Transcurridos los primeros años de internarse en El Bosque, la salida se veía cada vez más lejana. Entre medio él entró a la Universidad Católica a estudiar Ingeniería, carrera en la que duró menos de un año, debido a su extrema dedicación al servicio de Karadima y la parroquia. Sus padres se preocuparon por la ausencia de Francisco, quien se alejó cada vez más de su casa.

Un gran elemento importante a poner sobre la mesa acá es el secretismo. Mis papás no sabían que yo le preguntaba 'todo' a Karadima, porque no tenía conciencia de que eso no era razonable y ellos "nunca lo comprenderían". Luego surge en Francisco la vocación sacerdotal, así que rindió nuevamente la Prueba de Aptitud Académica y entró a estudiar Derecho a la UC.

"ME ESTÁN ROBANDO A MI HIJO"

—¿A qué nivel llegó el conflicto con tus padres?

—Mis papás veían que yo no estaba teniendo una vida y se empezaron a desesperar con eso. Me enfrentaron y yo con eso logré un éxito, porque comenzaba a ser un mártir. Un mártir perseguido por sus padres en la realización de su vocación sacerdotal. Un santo. Imagínate la ridiculez. A mí me ha costado muchos

años perder la vergüenza y contar esto. ¡Pero cómo puede ser alguien tan tonto!

Con los años, Francisco Prochaska ha investigado el tema con la ayuda de otras víctimas del abuso de conciencia. Por ello, es capaz de identificar cada una de las etapas por las que atravesó durante su trayectoria de abuso. Una de ellas es la que ha sido descrita en psiquiatría como "control mental destructivo". Esto ocurre cuando el líder toma control de la mente de su víctima. "Bajo su influencia la identidad original de una persona, formada por su familia, su educación, amistades y—lo más importante—por las opciones libremente adoptadas, es reemplazada por otra identidad" (Undurraga, J.; 2016).

—**—Y dónde fue lo más lejos que llegaron tus padres?**

—Ellos partieron a quejarse a las autoridades de la Iglesia: obispos, auxiliares, vicarios, sacerdotes, etcétera. Llegaron hasta monseñor Valech. No tengo idea si es que quedó alguna documentación de eso. Igual quiero ser un poquito indulgente con las autoridades, porque no era fácil darse cuenta de todo esto. Hay que entender el contexto en el que estábamos. Hoy día parece evidente. Pero tú ves a un sacerdote con todos estos jóvenes, lo veías super bien y qué sé yo. Claro, tendrían que haberse dado cuenta que había mucho fanatismo. Pero no era tan fácil.

—**O sea, lo que faltó fue la investigación.**

—Hay que pensar también que llevábamos muchos

años en los cuales la Iglesia se manejaba a través de si había un escándalo, mover este señor de aquí para allá o qué sé yo qué. Meter los problemas debajo de la alfombra y aquí no ha pasado nada. Centenares de años. Monseñor Valech me citó a que yo fuera para allá y le conté mi versión de las cosas. Yo me presenté como un mártir. "Yo quiero ser sacerdote y mis padres me lo impiden", y él ve que mis padres dicen que le están robando al hijo.

Creo que hubo mucha negligencia y frialdad, muchas cosas muy malas. Pero también hubo algo que venía en la cultura. El día en que yo me equivoque en algo, igualmente me gustaría que me juzgaran con indulgencia. Imagínate tú, que yo termino abandonando mi casa... Imagínate a mis papás. A mí me duele al día de hoy, contártelo a ti esto. Para mí es fuerte. Porque yo digo, mis pobres papás, o sea, todo lo que sufrió y lo buen hombre que era mi papá. Mi mamá, que toda su vida hizo un esfuerzo increíble por sacarme adelante...

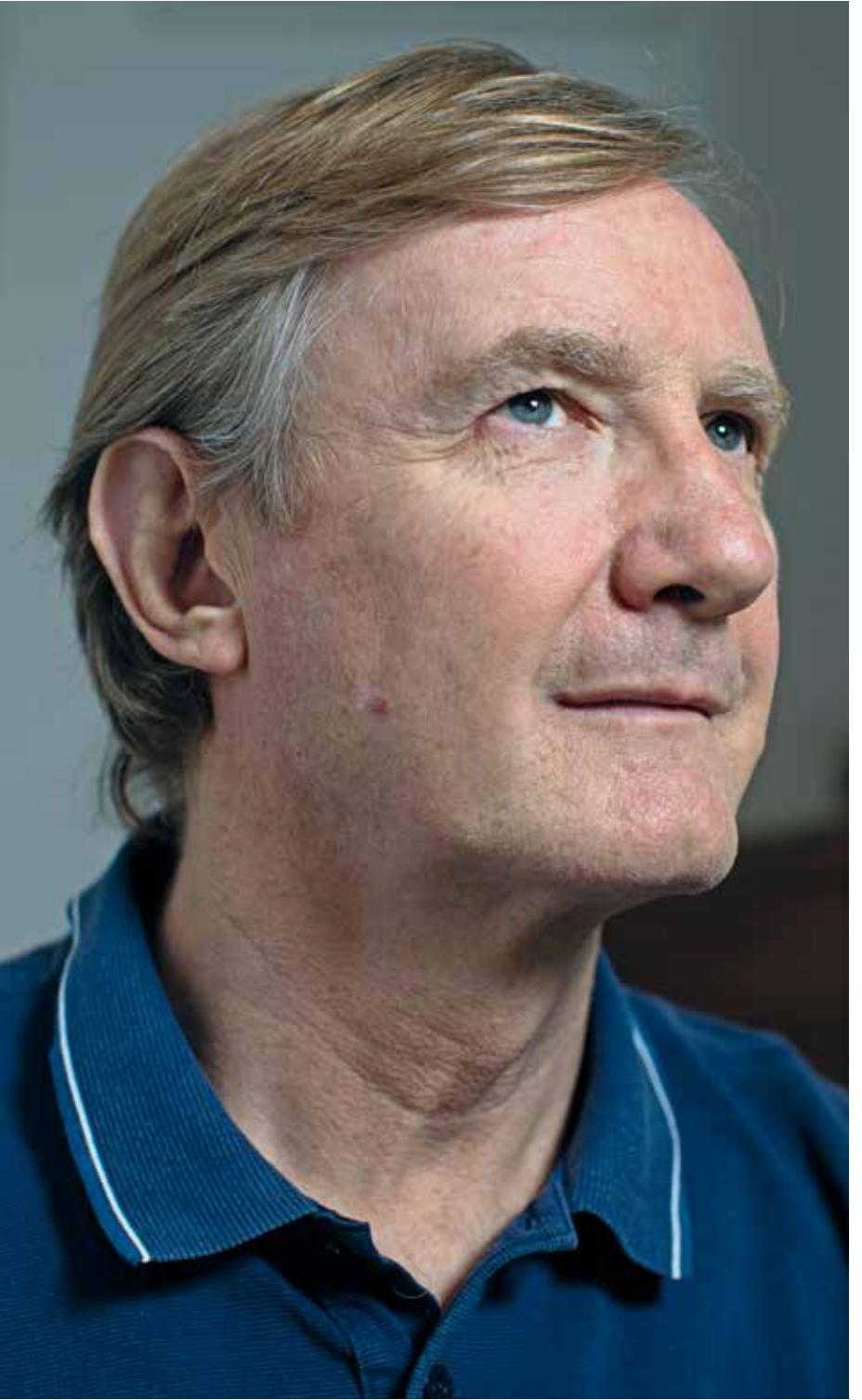
—**Pero, a pesar de que tú sabes, por terapia, de que no tienes la culpa ¿sigues sintiendo culpa?**

—No. No siento culpa. Sobre todo, porque a mi mamá le he pedido perdón. No siento culpa...

Francisco se emociona por lo que vivieron sus padres, cuando su mente había sido capturada. No tiene duda de que el que se fue de la casa no era el Francisco que es ahora, sino el otro, aniquilado por Karadima.



**RAÍCES
AUSTROHÚNGARAS.**
Sus padres crecieron en familias aristocráticas y muy católicas. Esta formación fue traspasada a Francisco de manera natural, quien además maneja varios idiomas. En la imagen, también junto a su tío Luis, en 1982.



INDULGENTE.
A pesar de todo lo vivido y de los años de oscuridad, no hay odio en Francisco. En cambio, opina con indulgencia sobre muchas personas que en su momento, no lo ayudaron.

KARADIMA 24H

“Todos mis amigos se van al seminario y yo me quedo solo en El Bosque. Porque él me dice en una confesión: ‘¿Cómo estamos para que vayas al seminario, mijito?’ Y yo le digo: ‘Tú eres mi director espiritual. Yo aquí, disponible’. Me responde: ‘Yo creo que hay mucho que hacer por acá todavía con los jóvenes, así que dejémoslo por este año’. Claro, porque él se quedaba solo. Entonces, yo me quedaba. Pero eso significaba que tenía que atenderlo de la mañana a la noche”.

—Pero tú fuiste el único que ocupó ese rol o los jóvenes que lo rodeaban tenían distintos papeles?

“Yo creo en la sinceridad del Papa, de dolerse por lo que uno vivió y dentro del aislamiento que debe provocar ese cargo, él debe tratar de hacer cosas y no siempre le acierta. Él se conmovió por lo que vivimos nosotros y todos quienes lo visitamos esa vez”.

—Había comportamientos estancos. Yo era, claramente, el logístico, aseo, mecánico y relojero. Otros jóvenes eran los que fueron abusados sexualmente. Otros los que usaba para que le ayudaran a preparar algunas ideas para las prédicas. Otros eran los que lo asesoraban en los conflictos frente a la universidad y los obispos.

En este contexto, Francisco no entiende por qué no era capaz de sentirse feliz si se supone que su opción a la santidad era de dicha. “Llega un momento en que pienso: ‘Si yo fuera papá y tuviera un hijo o una hija, querría todo el bien para ese hijo y no estaría buscando que sufra para ganarse mi favor. Yo a mi hijo lo único que querría es hacerle cariño y que me haga cariño. Si yo soy hijo de Dios, ¿por qué Dios me tiene que mandar por el camino del sufrimiento para ser su hijo?’”.

Con todo el temor a la reacción de Karadima, Francisco le dijo que no quería ser sacerdote. Entonces él le dijo: “Vamos a buscar a una chiquilla para que te cases”. Años más tarde, Francisco se enamoró y se casó con la bióloga Rocío Artigas, su compañera de vida con quien tiene una hija y ha podido recuperar la felicidad perdida. Después Francisco ha descubierto que hay personas que definieron así su doctorado o su sacerdocio. Que todo dependía de si el párroco estaba de buen o mal humor. Así se definieron vidas.

TERREMOTO EN EL BOSQUE

El 21 de abril de 2010, el diario *La Tercera* publicó en primera plana la noticia sobre las denuncias de abusos sexuales contra Fernando Karadima. En ese momento, Francisco Prochaska llevaba 30 años a su servicio. Luego de ese terremoto se vino, primero un enorme cuestionamiento al interior de la Iglesia sobre el horror de lo sucedido. Más tarde se produjo una avalancha de asedio periodístico, que no tardó en atacarlo a él. “Me decían: ‘Oye, tú tienes que ser un abusado. No me vengas con cuentos. Eres rubio, alto, treinta años ahí, viviste en El Bosque. O sea, perdón, si tú no eres un abusado, entonces, ¿quién lo es?’”, recuerda.

Por eso, en la actualidad Francisco es enfático en reconocer que él fue víctima de abuso de conciencia, fenómeno que destruye vidas y que algunas veces antecede al abuso sexual, mientras en otras ocasiones despoja a una persona de su propia identidad.

“Ese fue un año muy duro porque, por lo pronto, fui llamado a comparecer ante el fiscal Xavier Armendáriz, ante la PDI y la ministra en visita Jessica González. Viví un asedio periodístico potente, de personas buscando sensacionalismo, morbo, aunque también, hay que ser justos, gracias a eso se destaparon las cosas. Quiero ser indulgente acá”, aclara.

Luego, Francisco comenzó a vivir un proceso muy duro, de aceptar la realidad y con ayuda de terapia entender la pesadilla que él había vivido. A recordar episodios de humillaciones potentes hacia él y hacia otros jóvenes de la parroquia.

Lentamente, fue recordando situaciones de las que fue testigo, pero que en su momento no llamaron su atención: “Con este caballero había un lenguaje, ciertas bromitas que, en realidad, empecé a pensar por qué yo se las aceptaba. (...) Momentos en que te pasaba a llevar en los genitales o la manera de decirte: ‘vamos, mijo’. Te podía hasta doler. Y ahí es cuando uno viene a caer en el sentido común y a preguntarse: ‘¿Yo se lo haría a alguien?, yo no le haría eso a nadie’. Y ¿por qué se lo permitía a él? Raro, ¿no?”. Y después, claro, uno comienza a atar cabos.

También era extraño que nunca me hubiera tratado de hacer algo más a mí, si yo tenía todas las características físicas para ser, supuestamente, atractivo para él. Y claro, ahí uno se empieza a dar cuenta de ciertas preguntas en la confesión que hacía él, de límites que yo no traspasé. Aspectos de la cultura de mi familia que me hacían tener ciertos escrúpulos. (...) El problema es que para la opinión pública esto no era creíble y, probablemente, hasta el día de hoy no sea creíble. Pero, ¿sabes qué más? Ya he aprendido a convivir con eso. ¡Mala suerte!”.

“Hoy día lo que puedo hacer con trascendencia es prestarme para poder ser útil, para abrir los ojos de algo que no es fácil de entender, ni de explicar. Asistimos a los que pueden llegar a ser abusadores o abusados. También quiero decir que esto no ocurre solamente dentro de la Iglesia, sino en distintas esferas de la sociedad.

¿Por qué en un país al que le va bien económicamente hay descontento? Yo creo que la respuesta está en que hay mucho que trabajar en el tema del abuso en contextos empresariales, políticos y sociales. ¿Qué pasa con el trato entre las personas? Y como yo lo viví dentro de la Iglesia, claro, mi aporte más potente parte por ahí”, asegura.

LA ACEPTACIÓN

Las implicancias en su vida de su relación con Karadima han sido fruto de un trabajo de muchos años de

esfuerzo familiar y terapia. Esto se cristalizó cuando, en 2018, fue uno de los invitados por el Papa Francisco a relatar su testimonio.

“Al estar en Roma decidimos entrar con dos personas más a la reunión con el Papa. Estuvimos 45 minutos conversando y fue un momento muy bonito en que nos pidió perdón en nombre de la Iglesia por lo que habíamos vivido. Yo le llevé un documento sobre “control mental destructivo”, porque le hice un símil de que lo que yo había experimentado era lo mismo que otras personas en sectas. Pero que, en este caso, estaba cubierto y amparado por la doctrina católica, que había sido utilizada de una manera torcida. Esto hacía mucho más imparable la fuerza que tenía sobre uno. Fue una instancia muy bonita, lo reconozco. Tengo cierta frustración, en el sentido de que creo que no han ocurrido las cosas que yo habría esperado que ocurrieran. Tampoco quiero juzgar, porque hay tanta información que uno no conoce, que uno no sabe.

—En ese momento, ¿tú sentiste que fue una reconciliación con tu fe, tal vez, con la Iglesia? ¿Qué pasó contigo en ese momento?

—Con todo esto mi fe en Dios se ha fortalecido y siento que ha madurado. Porque Karadima nos transmitió una fe que yo califico como mágica, llena de fechismo, de oracioncitas con las cuales realmente he cortado (...). Pero siento que hay un Dios que me quiere y mucho. Que me ha cuidado, así como mi papá me decía que a él lo había cuidado en la guerra. Yo creo en la sinceridad del Papa, de dolerse por lo que uno vivió y dentro del aislamiento que debe provocar ese cargo, él debe tratar de hacer cosas y no siempre le acierta.

Él se conmovió por lo que vivimos nosotros y todos quienes lo visitamos esa vez. Él nos quiso regalar un fin de semana cultural, si se quiere llamar, y la posibilidad de que a uno el Papa le pida el perdón. ¿Qué más puedo pedir yo? ¿Sabes qué más? Está perdonado. Karadima está perdonado. Están todos perdonados.

—¿Tú perdonas a Karadima?

—Sí. Absolutamente. Ese ha sido mi proceso y respeto profundamente a quienes están en otra etapa o que les es difícil o imposible hacerlo. Cada persona tiene sus tiempos y dolores. Ahora, yo creo que hay aspectos que sí se manejaron defendiendo a la institución por encima de las personas. Y te puedo decir que todavía hay personas que sufren abuso al interior de la Iglesia. Pero, ¿qué gano con envenenar mi vida con un odio a Karadima? Mira, él murió solo, en un hogar de enfermos mentales de escasos recursos. Qué cosa más triste. Un hombre viejo, al que nosotros mismos encumbramos y transformamos en este ídolo... ¿Sabes qué más? Cambio y fuera! ▶



La educación como cimiento de una *sociedad sin abusos*

Este fenómeno opera en diferentes niveles y esferas en una sociedad, tanto en espacios privados como en prácticas institucionales. Por eso, en la educación se reconocen al menos tres dimensiones vinculadas al desarrollo de actitudes, valores y prácticas que podrían prevenir el ejercicio de actitudes de abuso o bien la complicidad o tolerancia hacia ellas: la formación ciudadana, la educación socioemocional y la mixtura sociocultural.

Por ALEJANDRO CARRASCO
Ilustraciones CATALINA FUENTES



ALEJANDRO CARRASCO.
Es decano de la Facultad de Educación de la UC e investigador principal del Centro de Estudios Avanzados en Justicia Educacional.

Ia educación formal tiene un papel en la prevención de las prácticas de abuso que se han extendido en nuestra sociedad. En efecto, la enseñanza que reciben regularmente niños, niñas y jóvenes en sus instituciones escolares puede complementar la formación recibida en el hogar o en comunidades de pertenencia. Esa experiencia tiene el potencial de forjar actitudes interpersonales y delinear el modo de vincularse en el espacio público con otros diferentes o semejantes.

El abuso opera en distintos niveles y esferas, tanto en espacios privados como en prácticas institucionales. Por eso, en la educación se reconocen al menos tres dimensiones vinculadas al desarrollo de conductas, valores y prácticas que podrían prevenir el ejercicio de actitudes de abuso, o bien la complicidad o tolerancia hacia ellas: la formación ciudadana, la educación socioemocional y la mixtura sociocultural. Estas tres dimensiones son abordadas con mayor o menor intensidad, pero de modo inevitable, por las instituciones escolares mediante el desarrollo curricular, más o menos explícito que ejercen sus profesores, así como por la experiencia que suscita la pertenencia institucional de los estudiantes. Se plantea que estas tres dimensiones, al menos en su promoción formal y considerando el grueso del sis-

En el rezago de estas tres dimensiones y su tardío impulso podría encontrarse una hebra que explique la amplia proliferación de prácticas abusivas en Chile.

tema escolar chileno, han sido menos fomentadas en las últimas décadas y que, promisoriamente, solo muy recientemente han tenido un impulso por parte de una serie de reformas educacionales aún en temprana fase de consolidación.

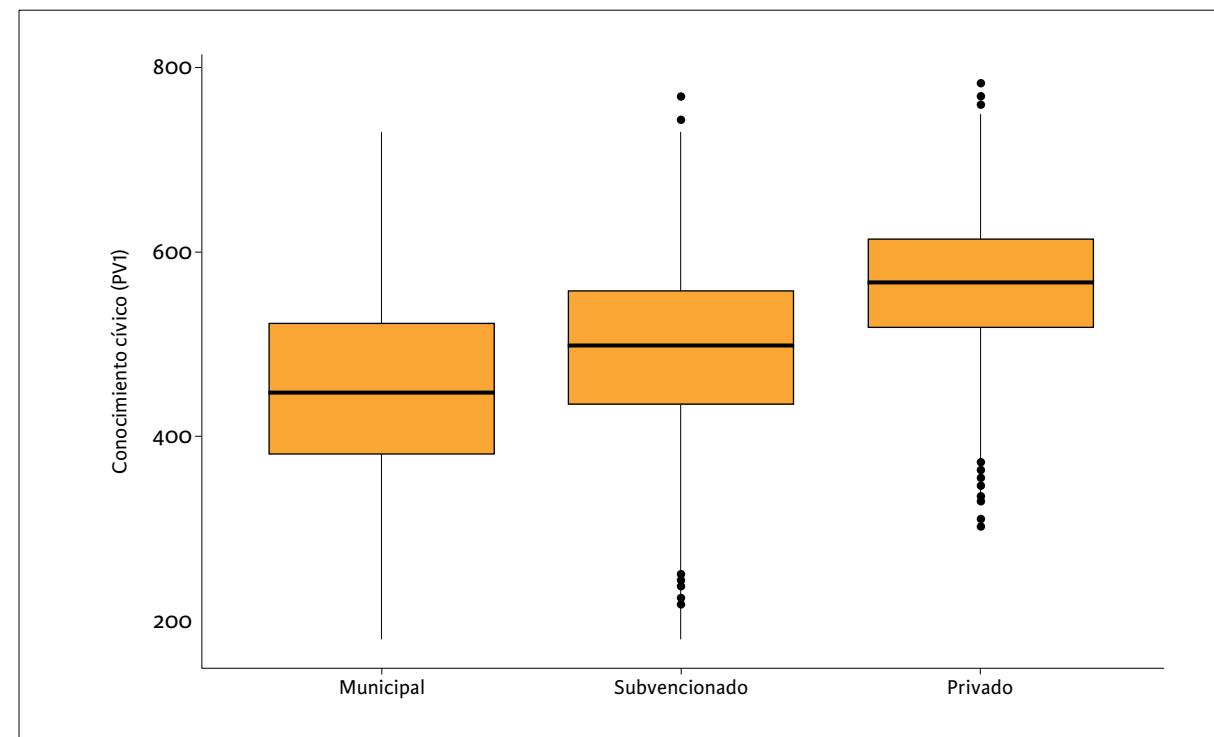
En dicho rezago y tardío impulso podría encontrarse una hebra que explique la amplia proliferación de prácticas abusivas en Chile, así como también la emergencia de su identificación, denuncia y freno. A continuación, se esbozan estos tres ámbitos, su posible relación con el abuso y su desarrollo futuro en el sistema escolar.

FORMACIÓN CIUDADANA

Un nivel en el que se expresan los abusos anida en prácticas de organismos del Estado, empresas de diferente escala o incluso instituciones educacionales, públicas o privadas. En definitiva, se trata de hechos cometidos por ciudadanos que, en el ejercicio de sus



FIGURA 1. NIVELES DE CONOCIMIENTO CÍVICO SEGÚN DEPENDENCIA ADMINISTRATIVA



Fuente: Extraído de Miranda, D. & Herrera-Leighton, A. (2021). "Conocimiento cívico: concepto, antecedentes y consecuencias", capítulo 8. En: Villalobos, Morel y Treviño (eds) (2021). *Ciudadanías, educación y juventudes. Investigaciones y debates para el Chile del futuro*. Santiago: Ediciones UC.

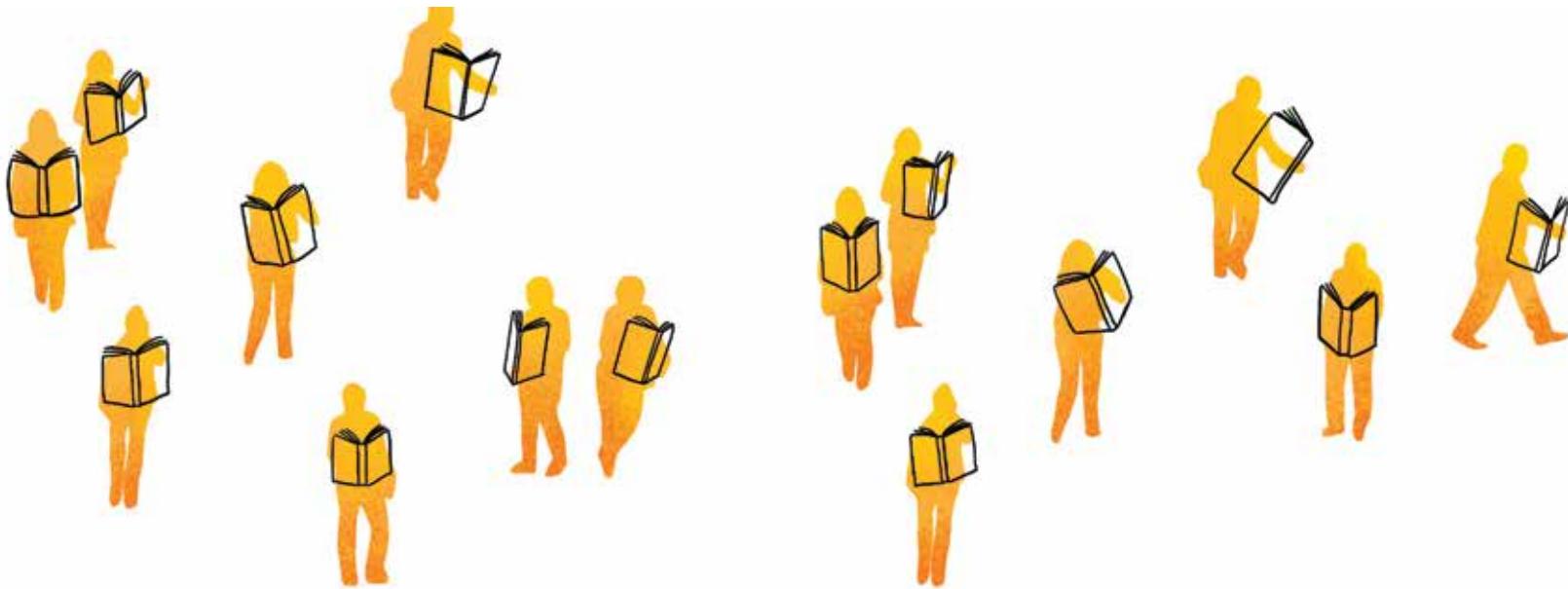
posiciones de influencia y liderazgo, adolecen de valores cívicos elementales. Desde otro prisma, la persistencia de los abusos institucionales podría ser signo de una ciudadanía frágil en su capacidad de identificarlos y reclamar su cese. Como recuerdan Zúñiga & Cárdenas (2019), los graves fenómenos de corrupción política y económica conocidos al inicio de la década pasada impulsaron al gobierno de Michelle Bachelet, en 2015, a convocar al Consejo Asesor Presidencial Contra los Conflictos de Interés, el Tráfico de Influencias y la Corrupción (Informe Engel), que en sus recomendaciones centrales propuso que los establecimientos educacionales velaran por la incorporación transversal de la formación cívica y ética, desde la educación parvularia hasta la enseñanza media, mediante sus Proyectos Institucionales.

Canónicamente la formación ciudadana abarca tres aspectos con gran potencial, cada uno en su especificidad, de hacer frente a los abusos institucionales: las actitudes ciudadanas, el conocimiento cívico, y la participación ciudadana. Como relevan Villalobos *et al.* (2021), "lo que se sabe, lo que se piensa y lo que se hace" sobre los asuntos públicos son aspectos que el sistema escolar puede decisivamente guiar.

Tal vez por eso mismo, en reacción al Informe Engel mencionado, en 2016 fue aprobada la Ley 20.911, que contempla un Plan de Formación Ciudadana inmediato en todo el sistema escolar, así como la creación de una asignatura específica en 3º y 4º medio desde 2019. Un programa que busca promover la formación ciudadana en todas las asignaturas escolares, mediante la reali-

El Plan de Formación Ciudadana busca promover esta temática en todas las asignaturas escolares, mediante la realización de talleres y actividades extraprogramáticas, fomentando la apertura de las escuelas a la comunidad y su democratización.

zación de talleres y actividades extraprogramáticas, fomentando la apertura de las escuelas a la comunidad y su democratización, de modo de enriquecer la formación ciudadana de niñas, niños y adolescentes. Como describen Zúñiga & Cárdenas (2019), este programa se encuentra en pleno desarrollo, pero presenta enormes desafíos de implementación. De su superación dependerá la contribución de la formación ciudadana a un sociedad menos tolerante a los abusos de las instituciones públicas y privadas. La urgencia de fortalecer la formación ciudadana se constata en la marcada desigualdad entre nuestros estudiantes. El *International Civic and Citizenship Study* (ICCS), de 2016, que mide a 24 países incluido Chile, nos ubicó debajo del promedio internacional en conocimiento cívico en estudiantes de 8º básico. El estudio muestra la fuerte influencia del nivel socioeconómico de los padres, la desigual distribución según los tipos colegios de Chile (ver Figura 1) y la mitigación de dicha desigualdad que la calidad de la formación ciudadana puede tener, por ejemplo, el nivel de apertura a la discusión cívica en el aula.



EDUCACIÓN EMOCIONAL

La esfera privada es un espacio predominante de las prácticas de abuso. Y si bien la crianza parental es fundamental en la formación de personas no abusivas, la educación también tiene un rol a través de la educación emocional que realizan las instituciones escolares. En esta breve sección se plantea que fortalecer la educación emocional es uno de los desafíos crecientes del sistema escolar. La pandemia configuró un escenario de alta demanda a los colegios en cuanto al fomento de prácticas de bienestar socioemocional para sus estudiantes. Si bien este aspecto ha tenido un fuerte desarrollo en la educación chilena en años recientes, aún quedan desafíos de política pública importantes para su consolidación.

La educación emocional es parte de una educación integral en cuanto proporciona habilidades para desenvolverse en la vida afectiva y social, en el presente de los estudiantes así como en su vida adulta. Se trata de habilidades de autorregulación emocional, empatía y respeto en las relaciones con otros, autocuidado y discernimiento moral.

En el contexto escolar la educación emocional es primordial. Es común identificar prácticas de abuso germinales en algunos estudiantes (*bullying*). Las herramientas que las instituciones escolares poseen son múltiples. Fomentar ambientes de aprendizaje seguros, motivadores y enriquecidos emocionalmente tiene un impacto decisivo en la experiencia escolar de los estudiantes y en su formación emocional. En este sentido, las y los profesores en su despliegue y repertorios pedagógicos son agentes y modeladores fundamentales de las competencias emocionales. Y también lo son los recursos pedagógicos y curriculares. Por ejemplo, en su reciente libro, la investigadora Macarena García llama la atención sobre el

La educación emocional es parte de una educación integral... Se trata de habilidades de autorregulación emocional, empatía y respeto en las relaciones con otros, autocuidado y discernimiento moral.

MIXTURA SOCIOCULTURAL

Según sucesivos reportes de la OCDE, y de pruebas internacionales en educación como PISA y TIMSS, que incluyen métricas de segregación escolar, Chile se encuentra consistentemente en el tiempo entre el 5% de países más segregados del mundo en términos educacionales. En la Figura 2, usando datos de la prueba internacional PISA 2018 de la OCDE, analizados sobre la base del índice de Duncan, se observa la aguda segregación en la que se educan los estudiantes de menores recursos de Chile en comparación a sus pares de países OCDE. Mientras más segregado y polarizado un sistema escolar, mayor homogeneidad habrá entre los estudiantes al interior de las escuelas en términos religiosos, económicos, culturales, sociales o étnicos. Es relevante preguntarse: ¿Qué tipo de personas produce un sistema escolar polarizado en una sociedad? ¿Por qué la mayoría de las sociedades desarrolladas ha diseñado sistemas escolares cohesionados y evitan políticas que generen segregación escolar? La polarización educacional configura experiencias en los niños y jóvenes que tienen una gama de implicancias en términos de subjetivación en cuanto a sus disposiciones morales y sociales hacia grupos subalternos, minoritarios o disímiles con quienes, rara vez, se ha interactuado en un espacio común. La escuela puede ser un espacio que ofrezca a temprana edad la oportunidad de interactuar con personas o grupos diferentes, de modo que en la vida adulta estas interacciones sean parte de una matriz de pertenencia común. Así entonces, una hipótesis aceptada es que espacios escolares con cierta densidad en “mixtura sociocultural” entre sus estudiantes promueven actitudes menos propensas al ejercicio o tolerancia de prácticas abusivas en la vida social.

Hay al menos tres factores educacionales que explican la aguda segregación escolar chilena (los que se suman a la segregación residencial como su principal causante): primero, las prácticas de “elección de escuela de las familias”, que han devenido en prácticas de autosegregación y distanciamiento social (Carrasco *et al.*,

Walzer afirma que la tolerancia política, social y cultural no es abstracta, es una “práctica” que se transmite más en términos experienciales que curriculares. Y las escuelas constituyen la primera experiencia pública de los niños donde interiorizan en términos prácticos, es decir, cotidianos, los términos de la convivencia con otros diferentes.

2021); segundo, el esquema de “financiamiento compartido”, que generó una barrera de entrada económica a los establecimientos con subvención del Estado; y por último, las amplias prácticas de “selección escolar” que desarrollaban los establecimientos escolares previo a la Ley de Inclusión de 2015, que buscaban predecir el desempeño de los estudiantes o su sintonía con la composición sociocultural del colegio (Carrasco *et al.*, 2017). Un aspecto que alienta y que debe ser destacado es que la Ley de Inclusión (que elimina la selección escolar, el lucro y el financiamiento compartido) fue diseñada para revertir los dos últimos aspectos que en medida importante gatillaban los niveles de segregación escolar que tenemos, y que en su operación definían la educación como un espacio donde algunos calificaban y otros eran descartables. Todo lo anterior conforme a atributos que están más allá del control de niñas, niños y adolescentes, es decir, prácticas de injusticia educacional fomentadas por el propio Estado.

Retornando a las formas de subjetivación de los espacios escolares, se reconocen al menos tres aspectos. En primer lugar, desde una perspectiva liberal comunitaria, la importancia de la “mixtura sociocultural” de las escuelas se relaciona con lo que Michael Walzer denomina la promoción de “sociedades de la tolerancia”. Walzer afirma que la tolerancia política, social y cultural no es abstracta, es una “práctica” que se transmite más en términos experienciales que curriculares. Y las

PARA LEER MÁS

- Carrasco, A., Gutiérrez, G., Flores, C. (2017). “Failed Regulations and School Composition: Selective Admission Practices in Chilean Primary Schools”, *Journal of Education Policy* 32(5): 642–72.
- Carrasco, A., Mendoza, A., Flores, C. (2021). “Self-segregation strategies through school choice in Chile: A middle-class domain?”, *Journal of Sociology*.
- Carrasco, A., Hernández, M., Honey, N. y Oyarzún, J. (2021). “School admission in Chile, new rules of the game, and the devaluation of Middle-class capitals”. *British Journal of Sociology of Education*.
- García, M. (2021). *Enseñando a sentir. Repertorios éticos en la ficción infantil*. Ediciones Metáles Pesados.
- Milicic, N. & Marchant, T. (2020). “Educación Emocional en el sistema escolar chileno: un desafío pendiente”. En: Corvera & Muñoz (editores). *Horizontes y propuestas para transformar el sistema educativo chileno*. Santiago de Chile: Ediciones Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, Colección Senado.
- OECD. (2019) *Reviews of National Policies for Education: Education in Chile*. ISSN: 19900198 (online).
- Treviño, E. & Villalobos, C. (2021). “Implementación de leyes, contrarreforma, penalización de la juventud y crisis sociosanitaria. Un análisis del sistema escolar entre 2018 y 2021”. En: Sánchez, I. (editor). *Ideas en Educación III: Evolución de una Reforma*. Ediciones UC.
- Villalobos, C., Morel, M.J. y Treviño, E. (eds) (2021). *Ciudadanías, educación y juventudes. Investigaciones y debates para el Chile del futuro*. Santiago: Ediciones UC.
- Zúñiga, C. & Cárdenas, P. (2019). “La formación ciudadana en chile: trayectoria y sugerencias para su promoción en las escuelas”. En: Carrasco, A. & Flores, L. (2019). *De la reforma a la transformación. Capacidades, innovaciones y regulación de la Educación Chilena*. Editores. Ediciones UC.

escuelas constituyen la primera experiencia pública de los niños donde interiorizan en términos prácticos, es decir, cotidianos, los términos de la convivencia con otros diferentes. Un sistema escolar polarizado despoja a los estudiantes de la oportunidad práctica de convivir en la diferencia. Arrojados al futuro, nuestros alumnos habrán aprendido poco sobre el cultivo de la diversidad cultural, ni a familiarizarse con otros modos de expresión que poseen diferentes grupos sociales. Asimismo, James Coleman, desde un prisma similar, plantea que las escuelas constituyen el lugar para construir "sociedades de la confianza". La escuela con heterogeneidad compasional expone a los niños a convivir con otros "extraños" a sus modos de convivencia propios de sus vínculos filiales. La "confianza interpersonal", en sociedades complejas y multiculturales, también se forja experientialmente, exponiéndose a la convivencia con otros extraños desde la niñez, cuestión que un sistema escolar polarizado dificulta. Todavía más, Hannah Arendt plantea que la escuela es aquel lugar que se interpone entre la esfera privada (lugar protegido de maduración de un ser humano nuevo) y el mundo como tal. La escuela es el lugar de tránsito de un espacio al otro. Dado que los niños (ser humano nuevo) desconocen el mundo, la escuela nos permite introducirlos gradualmente en él. Si bien el colegio "no es" el mundo, este debe parecerse y representarse como "si lo fuera", de modo que los niños aprendan a vivir en él. Un sistema de escuelas polarizado y segregado podría forjar sujetos intolerantes, desconfiados y excluyentes, actitudes que son caldo de cultivo

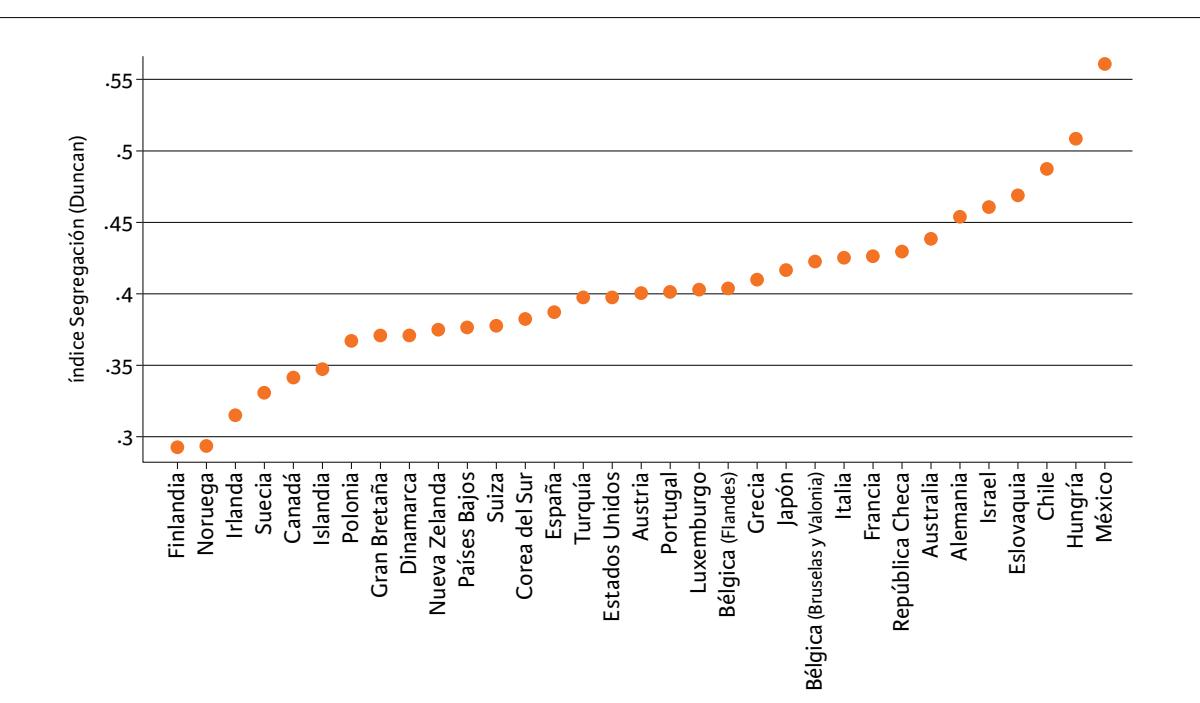
En la esfera educacional, una serie de iniciativas aportan una dosis de optimismo sobre el papel de la enseñanza en mitigar el abuso. El país ha avanzado en el desmantelamiento de las prácticas de exclusión y discriminación mediante políticas como la Ley de Inclusión, que está en pleno proceso de implementación, por lo que su impacto relativo en disminuir la segregación mostrará sus frutos en los próximos años. Asimismo, se están fomentando reformas que avanzan en cohesión educacional como la Nueva Educación Pública, así como en el fortalecimiento de la profesión docente (Sistema de Desarrollo Profesional Docente). Esta última es fundamental en la formación de las futuras generaciones, dado el papel gravitante de la profesión docente en la mediación sociocultural y afectiva de las y los estudiantes (una descripción reciente de este conjunto de políticas en Treviño *et al.*, 2021). ■

para dar espacio a la normalización o, en un extremo, al ejercicio de prácticas abusivas de distinto orden.

UNA DOSIS DE OPTIMISMO

Más allá de las definiciones especializadas de la psicología clínica, el derecho penal o la criminología, el abuso en su expresión cotidiana expresa menoscabo intersubjetivo. Esto es, la acción de cosificar, agraviar o instrumentalizar a otros a quienes se visualiza como inferiores o indignos de ser considerados como iguales en términos sociales o subjetivos. En diferentes modos e intensidad, las instituciones escolares juegan un papel en su fomento o prevención.

FIGURA 2. SEGREGACIÓN SOCIOECONÓMICA DE LOS ESTUDIANTES (20% MÁS POBRE) EN PAÍSES DE LA OCDE Y CHILE



Fuente: Elaboración propia usando datos PISA 2018.



Columna

#CUÍDAME: SI PUEDES VERLO, PUEDES EVITARLO

POR MARÍA PÍA SANTELICES

Es psicóloga y doctora en Psicología, profesora asociada de la Escuela de Psicología de la UC. Es directora académica del Centro de investigación del abuso y la adversidad temprana, CUIDA, e investigadora del Instituto Milenio para la Investigación en Depresión y Personalidad, MIDAP.

La pandemia ha traído cambios en nuestras vidas. Incertidumbre, preocupaciones y estrés en los hogares, provocando un ambiente tenso que puede generar en los adultos reacciones más violentas hacia las niñas y niños. No olvidemos que nuestro país presenta altas tasas de maltrato a la infancia. La última Encuesta Longitudinal de la Primera Infancia en Chile (2017) mostró que el 62,5% de los padres y madres entrevistados declaran usar métodos de crianza violentos, dentro de los cuales 32,5% utilizan castigos físicos, principalmente en el rango de edad de 5 a 8 años. El abuso y maltrato en la infancia pueden tener graves consecuencias en el futuro, en la salud física y mental. Por lo tanto, estamos frente a una realidad que hace necesario cambiar hacia un paradigma de promoción de los buenos tratos y la protección de niños y niñas frente a cualquier vulneración de sus derechos, sobre todo en tiempos de pandemia que han generado mayor estrés y agotamiento en madres y padres. Esto implica una transformación cultural y de creencias en torno a la crianza, que promuevan activamente el bienestar en la infancia. La prevención es una estrategia esencial para psicoeducar a la población. Sin embargo, en Chile no se han llevado a cabo campañas masivas contra el abuso y maltrato infantil. Desde el inicio de la pandemia se han realizado esfuerzos por prevenir el maltrato hacia las mujeres, pero la infancia ha permanecido invisibilizada. Esto a pesar del reciente estudio

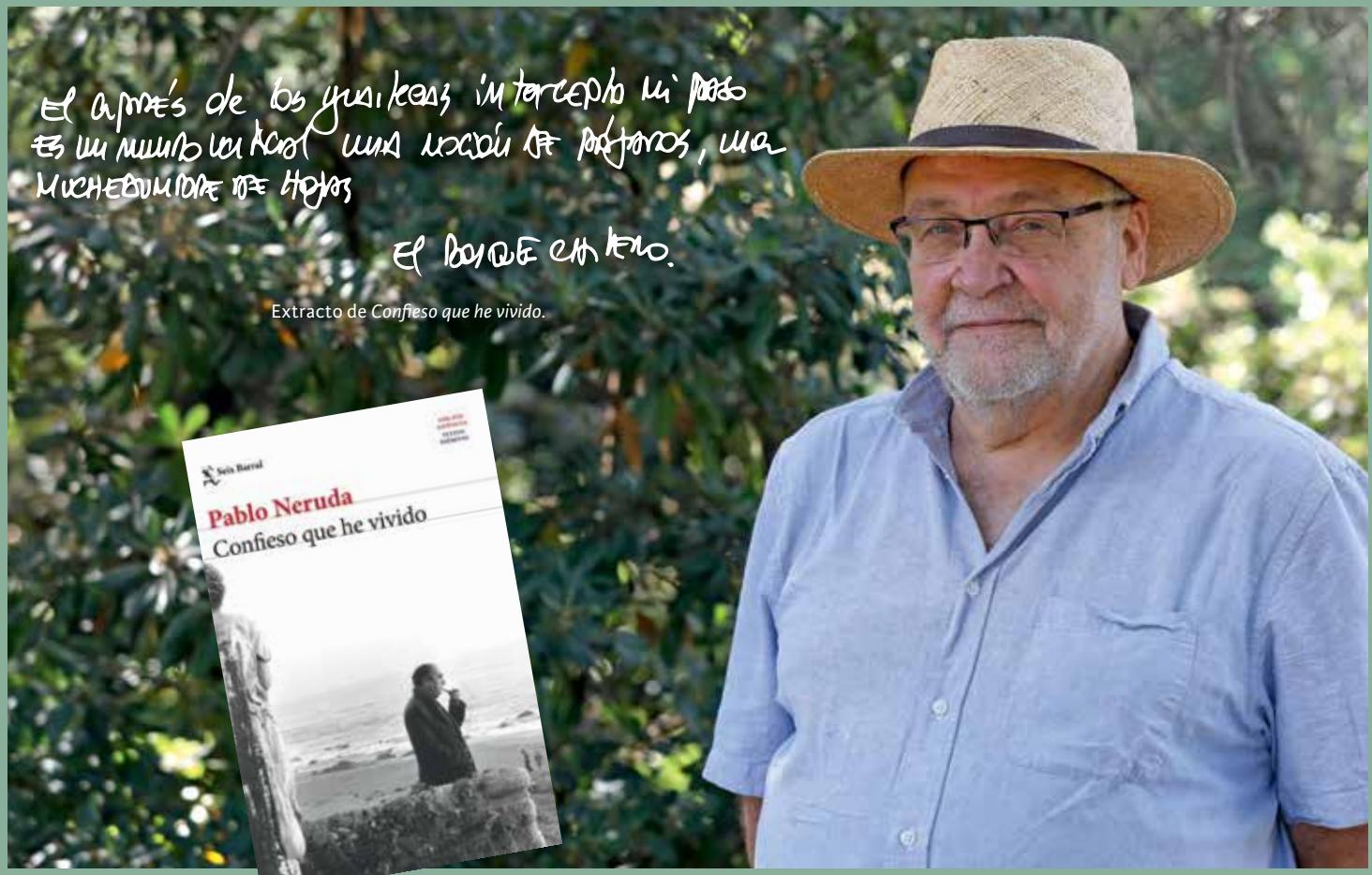
de UNICEF que ha constatado un incremento significativo del maltrato y abuso infantil en América Latina y el Caribe durante la pandemia. Es por esto que el centro CUIDA, en colaboración con el Ministerio de Ciencias, Tecnología, Conocimiento e Innovación, ha desarrollado una campaña contra el maltrato y abuso infantil, con el fin de visibilizar esta situación y entregar herramientas a las madres y padres, educadores y a los propios niños y niñas. La campaña #CUÍDAME apunta a evitar situaciones de violencia, entregando una serie de consejos a adultos y niños a través de cápsulas de videos y psicoeducación que invitan de manera lúdica a tomar conciencia de esta problemática y buscar las ayudas necesarias.

Con el slogan "Si puedes verlo, puedes evitarlo" se invita a toda la comunidad a estar atentos a cualquier manifestación de vulneración de derechos a la niñez y actuar de manera eficaz. La campaña se compone de cuatro cápsulas de video en torno al abuso sexual, maltrato físico, maltrato psicológico y negligencia, guías de apoyo para adultos y niños e información sobre las líneas de apoyo existentes. Las guías buscan empatizar con la realidad de muchos adultos en tiempos de pandemia, donde la salud mental se ha visto fuertemente afectada, entregando herramientas para saber manejar situaciones de estrés y enojo que puedan sobrepasarlo emocionalmente y descargarse negativamente con los más pequeños. Un sector clave para promover esta

campaña es el educativo, es por esto que el centro CUIDA ha realizado talleres de capacitación para los encargados de convivencia escolar del Servicio Local de Educación Gabriela Mistral, el cual abarca escuelas y jardines infantiles municipales de las comunas de San Joaquín, Macul y La Granja, con el fin de entregar las herramientas para su uso. A partir de esta capacitación se han implementado talleres de prevención de maltrato y abuso infantil para educadores,

Desde el inicio de la pandemia se han realizado esfuerzos por prevenir el maltrato hacia las mujeres, pero no hacia la infancia, a pesar de que un estudio reciente de UNICEF ha mostrado que se ha observado un importante incremento del maltrato y abuso infantil en América Latina y el Caribe en el último periodo.

apoderados y niños y niñas usando nuestros materiales, cápsulas de video y guías, los cuales buscan por una parte cambiar las creencias hacia un paradigma del buen trato y protección a la infancia y, por otra parte, empoderar a niños y niñas como sujetos de derecho. Creemos que es de suma importancia multiplicar este tipo de iniciativas y por eso las y los invitamos a compartir esta campaña (<https://cuida.uc.cl/campana-cuidame/>), sobre todo en instituciones educativas, para así avanzar hacia un país que cuida y protege la infancia. ■



Recuerdos que se entrelazan

Soy un lector anárquico aunque constante, por lo que en cada una de las fases de mi existencia tuve algún libro que me guiaba, incentivaba mi imaginación, aumentaba mis conocimientos o me acompañaba en mis creencias. Así como otros que rebatían porfiadamente mis propios argumentos de vida, por lo que me es difícil optar por un solo título, deseando a los demás.

Cada uno de los libros que ha pasado por mis manos ha sido importante para mí. Son inolvidables mis primeras lecturas de *El Principito*, de Antoine de Saint-Exupéry. *El maravilloso viaje de Nils Holgersson*, de Selma Lagerlöf, y *Las aventuras de Mowgli*, de Rudyard Kipling. Los cuentos de Ray Bradbury y las inquietantes letras de Hermann Hesse, en *Demian*. En las últimas lecturas que he abrazado ahora en la tercera edad hay desde tratados de historia hasta los sencillos poemas de Jaime Huénún. Entre tantos otros que olvido injustamente.

Pero hay un texto que me acompaña hace muchos años. Que leí por primera vez en la adolescencia, en plena dictadura militar y que releo cada vez con más interés. No es que su prosa me obsesione. Tampoco la estatura de su autor, ni el momento histórico en el que lo leí por primera vez, lo que sin duda podría entenderse como un atractivo especial, sino la forma en que va hilando cada uno de los recuerdos que evoca. Me sorprende esa mirada aguda que retrata lo que vivió en su niñez, con recuerdos plagados de perfumes, sensaciones, silencios. Me seducen las descripciones de esa selva fría que conoció en su tierra natal,

su primer viaje al mar y su llegada a la capital a esa cofradía de poetas y patanes. Me atrae la aventura de su paso por la cordillera y el cómo describe magistralmente otros mundos que conoció. Se percibe en él su capacidad de asombro y su ironía. Esa voluntad de reírse de sí mismo y de los demás. Incluso su voluntad de confesar públicamente sus peores pecados, se hace patente en cada palabra y en cada frase. Sus aventuras amorosas y sus desvaríos políticos, nada falta en sus confesiones.

He leído a otros, párrafos geniales acerca de lo que harían si nacieran nuevamente, como en Borges cuando asegura que "comería más helados y menos habas, tendría más problemas reales y menos imaginarios...". Sin embargo, nada se compara a *Confieso que he vivido*, obra póstuma de Pablo Neruda, que recoge las últimas palabras de quien fuera el más grande poeta, para algunos, y de quien celebro también esa escritura pausada de quien sabe que vivió mucho y que la muerte lo espera a la vuelta de la esquina.

Todo en su lectura me cautiva, me cuestiona y me enseña a soñar nuevamente. En sus letras se asoman furtivos mis propios recuerdos y me interullan. Quizás porque me acerco peligrosamente a la edad de su muerte, sus descripciones me transportan a mis propias experiencias y vislumbro, como en un espejo, algunos pasajes de mi propia vida. Veo sus errores y reconozco los que yo cometí, y en su mirada aguda siento todas esas vivencias que me pasaron desapercibidas y que ahora la memoria me trae porfiadamente al presente, para recordarme cada día lo que hice y lo que dejé de hacer.

HANS MUHR.
Asesor Prorectoría
de Gestión
Institucional

PARA VER MÁS / Por Revista Universitaria

La siguiente selección es una pequeña muestra de la gran variedad de documentales y películas disponibles en las plataformas de streaming y que desarrollan el tema del abuso desde diversas aristas. Desde el abuso de conciencia, psicológico, sexual, de poder, entre otros, todos tienen como común denominador las relaciones asimétricas, con un abusador con rasgos narcisistas que ocupan el terror, la mentira y la manipulación sobre sus víctimas.

Alto riesgo en el deporte

El documental dirigido por Bonnie Cohen recoge la historia de abusos dentro de la Federación de Gimnasia de Estados Unidos. Si bien se enfoca en los abusos sexuales perpetrados por el doctor Larry Nassar sobre las jóvenes atletas, también da cuenta del abuso emocional y físico de la metodología de la gimnasia de élite. El documental y la denuncia de las víctimas comenzó durante la década de los 90.

ATLETA A

Dirección Bonnie Cohen / Disponible en Netflix / 2020



Mala fama

Hitler, Saddam Hussein, Idi Amin Dada, Joseph Stalin, Muammar Gaddafi están dentro de los dictadores más famosos de la historia, pero no son los únicos. Esta serie de seis capítulos expone cómo se va forjando la figura de un dictador. Como si se tratara de un "manual", estos personajes –con patentes rasgos psicópatas y narcisistas– siguieron pautas de comportamiento mediante las cuales conquistaron y se perpetraron en el poder.

CÓMO SE CONVIRTIERON EN TIRANOS

Narrada y producida por Peter Dinklage (*Juego de tronos*) / Disponible en Netflix / 2021



Los seguidores de Osho

Este premiado documental de la plataforma Netflix narra la organización de la comunidad de *sannyasins*, liderada por el polémico gurú indio Bhagwan Shree Rajneesh (Osho) y su asistente personal Ma Anand Sheela, durante la época de su estadía en un pueblo de Oregon, Estados Unidos. El control del Bhagwan sobre la secta se basaba en explotar a las personas al usar su fragilidad y emociones. El documental es de seis episodios.

WILD WILD COUNTRY

Dirección Maclain Way y Chapman Way / Disponible en Netflix / 2018



El reinado de Schäfer

El documental narra la instalación en Chile de la secta Colonia Dignidad, liderada por el pederasta alemán Paul Schäfer. El abuso de conciencia colectiva que ejerció entre la comunidad dio pie a uno de los casos de pederastia más polémicos en la historia de Chile, mantenido por años en impunidad debido al estrecho vínculo de Schäfer con la dictadura de Pinochet.

COLONIA DIGNIDAD. UNA SECTA ALEMANA EN CHILE

Dirección Wilfried Huisman / Disponible en Netflix / 2021



Impunidad

El film coreano es una adaptación de una novela sobre un caso real de abuso sexual de niños en una escuela para sordomudos ocurrido en 2005. Un joven profesor recién llegado al establecimiento escolar comienza a percibir los maltratos físicos a los cuales eran sometidos algunos niños. Maltratos que eran consecuencia de los abusos sexuales perpetrados por docentes y directivos de la institución.

EN SILENCIO

Dirección Hwang Dong-hyuk / Disponible en Netflix / 2011



Superar el trauma

Seis hombres que fueron víctimas de abuso sexual en su infancia, a manos de sacerdotes católicos, se reúnen en un experimento inspirado en la teatroterapia para superar el trauma. En este proceso crean cortometrajes con escenas ficticias basadas en sus experiencias para así explorar la cultura de la Iglesia y del sistema legal fallido.

PROCESIÓN

Dirección Robert Greene / Reparto Dan Laurine, Tom Viviano, Ed Gavagan, Joe Eldred, Mike Foreman, Michael Sandridge / Disponible en Netflix / 2021



LA TRASTIENDA

Teatrino es una estructura mecano compuesta por diversos paneles que crean vitrinas separadas, marcando una circunferencia central. Las divisiones están pensadas para estos tiempos de pandemia, permitiendo que se realicen diversas presentaciones culturales de forma segura. El diseño es del arquitecto Pablo Boisier.

Plaza central
Centro de Extensión Oriente
Enero, 2022

Fotografa: Karina Fuenzalida.

Preuniversitario
UC

PROGRAMA INTENSIVO *invierno*



**INSCRÍBETE HOY Y PREPÁRATE
PARA RENDIR LA PDT EN JULIO**

20% + MATRÍCULA GRATIS
DE DCTO.

25% PARA EXALUMNOS UC
CON MEMBRESÍA ALUMNI

PROGRAMA PARA EGRESADOS
CLASES DE MARZO A JULIO DE 2022



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DE CHILE

Pensar Innovar Actuar

Universidad y empresa
se unen en la **Cátedra**
Transformación
Digital Sostenible
Entel para aportar a
un país más conectado
y equitativo.

Un proyecto
Endowment UC

Endowment.uc.cl